



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA ADICCIÓN A LA TELEVISIÓN:
Descripción de la adicción a la televisión.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
(PUBLICIDAD)**

PRESENTA:

JAVIER BRAVO GARCÍA



ASESORA:

LIC. ADELA MABARAK CÉLIS

CIUDAD UNIVERSITARIA

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

A MIS PADRES. Gracias, por ser un gran ejemplo de esfuerzo y perseverancia. A pesar de situaciones adversas ustedes han sabido como salir adelante. Nos brindaron amor y comprensión a mi hermano y a mí, tratando de enseñarnos a ser mejores personas cada día. No existen palabras suficientes para describir lo que ustedes representan para mí. Espero nunca defraudarlos.

A MI HERMANO. Por ser un guía, tanto para lo bueno como para lo malo. Por compartir tantas cosas conmigo. Siempre los hermanos menores tenemos esa ventaja, tener la decisión de seguir o no los pasos de los que nos anteceden. A mi me tocó la gran fortuna de tenerte delante de mí.

A MI FAMILIA. A mis abuelos, por siempre haberme brindado su ánimo y apoyo. A mis tíos, por demostrarme que con trabajo y esfuerzo se pueden cumplir todos los objetivos que uno se proponga. A mis primos por ser mis compañeros, y ser una inspiración a para superarme. A todos les agradezco que de una u otra forma sean parte de lo que soy ahora.

A MIS PROFESORES. Porque cada uno a su forma muy particular, son influencia en cada uno de los alumnos que hemos pasado por sus aulas. Por su lucha por impulsar a esas nuevas generaciones a tomar una actitud constructiva.

A LA UNAM. Por ser esa gran institución que año con año abre sus puertas a jóvenes con ánimo de impulsarlos hacia la superación. Por permitirme llenarme de su orgullo, tomando como propio los logros de cada una de las personas que ponen en alto el nombre de la universidad. Por enseñarme el significado de lo que es ser pertenecer a la institución académica más grande de este país.

A MIS COMPAÑEROS. Personas que me han acompañado por tantos años, en esta experiencia tan grata.

ÍNDICE.

Introducción	5
1. La televisión.	7
1.1. La aparición y evolución de la televisión	7
1.1.1. Estados Unidos	13
1.1.2. Reino Unido	15
1.1.3. La URRSS: La televisión en un país socialista	15
1.1.4. Otros casos	16
1.1.5. En el caso de México	18
1.2. La importancia de la televisión en la sociedad	27
1.2.1. Televisión y sociedad	28
1.2.2. La televisión como medio de comunicación	33
1.2.3. La televisión, cultura y educación	37
1.2.4. La televisión y la economía	40
2. Adicción	43
2.1. Concepto de adicción	43
2.1.1. Según la medicina	44
2.1.2. Según la psiquiatría y psicología	46
2.1.2.1. Psiquiatría	46
2.1.2.2. Psicología	48
2.1.3. Según la antropología y la sociología	52
2.2. Tipos de adicción	55
2.2.1. Tipo de adicción fisiológica	55
2.2.2. Tipo de adicción psicológica	59
2.2.3. Tipo de adicción antropológica y social	81
3. Tele-adicción	95
3.1. Adicción y televisión	95
3.1.1. Teleadicción fisiológica	98
3.1.2. Teleadicción psicológica	104
3.1.3. Teleadicción antropológica y social	111
3.2. La teleadicción y el espectador	120
3.2.1. Características de un teleadicto	126

4. Conclusiones	131
5. Bibliografía	149

INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta una investigación teoría, que pueda fácilmente relacionarse con la realidad que vive actualmente la sociedad. Es posible reflexionar con lo que aquí se presenta puesto que es un problema que se vive a diario, pero que pocos han sido capaces de aceptar y meditarlo como problema. Y sobre todo presentar alternativas para la solución de este.

A pesar de que esta investigación se limita a describir la adicción a la televisión, permite el dialogo entre varias disciplinas. Debido a la diversidad de perspectivas desde las cuales se puede estudiar este fenómeno. Se plasmaron en este trabajo aquellas que se relacionan más con el estudio del hombre y su conducta.

Es importante aclarar que en este trabajo no se trata la adicción a la televisión solo por su contenido, sino lo que representa socialmente la televisión.

En esta sociedad que cada vez se enfrenta a más frustraciones, el hombre debe buscar algún modo de sobre llevarlas, encontrar calmantes y distractores que permitan hacer más tolerante la realidad.

Conviene entonces encontrar cuales son estos objetos que brindan de tranquilidad al sujeto y los efectos que estos tienen.

La televisión como agente importante de socialización que es, tiene la capacidad de generar cambios en la sociedad como en el individuo, modificando su conducta individual y colectiva.

La propuesta de esta investigación es identificar de qué forma puede la sobre-exposición a la televisión modificar la conducta de una persona en la sociedad, y al mismo tiempo presentar una solución a este cambio de actitud.

Para este propósito se incluyen tres visiones diferentes, pero que se complementan, de este estudio. En primer lugar la visión fisiológica o médica, la cual analiza los efectos de una sustancia en el organismo. O en el caso de la teleadicción como afecta el adoptar una postura determinada al ver televisión, entre otras reacciones físicas que se alteran con dicha acción.

Por otro lado está el estudio desde la perspectiva de la psicología (psiquiatría, psicoanálisis, conductismo), en la cual se apoya esta investigación para aproximarse a la motivación de una persona que recurre a una adicción para aliviar un vacío en su estructura psíquica.

Desde el psicoanálisis ortodoxo se recurre al estudio del inconsciente, elemento que puede ofrecer mejor explicación de la conducta de un individuo. Con respecto a la conducta compulsiva que presenta un adicto a la televisión, se puede dilucidar a partir de la teoría de la conducta operante o condicionada.

Por último se acudió a la antropología y a la sociología para comprender como afecta una adicción, en este caso la teleadicción a la sociedad y como contribuye esta para permitir una conducta tan dañina para ella misma.

Para que alguien logre relacionarse satisfactoriamente con la sociedad, debe comenzar con los primeros agentes de socialización que son los padres, pero la teleadicción como la gran mayoría de las adicciones provoca un aislamiento del individuo imposibilitándolo para lograr dicho acercamiento.

CAPITULO I

LA TELEVISIÓN

1.1 LA APARICIÓN Y LA EVOLUCIÓN DE LA TELEVISIÓN

*Televisión:
palabra que viene de la voz griega tele
que significa lejos
y del vocablo latín video
que significa ver.*

Es imposible separar tanto la historia de la humanidad como su futuro, sin incluir la manera en que se comunica. En los inicios del hombre, su comunicación era muy elemental, pero con el paso del tiempo, ha buscado la forma de perfeccionar y desarrollar mejores vehículos para su comunicación. En la actualidad el medio de comunicación que ha sido capaz de rebasar las expectativas del hombre, ha sido la televisión.

Es muy importante conocer de qué manera se interrelacionan las formas de comunicación con el orden histórico de la sociedad, y sobre todo su evolución conjunta con las necesidades humanas. Es decir, descubrir el proceso histórico que llevó a los investigadores en desarrollar un medio de comunicación que les permitiera cumplir las demandas de comunicación.

La televisión ha sido el medio de comunicación que hasta ahora ha podido imitar los sentidos básicos por los que se guía el hombre para conocer su entorno, el sentido de la vista y del oído. Ha logrado cumplir uno de mayores fantasías del hombre: rebasar las fronteras del espacio y del tiempo, ayudándolo a trascender en el mundo entero. El hecho de emitir señales electromagnéticas, que fueran capaces

de convertirse en imagen y sonido, fue un gran impulsó para la comunicación humana.

Desde 1492, se ha considerado importante la comunicación internacional, fecha en la cual fue descubierto el nuevo continente, y demandaba de las grandes potencias este tipo de comunicación, la cual sirvió para el reparto de las nuevas tierras y la organización de las nuevas colonias.

Por lo tanto es importante conocer el origen del medio de comunicación que hasta ahora se ha considerado el de mayor impacto y por lo consiguiente el de mayor importancia para el hombre. Así mismo se estudia con la intención de conocer su función, el propósito con el que fue creada, sus primeros tratados, entre otros aspectos que son necesarios para conocer a fondo los efectos de este medio de comunicación tanto en el mundo como en nuestro país.

La televisión no solo es una mezcla de disciplinas de estudio como óptica, magnetismo, química, electrónica, sino que surgió del esfuerzo de diferentes hombres, de diferentes partes del mundo, pero siempre “persiguiendo la meta”, la de reproducir imágenes y sonidos a grandes distancias en una sola fracción de segundo y a una gran audiencia.

“Nunca podremos agradecer lo suficiente a aquellos esforzados científicos que inventaron *“el más fabuloso aparato de comunicación”*. Lo que ahora es no es fue su culpa.”¹

A principios de los años 1800 y a mediados de los mismos, ya vivían inventores que consideraban la posibilidad de transmitir imágenes por cables, puesto que ya existía la posibilidad de enviar impulsos eléctricos, pero no se podían transformar estos impulsos en emisiones de luz que pudieran simular la forma en

¹ MICHEL, Guillermo. “Para Leer los Medios” Pág. 125.

que recibe las imágenes el ojo humano. El telégrafo y el teléfono fueron los elementos que impulsaron a los estudiosos a buscar dicha posibilidad de enviar imágenes y sonido simultáneamente a aparatos decodificadores y reproductores.

La televisión debe su origen en gran parte a la radio, puesto que esta fue precursora del concepto de comunicación a distancia e inmediata. En el año de 1900 la transmisión de imágenes fijas era preocupación de muchos investigadores de todo el mundo. Las *fototelegrafías* enviadas a través del *pantelógrafo* de Caselli fue el primer acercamiento a lo que hoy conocemos como la televisión.

Este avance en las telecomunicaciones, fue lento, debido a que no se sabía cómo hacer esta conversión de imágenes en unidades de frecuencia, capaces de ser transmitidas y reproducidas por aparatos electrónicos. Finalmente, y gracias a la fotoelectricidad fue posible convertir la energía luminosa en energía eléctrica. Esto ideado gracias al ejemplo que pone la naturaleza en distintas clases de animales y plantas, las cuales son capaces de convertir la luz en energía de distinto tipo, ya sea cinética o eléctrica.

Para hacer posible la creación de la televisión eran necesarios tres grandes descubrimientos:

- En primer lugar la fotoelectricidad, que es la capacidad de ciertos cuerpos para convertir la energía eléctrica en energía luminosa.
- En segundo lugar, la descomposición de la imagen en una sucesión de líneas con puntos claros y oscuros, para ser compuestas posteriormente en un aparato receptor.
- Y por último, el control de la ondas Hertzianas, las cuales permiten la transmisión de las señales que se convertirán en puntos que darán la idea de una imagen.

Así se crea el principio de la *fotoelectricidad*, la conversión de impulsos eléctricos a emisiones de luz, es decir un proceso inverso del realizado por la naturaleza.

Por otro lado se inicia el análisis de la fragmentación de la imagen que permite la organización de puntos capaz de ser reestructurada en un aparato receptor generando de nuevo la imagen inicial.

La aplicación de la fotoelectricidad se le atribuye al científico sueco Jacobo Berzelius, quien descubre en el año de 1817 un elemento químico de la familia de los metaloides capaz de producir una emisión de electricidad por una reacción provocada por un haz de luz, este elemento fue el selenio. Más tarde en 1839 Edmond Becquerel, descubrió que sumergiendo dos placas de metal en un electrolito, se generaba un potencial eléctrico entre ellas cada vez que un haz de luz iluminaba una de ellas. Hay que recalcar que ninguno de estos dos descubrimientos tenía el propósito que más tarde se les daría, es decir, el de potencializar el origen de la televisión.

A parte de estos descubrimientos también se le atribuye al telégrafo una gran parte del crédito de la aparición de la televisión. Pero no se puede mencionar solo a un inventor del telégrafo, ya que se ha creado una gran controversia acerca de quién fue el inventor original de éste y para el propósito de esta investigación no es primordial definir esta cuestión, sino los principios que dan la posibilidad de la creación de la televisión.

En 1859, entre un científico alemán y dos británicos encontraron la forma de enfocar los rayos catódicos en un tubo de vacío, que daba la posibilidad de crear imágenes proyectadas en dicho tubo de cristal. Y no fue sino hasta 1873 cuando Joseph May descubrió la foto sensibilidad del selenio y su aplicación en la creación de imágenes en movimiento a partir de impulsos eléctricos.

Gracias a los descubrimientos de May, el estadounidense Carey fue capaz de transmitir imágenes partiendo de un emisor hecho a base de selenio a un receptor con una pantalla conformada por un gran número de bombillas con el mismo principio de Ambrose Fleming. Más tarde 1881 Shelford Bidwell inventó la forma de ahorrarse la conexión directa entre el emisor de las imágenes y el reproductor, con su fototelégrafo.

La televisión se asemeja al cine en la técnica de simular imágenes en movimiento, ya que son imágenes fijas que se transmiten rápidamente, en un principio fueron los preceptos básicos, es decir, los 24 cuadros por segundos, pero más tarde esto se fue mejorando hasta la cámara súper rápida que puede capturar y reproducir cerca de los 10,000 cuadros por segundo. Este principio sigue la base teórica de que el ojo humano no puede retener una imagen más de una décima de segundo.

Para terminar, en 1924 con el descubrimiento del ruso Zworykin: la aplicación del iconoscopio en el receptor de las imágenes, que sería la cámara, y la aplicación de cinescopio al receptor de las señales eléctricas que sería el aparato de televisión, se logró el fundamento básico del medio. Por fin, en Inglaterra en 1925 John Logie Baird logra la transmisión y recepción de la imagen de un muñeco de ventriloquia. Más tarde obtendría la licencia para emitir la primera señal de prueba, la cual contenía un programa de media hora diaria.

Es aquí entre 1925 y 1928 cuando comienzan los primeros programas con cierta regularidad, obviamente estas transmisiones a cargo de los países con mayor capacidad de solventar los gastos científicos y tecnológicos que significaba dar impulso a este nuevo medio de comunicación.

En 1929, en Londres, se logra implantar la primera emisora regular de televisión, la BBC. Esta, emitía solo señal por media hora diaria, pero fue la primera

vez que se emitió imagen y sonido simultáneamente con una definición de 30 líneas por pulgada.

Llegados ya los años de 1935 a 1940 se hizo aun más regular la transmisión de programas de noticia y sucesos políticos y sociales. Incluso la BBC de Londres abandonó el trabajo de Baird por los trabajos de Mac Gee, quien estaba apoyado por EMI (*Electrican Musical Industrie*) empresa fundada por Guillermo Marconi. En 1939, en Londres ya se emitía a más de 20,000 receptores solo en la región londinense y transmitía 24 horas a la semana, principalmente de contenido político, como lo era la coronación de Jorge VI.

En Francia en esta misma época la *Torre Eiffel* transmitía para los estudios de Granelle quince horas de programación a la semana, pero lo que disminuía su poder de alcance era que la sociedad solo contaba con algunos cientos de aparatos receptores. Pero para septiembre del año de 1939 cesaron las transmisiones debido a la guerra.

En Alemania, para el año de 1936 el equipo televisivo diseñado por la compañía Philips fue famoso por transmitir las olimpiadas celebradas en Berlín. Pero el costo de los equipos de transmisión y la producción de los aparatos receptores provocaron una limitación de desarrollo del medio a los países ricos, pero incluso para estos, la segunda guerra mundial (1939-1945) significó un menguar en la producción de innovaciones en medios de comunicación.

Para después de la guerra la televisión tuvo que empezar prácticamente desde cero, pero su expansión fue casi explosiva. La gran mayoría de las empresas radiofónicas se lanzaron a conquistar este nuevo rubro en comunicaciones, los gobiernos también impulsaron a la televisión por representar un gran medio propagandístico, pero esto no se tradujo en un adelanto universal.

Para los años 50 la televisión tomó un lugar muy importante en todo el mundo, ya que era el medio por el cual se difundía el estilo de vida occidental y oriental, era el vehículo por el cual los sistemas gubernamentales hicieran llegar todo tipo de propaganda a grandes grupos sociales. Para estos años solo algunos países contaban con emisoras y con aparatos receptores, entre los que figuraban: En Asia; solamente Japón contaba con la tecnología necesaria; en Europa Alemania, Francia, Italia, Inglaterra, Holanda, Dinamarca y URSS; en América Estados Unidos, Cuba, Canadá, México, Puerto Rico, Brasil y Argentina.

Para la aparición de la televisión en estos países y en los que les seguirían, se debe de tomar en cuenta el condicionamiento para la expansión del territorio cubierto por la influencia de la televisión. En primer lugar las empresas difusoras y su cobertura, y en segundo lugar el poder adquisitivo de los consumidores o compradores potenciales del equipo receptor.

En esta época la televisión solo podía recoger las siluetas de la imagen, pero no el color de ésta, se podía decir que sufría de daltonismo. Pero la televisión nunca ha sido un medio estático, es decir, que se ha mantenido en constante evolución, por lo que se reconoce como una fuente incontrolable de comunicación. Continuamente se va actualizando tanto en tecnología como en estilo de producción, canal de difusión, y otros tópicos en los que se ha visto mejorada.

Hoy en día se pueden observar imágenes a color gracias a una mejora en la descomposición de la imagen, ya no solo en emisiones eléctricas que se convertían en luz y sombras, sino que se descomponía en señales que contenían los tres colores básicos, y que era capaz de descifrarse en toda una gama de colores y matices. Y a diferencia de la imagen a blanco y negro la imagen a color se reproducía a 90 cuadros por segundo.

No conformes con los logros que hasta ahora se habían cumplido con la televisión, en la actualidad se busca lograr una televisión completamente interactiva,

para satisfacer la necesidad de la retroalimentación inmediata, se ha intentado por medio de las ondas hertzianas, y por el cable coaxial, pero parece que la respuesta estaría en la fibra óptica debido a la gran cantidad de señales que pueden conducir.

1.1.1 ESTADOS UNIDOS

En Estados Unidos es donde comienzan los estudios de los efectos de la televisión en la sociedad, en la administración del presidente Franklin D. Roosevelt se funda el primer instituto de investigación de los medios de comunicación, teniendo como medio principal a la televisión, ya que la necesidad comercial provocó que el sector privado aportara en el desarrollo tecnológico y de investigación social. Caso contrario el de los países del bloque socialista donde algunos países menospreciaban el poder que podía ejercer la televisión dentro de la sociedad.

La expansión de la televisión en Estados Unidos fue impresionante, de 10,000 receptores que contaban en 1945, para 1961 ya se censaban cerca de los 35 millones de receptores.

En la misma época se conformaron los primeros organismos reguladores de las emisoras de televisión como la *Nacional Televisión System Comité*, el cual implantó normas que se siguen hasta hoy en día.

Aquí la reglamentación acerca de los monopolios fue muy estricta hasta la fecha, ya que no se permite que una sola empresa cuente con más de siete estaciones de difusión y todas con un alcance controlado. Lo que provocó que las *networks* produjeran sus contenidos a la gran mayoría de las difusoras, creando lo que sería un dominio en la transmisión con cadenas como la NBC, CBS y hasta cierto punto la ABC.

El sistema de financiamiento de la televisión en Estado Unidos siempre ha sido con base en la publicidad. Ya que el gobierno de los Estado Unidos no

agravaba ese tipo de publicidad. Por lo tanto el 20% de las transmisiones en el horario considerado “*prime time*” era cubierto por anuncios publicitarios.

Este tipo de financiamiento condicionó a la programación a los llamados análisis de audiencia o *rating*, esto condenaba a la desaparición a los programas que no eran capaces de mantener a un gran número de televidentes. Este fenómeno pasó de ser un elemento puramente comercial a ser un elemento más que considerar en las batallas políticas. Como ejemplo se puede observar la popularidad que alcanzó Kennedy ante Nixon o el caso de Eisenhower.

1.1.2 REINO UNIDO

En la BBC londinense la programación era básicamente de carácter político y deportivo, se transmitían las competiciones hípcas y ceremonias oficiales como lo serían los nombramientos, funerales como el de Jorge VI y la coronación de la reina Elizabeth II. Antes de los años 50 la BBC era la única que transmitía en el territorio inglés, pero en el año de 1951, por una disputa de intereses comerciales, se impulsó la creación de una nueva cadena de transmisión.

Esta nueva televisión independiente dio la posibilidad de que se produjeran los contenidos televisivos en catorce productoras diferentes, sustentándose gracias a los recursos que brindaban los anuncios publicitarios.

1.1.3 LA URRSS: LA TELEVISION EN UN PAÍS SOCIALISTA

Al igual que en la mayoría de los países, en la URRSS la televisión tuvo un gran impulso al terminar la guerra, en Moscú se fundaron organismos encargados para investigar los efectos de la televisión, así como para dotarle de mayor tecnología a las transmisiones.

La gran mayoría de los programas transmitidos por la televisión rusa eran a color y alcanzando la gran extensión territorial de este país. Debido a la preocupación del gobierno ruso por la educación, se creó un canal específicamente para la transmisión diaria de un programa con duración de seis a siete horas de contenido educativo.

En 1972 se creó un cuarto canal en la televisión rusa, el cual se preocupaba por difundir la cultura y los deportes en todo el territorio que comprendía la república rusa.

Como se trataba de un país socialista las decisiones del estado eran las únicas que contaban en la regulación del nuevo medio de comunicación, por lo tanto la televisión rusa carecía de todas las ventajas que representaba la competencia entre productoras y cadenas difusoras de programas. El gobierno ruso monopolizó los contenidos de televisión, dando como resultado la ideología sería y moral que se difundían, incluso se considero a la programación soviética como de lo más cuadrado.

1.1.4 OTROS CASOS

Se pueden nombrar otros países en los cuales la aparición de la televisión fue importante. Por mencionar uno de ellos, en Francia su avance después de la guerra mundial fue tardío, en 1943 solo se enviaban señales de televisión que eran recibidas por unas pocas decenas de aparatos receptores ubicados en los centros de reunión social más importantes. Cuando a mediados de los años 50 al librarse de la ocupación alemana, el impulso al medio por fin fue notable, al alcanzar al 50% de la población del país, para aumentarse a más del 90% hasta el año de 1969. La prioridad en los canales franceses en cuanto a contenido se refiere fueron los diarios o *gasete* televisados, los cuales incluso eran transmitidos dos veces por día.

En el caso de la Alemania Federal, el resucitar de la televisión después de la guerra estuvo a cargo de las radiodifusoras como en la gran mayoría de los países que adoptaron a la televisión como nuevo medio popular.

En América Latina los primeros países en contar con la tecnología necesaria para desarrollar el servicio de señales televisivas fueron México y Brasil, quienes comenzaron transmisiones en el año de 1950.

Como se puede observar, la expansión de la televisión, así como sus contenidos e ideologías varían en un principio dependiendo del país y del régimen que ahí domine.

Desde la primera intención por dar un impulso a la televisión se tuvo que dirigir a un tipo de financiamiento que lo pudiera apoyar. En las diferentes regiones del mundo se desarrollaron tres formas de financiamiento para el propósito de sustentar del desarrollo y mejoramiento de la televisión.

El primero que sale a relucir es el del presupuesto estatal o de algún organismo independiente como una universidad o un sindicato de trabajadores. En el segundo modo de financiamiento, el subsidio proviene de un impuesto que aportan los usuarios de las señales de televisión. Y en el tercer caso de financiamiento las difusoras acuden a los anuncios publicitarios y a la venta de tiempo en la transmisión. Y en algunas ocasiones el servicio de teletransmisión consta de subsidios combinados, ya que la infraestructura es solventada con dinero de los fondos públicos y aun así se comercian tiempos de transmisión para comerciales o programas pagados.

Debido a la cobertura local y a que solo algunas empresas fueron las que se aventuraron en el mercado de la televisión se fomentó un monopolio que posteriormente fue repelido por los intereses tanto políticos como comerciales. Por lo que terminó por legislarse las concesiones de teledifusión, en la mayoría de los

países, pero en el caso de Estados Unidos, una fuerte influencia de distintos intereses propuso la supresión del organismo regulador de las licencias de transmisión, por lo que los medios audiovisuales gozan ahora del beneficio de la primer enmienda, la cual ha sido interpretada a conveniencia de dichos intereses.

A principio de los años 60 la televisión cumplía con grandes expectativas y provocaba la euforia en su público, debido a las transmisiones espaciales, como lo fue la transmisión del lado oculto de la luna y la llegada del hombre a la luna. Al mismo tiempo se llevaba a cabo la competencia de que bloque de naciones era capaz de enviar el mayor número de satélites en órbita, los cuales sirven, entre otras cosas, para transmitir ondas de televisión a la tierra.

A partir de la inclusión de los satélites artificiales en el ámbito televisivo se ha perdido la noción del monopolio nacional, puesto que los satélites permiten rebasar fácilmente las fronteras y zonas de difusión. Esta internacionalización de las señales televisivas se ven acompañadas también de la venta del material producido por las casas productoras extranjeras.

Este fenómeno del consumo televisivo de programación extranjera trae como consecuencia una aculturación, provocada por la pobre adaptación de estos contenidos a la cultura anfitriona, de los países que son incapaces de producir su propio contenido.

Esta internacionalización de las señales comenzó con el primer intercambio de señales a través del canal de la mancha en 1952 y más tarde la transmisión a toda Europa del coronamiento de la reina Elizabeth II en el año de 1953, y de aquí surgió la idea de Eurovisión.

Todas estas señales todavía se enviaron con ayuda de antenas instaladas en tierra, el verdadero cambio de la internacionalización de las señales se dio con el lanzamiento a órbita del *SPUTNIK* satélite ruso y con el *TELSTAR* conformaron toda

una red de emisiones fuera de sus fronteras. Debido al bombardeo de señales hacia la tierra, fue necesario conformar un organismo internacional encargado de regular todas estas emisiones, y se creó la *Unión Telegráfica Internacional*, organismo de la ONU, en el año de 1932.

1.1.5 EN EL CASO DE MÉXICO

En el caso de México se considera como uno de los personajes principales que permitió el desarrollo de la televisión en México a Guillermo González Camarena, quien estudiara solo dos años de ingeniería mecánica eléctrica en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, y fuera de los primeros investigadores del fenómeno de la televisión. Más tarde trabajaría en la estación de radio de la Secretaría de Educación.

En el año de 1934, González Camarena realizó programas experimentales de televisión en aparatos contruidos por el mismo, con la ayuda de las actrices Rita Rey y Emma Telmo. González Camarena es considerado en muchas partes del mundo como el inventor de la televisión a color.

El presidente en ese momento, el Ingeniero Lázaro Cárdenas apoyó los experimentos de González Camarena, así como facilitó la obtención por parte del Partido Nacional Revolucionario de un equipo de televisión.

Durante los años cuarenta, el gobierno comienza a recibir solicitudes de concesionar el espacio para la transmisión de programas televisivos, concesión que se concedería al empresario Emilio Azcárraga Vidaurreta y a Rómulo O'Farril.

En 1946 se funda la estación a prueba XHGCI, la misma que estaba a cargo del mismo Guillermo González Camarena, bajo la regulación de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Este último en el año de 1940 patentó tanto en

México como en Estados Unidos un sistema de televisión a colores denominado *tricromático*, ya que solo contaba con los colores rojo, azul y verde.

En el año de 1946 se crea Televisión Asociada, que es la unión de las principales radiodifusoras de Latinoamérica, la cual tenía la intención de apelar a todos los gobiernos latinoamericanos para facilitar la inclusión de la iniciativa privada. Como estandartes estaban Emilio Azcárraga Vidaurreta de México, Clemente Serna Martínez de México, Goar Mestre de Cuba y Raúl Fontaine de Uruguay.

Fue para entonces que el presidente en turno, Miguel Alemán Valdés, junto con el Director del Instituto de las Bellas Artes Carlos Chávez, conformaran una comisión encargada de observar el funcionamiento y la estructura de la televisión en otros países, principalmente en Estados Unidos y Europa Occidental. Para considerar el mejor modo de financiamiento para el desarrollo del medio de comunicación en cuestión. Los encargados de dicha comisión eran González Camarena y Salvador Novo, quienes entregaron un reporte y una propuesta al presidente.

En el reporte que entregara González Camarena se mencionaba lo factible que era evitar la producción propia de los sistemas de televisión y la conveniencia de adquirirlos de países como Estados Unidos, y que esto rebajaría los costos a invertir en la emisión de programas.

En tanto al reporte de Salvador Novo mencionaba la gran ayuda que brindaría la televisión a la alfabetización de la sociedad. Por la tanta propuesta de que la programación que se transmitiera debía contar con contenido culturales y educativos.

“El secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Agustín García López, declara a la prensa que “el gobierno hará uso de la televisión con fines sociales y

culturales, al tiempo que reconoce que será motivo de explotación comercial por parte de los particulares”.²

Fue hasta 1950 que se entregaron las primeras concesiones de televisión, la primera a Rómulo O’Farril, quien obtuviera las siglas de XHTV y transmitiera por el canal cuatro, siendo la primera transmisión regular y concesionada en América-latina. En ese mismo año en el mes de septiembre fue la primera transmisión del informe presidencial, siendo la administración de Miguel Alemán Valdés. O’Farril, quien ejerció gran presión en su “amigo” el presidente, quien a su vez facilitó la obtención de dicha concesión televisiva, e ignoró los consejos de Salvador Novo de crear un monopolio televisivo a manos del Estado como en el Reino Unido. Ya que en el caso del monopolio el estado tiene pleno control de lo que se escucha, puede fomentar un crecimiento y desarrollo de las técnicas y tecnologías televisivas y sobre todo no sufre las presiones de los patrocinadores por formar programación con base en audiencias.

Así como el señor O’farril, quien fuera empresario de la radio, entre otros negocios, Emilio Azcárraga no podía resistirse a incursionar en el nuevo negocio de la televisión lanzó el canal 2, con las siglas XEW-TV y fundo lo que más tarde sería Televisión. México no estuvo exento de la intervención de la inversión privada en la televisión, los primeros patrocinadores de la programación por televisión fueron las empresas Omega y Salinas & Rocha.

Fue así como se inició la competencia por la transmisión de televisión entre los canales 2 y 4, es decir entre O’Farril y Azcárraga, y esta competencia fomentó la mejora de la difusión, de la programación y como consecuencia la mayor venta de aparatos receptores.

² MEJÍA, Fernando. “Televisa: el Quinto Poder”. Pág. 24

En 1952 entra en la competencia de la difusora del canal 5 a cargo de Guillermo González Camarena quien le pusiera a su estación sus propias iniciales XHGC.

Al entrar una tercera teledifusora, la pelea por los patrocinadores fue encarnizada, pero el señor Presidente Adolfo Ruiz Cortines llamó a un convenio.

En el año de 1955 se dio la fusión de estas tres televisoras dando paso al Consejo de Telesistema Mexicano solidificando así la implantación del medio de comunicación en la ciudad de México y en algunas regiones de provincia. El Telesistema Mexicano no era una concesionaria, sino era una organización, lo cual permitió su continuidad, ya que hubiera violado la ley del artículo 28 de la Constitución Política de los Estado Unidos Mexicanos, la cual prohíbe la práctica de los monopolios en México.

Telesistema mexicano se vio influido enormemente por sus anunciantes americanos, por lo que en la sociedad se complicó la recepción de sus mensajes y se adoptaron *pochismos* y nuevos significados como lo sucedido con la palabra *revolución* y *modernidad*. El Estado al estar librado del control de la televisión no le dio gran importancia a este fenómeno, total “Al fin y al cabo, la televisión, como la radio, están aquí para “distraer”, entretener y hacer olvidar las angustias lacerantes a que somete la pobreza a millones de mexicanos, que –en estas fechas de endeudamiento eterno- ya ni el crecimiento económico podemos disfrutar.”³

La incursión de Telesistema mexicano era de carácter meramente comercial, por lo tanto existía la necesidad de un canal independiente, y en el año de 1956 se funda el canal XHIPN que estaba a cargo del Instituto Politécnico Nacional, este se ocupaba de transmitir programas de contenido educativo y cultural a la nación. La Universidad Nacional Autónoma de México no recibió el mismo trato que el IPN,

³ MICHEL, Guillermo. *Op. Cit* Pag. 134.

pues se le responsabilizó de llevar la cultura a todos los canales, destinándole una fracción del tiempo fiscal que más tarde se le impondría a las televisoras. Pero para ese momento produciría programas como “introducción a la Universidad”, uno co-producción con lo que más tarde sería Televisa.

Más tarde aparece la primera televisora en provincia, que no solo era una re-transmisora, la TIM (Televisión Independiente Mexicana) transmitiendo en el canal 6 de Monterrey y en el canal 8 de la ciudad de México, sino que producía también su contenido.

Al momento de que el Estado da permiso a la iniciativa privada de ser el productor y difusor de los contenidos televisivos, renunció prácticamente a la hegemonía ideológica de la sociedad. Es ahora la televisión comercial quien lleva el control de dicho medio.

Para el año de 1958 se instalan repetidoras del Telesistema Mexicano, para que se abarque todo el sureste y parte del bajío. Se incluye en México la capacidad del Video-Tape, el cual facilita el almacenamiento, reproducción y sobre todo de la exportación e importación de la programación de otros países, esta tecnología fue aportada por la empresa AMPEX. Al incluir la importación y la exportación de contenidos televisivos, se comienza una comercialización de la cultura en México, ya que debido a la función de la televisión de llevar información y principalmente educación y cultura a los lugares donde el brazo del Estado no alcanza.

En 1965 se comienza la transmisión de televisión a color en los canales 2, 4, 5, 7 y 9 de Telesistema Mexicano. Y se transmite por primera vez un programa de origen inglés *Los Thunderbirds*.

En la administración de López Mateos, el diario Oficial de la Federación publica la primera versión de la Ley de Radio y Televisión, la cual estaba basada en un texto de la Asociación Interamericana de Radiodifusión, la cual es un organismo

que regula y agrupa a todas la radiodifusoras del continente. Desde esta primera versión se percibió una imposición de los intereses de los empresarios, representados por el vocero de la Cámara Nacional de la Radio y la Televisión, Guillermo Morales Blumenkron. Aparte de los anunciantes, los empresarios televisivos tuvieron el apoyo de diferentes diputados como los fueron Rubén Marín y Kall, Miguel Ochoa Campos y José Guillermo Salas Armendáriz.

“Algunas de las principales características de esta ley son las siguientes:

- El derecho a la libertad de expresión, que estaba vedado para la radio y la televisión, se extiende a estos medios.
- La radio y la televisión dejan de ser prestadoras de un servicio público y pasan a ser prestadores de un servicio de interés público: esto faculta legalmente a los concesionarios de las empresas de radio y televisión a decidir libremente, sin intervención de ninguna autoridad, el monto de las tarifas cobradas por los servicios publicitarios que las emisoras prestan; las faculta, igualmente, para decidir a quién venden tiempo de estación y a quien le niegan el servicio.
- La ley otorga concesiones hasta por 30 años para operar comercialmente estaciones de radio y televisión.”⁴

La relación entre gobierno y las llamadas “industrias culturales”, se había mantenido relajada, ya que el contenido de lo difundido no atentaba a los intereses del gobierno, hasta entonces no había roce alguno, salvo algunas censuras establecidas por el presidente Luis Echeverría a los programas con contenido violento.

Al siguiente año de haber sido publicada la Ley de Radio y Televisión, se emite la Ley de impuestos para las Empresas que Explotan Estaciones de Radio y

⁴ MEJÍA, Fernando. *Op. Cit.* Pág 28

Televisión, la cual establece un agravo del 1.25% del ingreso bruto a estas empresas.

Con el cuarto informe de gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, se inauguran las emisiones del canal 8 concesionado a la empresa Fomento de Televisión, una filial de Televisión Independiente de México.

Para el siguiente año de 1969 se impulsó el establecimiento de un impuesto del 25% del importe total de los pagos que se efectúen por los servicios que presten las empresas que funcionen al amparo de concesiones federales para el uso de bienes del dominio directo de la nación. Así como la designación de a las estaciones de radio y televisión del pago del 25% de impuesto.

La Secretaria de Hacienda y Crédito Público propuso a las empresas de radio y televisión la condonación de dicho impuesto siempre y cuando cumplan con las siguientes disposiciones:

- “Colocar 49 por ciento de sus acciones en un fideicomiso irrevocable, en instituciones de crédito nacionales, a fin de que pudieran emitirse certificados de participación susceptibles de ser adquiridos por el público.
- Que los miembros del Consejo de Administración titulares de las acciones de voto ilimitado tuvieran la facultad de vetar la prestación de los servicios para salvaguardar las actividades de la sociedad y de determinar las normas a las que debe ajustarse la empresa sobre la prestación de los servicios para salvaguardar el interés público que corresponde a las actividades de la sociedad.
- Que la Asamblea Ordinaria de Accionistas decidiera reinvertirlas.”⁵

⁵ MEJÍA, Fernando. *Op. Cit.* Pág 30

Después de largas negociaciones, el gobierno federal y las empresas de radio y televisión acuerdan la consideración de la deuda cubierta, solo si las estaciones de radio y televisión ponen a la disposición del poder federal el 12.5% del tiempo de transmisión diaria.

“Cuando Díaz Ordaz quiso cobrar mayores impuestos a las radio difusoras y, de pasada, ejercer mayor control en lo que transmitían, la respuesta fue que la Cámara de Radiodifusión en pleno fue a ver al presidente para entregarle todas las concesiones, y de pasada amenazarlo con represalias económicas por parte de sus clientes de publicidad. La amenaza era de tal magnitud que todo quedó en que los mismos radiodifusoras propusieran que, en lugar de impuesto, el gobierno tuviera derecho a transmitir sus propios programas y mensajes en el 12.5% del tiempo real de transmisión de cada estación.”⁶

En este mismo año el gobierno federal cede la primera concesión de televisión por cable a la empresa de Cablevisión, una filial de Telesistema Mexicano. Comenzó en el año de 1954, pero comenzó a significar un elemento más a tomar en consideración. Esta concesión fue meramente de interés comercial.

Debido al carácter comercial de la mayoría de los programas emitidos en la televisión mexicana, la administración del presidente Echeverría convoca a una reunión con los empresarios de la televisión, donde se formuló un modelo para la programación y la tarea de cada canal. El canal 2 se encargaría de la comunicación nacional, el canal 4 de los sucesos urbanos, el canal 5 de los temas mundiales, el canal 8 del servicio social, la educación estaría a cargo del canal 11, el canal 12.5 estaría al servicio del estado y por último la cultura se difundiría por el canal 13. Este modelo fue considerado a nivel mundial como uno de los más armónico y adecuado para todas las sociedades.

⁶ ROMANO, Sergio. “Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales” UNAM, enero-junio de 1979.

El siguiente paso para la televisión fue no depender de los diarios para obtener las noticias más relevantes. Fue entonces cuando Aurelio Pérez, funcionario de Televisa decide conformar la Dirección General de Información y Noticieros, está a cargo del señor Miguel Alemán Velasco, quien a su vez idea el formato de noticiero con el programa *24 Horas*.

Es importante también mencionar que con el interés de trascender fronteras se ideó la Organización de Televisión Iberoamericana, cuyo propósito era el intercambio de emisiones entre los siguientes países: Portugal, España, Argentina, Brasil y México, este último representado por Telesistema Mexicano. Las emisiones eran compartidas vía satélite, esto de nombre a Televisión Vía Satélite, es decir, Televisa. Esta empresa es una empresa derivada de la fusión Televimex, Televisión de México, Televisión de González Camarena y Fomento de Televisión Nacional. Y así nace Televisa, la empresa privada de televisión más importante en Latinoamérica, la cual se ha convertido en uno de los principales ejes de comunicación en el continente americano. Se tiene calculado que la señal de Televisa es de 200 millones de personas en el mundo.

Televisa cubre aproximadamente el 90% del territorio mexicano y tiene cerca del 50 % de la audiencia de este país. Es la empresa televisiva que más exporta material televisivo y a mayor número de países, formando así a grandes personalidades que son reconocidas mundialmente como Jacobo Zabludovsky, Raúl Velasco, Guillermo Ochoa e incluso al comediante Roberto Gómez Bolaños.

Con un monstruo como Televisa enfrente, el estado, ahora interesado en la educación de la sociedad intentó crear un canal alternativo, pero sus intentos fueron infructuosos. La hermana del Presidente López Portillo despide en solo seis años a siete directores del canal 13 Imevisión. Con tantos fracasos y con el pobre contenido, el canal gubernamental solo incrementó el poder de Televisa.

1.2 LA IMPORTANCIA DE LA TELEVISIÓN EN LA SOCIEDAD

*La televisión hija tardía del siglo XX,
lograda solo en condiciones industriales
y destinadas a las masas,
excluye la comunicación para las minorías.
Manuel Michel, Reflexiones sobre la televisión.*

La comunicación ha ayudado al hombre a superar sus limitaciones, con el habla logró coordinarse para matar animales que un solo individuo nunca hubiera podido, más tarde fue capaz de establecer un orden social, definiendo la función de cada individuo en el clan; con la pintura y la escritura, logró traspasar las barreras del tiempo, hacer perdurar, y sobre todo comunicar sus ideas y sus costumbres a otras generaciones y otras comunidades.

Los medios de comunicación en la actualidad ha logrado rebasar muchos impedimentos que como sociedad nunca había contemplado. Con la llegada de la televisión sobre todo ha podido hallarse en muchos lugares simultáneamente, de registrar sus costumbres y su cultura para ser reproducida por otros a través del tiempo y del espacio.

Los medios electrónicos, sobre todo la televisión ha cambiado el modo en el que la sociedad se comunica, y por lo tanto alteran tanto su emisión como su recepción de mensajes, provocando que el mensaje no sea interpretado con la misma intención con la que fue enviado, con la que fue expresado, desvirtuando del todo el objetivo de la creación de la televisión. Provocando una fuerte crítica en contra de ellos, sobre todo por no permitir el “correcto” flujo de mensajes,

principalmente en el *feedback*⁷. ¿Todos los medios de comunicación deben permitir el *feedback*?

Esta es una pregunta que no es relevante para el tema, lo que interesa a esta investigación es el consumo de la televisión, sea como medio de comunicación o como elemento de recreación.

A pesar de que la televisión no permite la comunicación como decretan los paradigmas y modelos aceptados por la mayoría de los académicos, es el medio cuyo avance tecnológico ha aumentado de tal forma que le permite “acercarse” a la mediación directa de la realidad. Ya que es posible registrar sonido e imagen al mismo tiempo. Este medio imita lo más cercano posible a la percepción natural del hombre, basada principalmente en la vista y el oído.

1.2.1 TELEVISIÓN Y SOCIEDAD

La televisión ha transformado por completo la forma en que la familia se comunica e interactúa. Los individuos más jóvenes adoptan como modelos de valores morales e ideales ya no a los miembros de su familia, sino a los personajes que son presentados en los medios de comunicación; y debido a su proximidad con la televisión, esta es la principal fuente de modelos de conducta para esta población en concreto.

Como se ha mencionado con algunos autores, la larga exposición frente a la televisión reduce considerablemente el desarrollo verbal, así como el espacio para la conversación. El vínculo familiar se ha convertido en una relación basada en la presencia de la televisión.

⁷ Interpretando el *feedback* como el acto de respuesta del receptor, quien recibió y comprendió el mensaje del emisor.

En los televidentes más jóvenes y asiduos, su existencia quedaría con un gran vacío sin las horas diarias que invierten junto a la nodriza electrónica que resulta ser la televisión, que es quien se encarga de dotarles de la bases de socialización supliendo a los padres quienes se encarguen de esta tarea.

Incluso la televisión ha provocado una apatía en los padres de familia al evadir la responsabilidad de educar y entretener a sus propios hijos, sin importar las repercusiones que esto tenga. La conversación familiar en la sala de estar, por ejemplo, se ha visto reducida a comentarios respecto a lo que se transmite en ese momento en la televisión.

“Se le ha llamado el “tercer padre”, porque puede llegar a ejercer una autoridad tan importante como la del padre o la madre... Se dice de ella (la televisión) que es una auténtica droga audiovisual que produce teleadicción, teledependencia o videomanía.”⁸

Un claro ejemplo es la función de niñera de la televisión, las situaciones de trabajo y la indiferencia, ha provocado que los padres tengan un alejamiento de sus hijos, poniendo a la televisión como la principal fuente de su educación.

La comunicación de masas lejos de lograr un acercamiento en el proceso de la comunicación a nivel conversación, ha provocado un alejamiento, puesto que provocan un aislamiento y una insensibilización.

“Nunca el hombre ha estado tanto y tan rápidamente informado como en la actualidad. Pero nunca ha estado tan incomunicado como ahora de sus compañeros de ciudadanía.”⁹

⁸ YARCE, Jorge. “Televisión y Familia”. Pág. 14.

⁹ ANDER.EGG. Ezequiel. “Teleadictos y Vidiotas en la Aldea Planetaria”. Pág. 76.

La magnitud de la influencia de la televisión en la sociedad es tal, que no solo es identificable por los intelectuales y personajes académicos, sino que es perceptible por toda persona, incluyendo las audiencias más fieles de este medio. Se tiene el conocimiento de qué problemas causa, pero no se está consciente de la magnitud de los efectos en los que puede desencadenar. Sobre todo en la manera en que un individuo se relaciona con la misma sociedad en la que se desenvuelve.

A continuación se enumeran algunas características de la televisión que la diferencian de otros agentes de socialización:

- “Es un medio impersonal de socialización, todo lo contrario de la socialización que se produce por la comunicación directa e impersonal.
- El sujeto está en una situación pasiva, casi hipnótica, bajo la magia, el encanto y la seducción de las imágenes móviles y el sonido.
- La socialización se da dentro de un proceso paralelo a la vida en el mundo real (aunque ver televisión es parte de la vida del niño, este no siempre diferencia o discierne, en lo que está viendo, donde termina lo real y donde empieza lo imaginario).
- Esta socialización tiende, de hecho, a cierta unificación del mundo infantil (a pesar de su heterogeneidad social, económica, cultura, etc.) como consecuencia de la difusión de un mensaje común, aunque no sea recibido de manera igual por todos.
- Su contenido y sus mensajes son atractivos, de fácil acceso, capaces de alcanzar un público muy amplio y variado y de llegar a los lugares más lejanos y recónditos.
- Socializa a quienes no ha socializado la educación formal: los analfabetas que, por cualquiera sea la circunstancia, permanecen marginales al sistema educativo.
- Socializa al niño de manera directa (en cuanto ve televisión) y de manera indirecta (en cuanto a su familia, amigos, y pandilla ven televisión).

- Por último, sin agotar las características propias de la socialización televisiva, hemos de señalar que la televisión socializa a partir de una nueva organización del tiempo libre que ella misma ha producido.”¹⁰

La importancia que adquiere la televisión en la organización familiar, por ejemplo, quien decide que se ve en la televisión suele ser el jefe de familia y así se va relegando la decisión hasta que llega al individuo más pequeño de la familia.

Esto en cuanto a organización familiar, de igual forma se presentan derivaciones en la organización social. Aún cuando el nivel socioeconómico sea diferente entre cada uno de los espectadores, así como la situación en la que contemplan los medios de comunicación, la televisión es capaz de homogenizar ciertas conductas y opiniones, pero los públicos siguen segmentados. La concepción de la población en general de los comunicadores que son presentados en la televisión, es idealizada y es tomada como modelo o como un estilo de vida aspiracional.

Al organizar la conducta de la familia alrededor de la televisión, la forma de percibir el mundo ya no es a manera de investigación de campo, es decir el buscar el contacto directo con el objeto, sino que ahora se ha convertido en una pasividad por parte del observador, en la cual espera que se le entregue un reporte sintetizado de lo que sucede a su alrededor por medio de la televisión. Si esto se aplica a la manera en que se socializa, los individuos más jóvenes se verán limitados a socializar a través de la televisión, en competencia con otro medio que es el Internet.

“...la misma televisión va mostrándose a sí misma vinculada con la verdad, con lo placentero, con la autoridad, con la fidelidad en la representación de la realidad, con lo relevante, con lo moderno frente a los propios ojos, atónitos y

¹⁰ ANDER.EGG. Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 68.

complacientes a la vez, de los miembros de su audiencia, definiendo así las coordenadas desde donde invita a ser vista, legitimada, interpretada, entendida.”¹¹

Incluso la administración del tiempo, en algunos casos se ven modificadas por la importancia que la televisión ha adquirido en la vida cotidiana de los individuos. Les organiza las instancias temporales y espaciales, es decir, debido a la importancia que tiene la televisión en la vida de las personas determina que tienen que llegar a determinada hora, a determinado lugar solo para poder ver su programa favorito, y con facilidad podríamos encontrar personas que no sabrían que hacer o como llevar su día, si no vieran televisión.

La televisión dicta y organiza el tiempo para cada actividad del día, despertarse con noticias, pasar la mañana con programas de revista, caricaturas para distraer a los niños por la tarde, telenovelas para el receso de la ama de casa y por último noticias o deportes en la noche para el tiempo de esparcimiento del jefe de familia.

Como asegura Cayrol, después del trabajo y dormir, la televisión es lo que ocupa la mayor parte del tiempo de las personas. Ha calculado que un adolescente de 16 años ha transcurrido más de 1000 horas frente a la televisión.

“La forma de actuar de un individuo o un grupo de individuos no es un resultado exclusivo de su manera de pensar, sino, yendo más allá, es un resultado de su forma de sentir el mundo. Un hombre actúa como piensa, pero piensa como resultado de aquellos datos que los sentidos le han proporcionado acerca del mundo. Por ello, al ser afectados nuestros sentidos por esta nueva tecnología también son afectados los procesos mentales de los que son causa.”¹²

¹¹ OROZCO, Guillermo. “Miradas Latinoamericanas a la televisión”. Pág. 19.

¹² GIL, Ramón. “La Televisión y la Cultura: Hacia el Caos Sensorial.” Pág. 25.

Debido a estas mismas afirmaciones, se coloca a la televisión como un agente de socialización que compite e incluso sustituye del todo a la socialización derivada de la comunicación interpersonal. Esto no es solamente culpa de la televisión, existen otros elementos que favorecen a este fenómeno, como son: la misma personalidad del individuo, el entorno familiar, el tiempo del que disponen los padres para convivir con sus hijos y la capacidad de cada uno de generar relaciones interpersonales, así como entrar en contacto con su realidad inmediata.

Los usos que cada persona da a la televisión son diferentes, pero como se planteo anteriormente, existen conductas y criterios que son compartidos entre los espectadores a partir de la homogeneización provocada por la televisión.

Esto lleva a algunos investigadores de los medios de comunicación no enfocarse en el estudio de los efectos de la televisión, sino de los usos que le da la sociedad a esta. Esto, derivado igualmente de la dificultad de dilucidar la influencia de cada una de las características distintivas de la televisión con otros agentes de socialización. En muchos de los estudios que se han hecho al respecto se sostiene lo siguiente:

- Que la televisión hace a los espectadores pasivos¹³.
- Que la televisión aísla a los individuos.
- Los insensibiliza a las situaciones reales.
- Homogeneiza una conducta ante el consumo mismo de la televisión.

1.2.2 LA TELEVISIÓN COMO MEDIO DE COMUNICACIÓN

Como medio, la capacidad audiovisual aunada al alcance geográfico y poblacional acelera y aumenta la facultad de la televisión de modificar opiniones y conductas en los individuos. Es decir la omnipresencia y el tipo de receptividad de la

13 El término “pasivo” se retomará más adelante y se dará una clara definición.

televisión, han logrado que sea parte esencial en la vida cotidiana de gran parte de los individuos que conforman nuestra sociedad.

“Si partimos del hecho de que la realidad ya es interpretada por medio de la percepción, la reproducción debe ser entendida como segundo nivel de la interpretación”¹⁴. Esta realidad medial que presenta la televisión, consta de dos elementos primordiales, la reproducción visual y el comentario auditivo, los cuales van ligados directamente al acontecimiento que se observa.

“Esta aproximación entre lo inmediato y lo mediato a través de la televisión no responde a un método preconcebido para alcanzar el conocimiento de lo que está más allá de nuestros sentidos, sino a la sorpresiva irrupción de una tecnología extraña que extiende nuestros sentido más allá de lo directamente perceptible.”¹⁵

La predilección del hombre por lo mediato es básica en la problemática de su concepción del mundo, así como la sustitución del canal por el cual recibe la información de su realidad inmediata. Nunca se había estado tan informado sin tener el contacto directo con el ambiente en el que se desarrolla.

“Sobre estos acontecimientos reproducidos se sobrepone, en una sonorización posterior, el comentario. Al llamado sonido inmanente de la imagen, que forma parte del nivel acontecimiento en forma de ruido, conversación o música, se suma en un segundo nivel el comentario hablado a modo que trasciende a la imagen”¹⁶.

Esta utilización de un segundo campo de sonido es única de la capacidad de la televisión. En el cine también se utiliza, pero más a modo de narración que como complemento de la imagen. En la primera época del cine no existía esta posibilidad,

¹⁴ DOLKER, Christian. “La Realidad Manipulada”. Pág. 67.

¹⁵ GIL, Ramón. *Op. Cit.* Pág. 24.

¹⁶ DOLKER, *Op. Cit.* Pág. 59.

pero más tarde se creó el acompañamiento de la banda musical en vivo. Esta música tenía como propósito la de intensificar los acontecimientos que se proyectaban en imagen.

Se puede dar caso contrario en que la imagen tenga la intención de representar lo ocurrido en la música, caso tal como en el título de *Fantasia de Disney*, en la que los dibujos animados van sincronizados con los acordes de la música. O en caso de los noticieros, donde las imágenes son complemento de la noticia dada de forma oral. Aunque últimamente la televisión ha dado mayor importancia a la imagen, convirtiendo a sus consumidores en espectadores y no en audiencia.

Puede que esta predilección se deba a que la imagen está construida a partir de signos analógicos y el lenguaje verbal está basado en signos abstractos, más difíciles de interpretar, pero la televisión es capaz de fundir de manera consumible ambas formas de comunicación. “La televisión es un médium *all around* que no solo se basa, como el cine, en la imagen movida (el término griego *kinema* significa mover) y en el sonido, sino que igualmente puede transmitir sonido e imagen fija: su especificidad puede ser igualmente su in-especificidad”¹⁷.

La capacidad que tiene la televisión de agregar comentarios a reproducciones de sucesos, la confiere un mayor nivel de carga emocional al conjunto de ambas expresiones. El acompañamiento musical de una imagen la convierte en una sensibilidad aún mayor de lo que sería cada una por separado. Como manifestó Hertha Strum: Las impresiones de los sentimientos proporcionadas por los medios audio-visuales permanecen estables durante más tiempo de lo que los contenidos del saber permanecen vivos en la memoria.

¹⁷ DOLKER, *Op. Cit.* Pág. 63.

Esto no quiere decir que sean más sensibles o más emocionales, porque incluso los individuos han presentado una indiferencia a situaciones sensibles o humanitarias, mejor dicho disminuye la capacidad de cuestionar los hechos. Por lo que entablar un diálogo basado en la razón es cada vez más difícil, en algunos casos las conversaciones se limitan a la programación de la televisión.

Esto a través de un lenguaje basado en la apelación emotiva de su audiencia, la conjunción de los efectos visuales y sonoros de la televisión dota de una forma de comunicación exclusiva del medio lo cual es interpretado por los sentimientos de su audiencia y no por su razón.

“... la televisión posee posibilidades y características propias que la distinguen de otras tecnologías y de otros medios de difusión. Combina diferentes lenguajes: oral, visual pero con su propia gramática, sus propias reglas y su propia retórica. Tiene sus propias formas de enunciar, de referir, de mostrar, de interpelar a la audiencia. Estas formas, como sostuvo Williams, (1978) no son meros mecanismos, sino formas culturales.”¹⁸

Por fortuna o desgracia, la televisión no era capaz de imitar los colores ni las dimensiones que se pueden apreciar en la realidad inmediata, pero con el paso del tiempo y gracias a la tecnología la televisión ha logrado presentarnos de forma analógica lo que sucede en la realidad.

Incluso la misma imagen que presenta la televisión es un elemento de la retórica que utiliza en su contenido. Los mismos géneros televisivos, son en sí, un elemento más que influye en el involucramiento del espectador con los acontecimientos presentados en la televisión.

¹⁸ OROZCO, Guillermo. *Op. Cit.* Pág. 23.

“Estos géneros se han desarrollado en fórmulas que, hasta un cierto punto han preestablecido el modelo actitudinal del espectador, antes que éstos se interroguen frente a cualquier contenido específico.”¹⁹

En el género que se ha detectado mayor influencia, debido a su impacto en la credibilidad y opinión de los espectadores, son los noticieros. Que gracias a su falsa inmediatez e instantaneidad con la que transmite su contenido, afecta la forma en la que los individuos conceptualizan los acontecimientos, de igual forma todos los hechos que presencia a través de la televisión, así como la falta de control de lo que recibe así como la distancia y la diferencia en el contexto que se desarrollan los hechos.

“Una noticia de la TV se presente ante la audiencia no solo como fidedigna, sino también como verdadera, casi incuestionable, porque si se cuestionara, lo que quedaría también en entredicho junto con la representación, no sería sólo la representación, sino la misma realidad objeto de esa representación”²⁰

La condición de extraer la noticia del contexto en la que se desarrolla e insertarle en otro contexto provoca un problema de tiempo, parece que solo existe el presente cuando se ve televisión, al igual que el espacio solo importa el aquí y ahora.

“Como señala De Fleur, ya hace tiempo que la selección y organización de las noticias ha dejado de concebirse como la búsqueda de la realidad. Los periodistas desenvuelven su actividad dentro de un marco de limitaciones y lo que dan al público no es la verdad sino un programa, sometido a limitaciones temporales con acontecimientos ya seleccionados.”²¹

¹⁹ VILCHES, Lorenzo. “La Televisión: Los Efectos del Bien y del Mal”. Pág. 95.

²⁰ OROZCO, Guillermo. “Miradas Latinoamericanas a la televisión”. Pág. 28.

²¹ VILCHES, Lorenzo. *Op. Cit.* Pág. 132.

1.2.3 LA TELEVISIÓN, CULTURA Y EDUCACIÓN

La televisión adoptó en algún tiempo la responsabilidad de llevar cultura y educación a toda aquella población a la cual no llegaba el sistema educativo. Pero no solo era la educación una prioridad dentro de la sociedad, sino también la estabilidad de la democracia, por lo que el tiempo de la televisión debía cubrir primordialmente con estas dos necesidades.

Prestando entonces tiempo a educadores, artistas, académicos, políticos, funcionarios públicos, entre otros personajes de interés público. Solo así, en las décadas cercanas a los años 60, se logró un funcionamiento de la televisión al servicio de la sociedad. A pesar de que más tarde decaería el nivel de educación que se transmitía por televisión y la democratización se convertiría en adoctrinamiento.

En sus inicios el televisor fue concebido como un aparato capaz de brindar gran apoyo a los países en busca de un fortalecimiento interno, por lo que con su llegada e impacto se pensó en que gran parte de la transmisión debería estar cubierta por programas de contenido cultural favoreciendo así a la sociedad.

Recordando que todos los grupos sociales llevan a cabo determinadas conductas que definen sus creencias y que la meta de la televisión es difundir dichas costumbres, pero si nos acercamos a todo el acervo que nos han legado, se tendrá una idea de lo alejada que ha estado la televisión de semejante tarea. Y se repondrá en que se da predilección por algunas culturas llamadas hegemónicas.

La intención de difundir la llamada “alta cultura” solo se vio cumplida al principio y solo en algunas regiones, donde se difundía una ideología basada en música clásica, literatura, teatro, poesía, que más tarde se convertiría en propulsora de una “cultura popular”, mas tarde llamada “despectivamente” “de masa”.

“El fin de mejorar la televisión, este objetivo debe ir más allá del nivel estético y artístico para ocuparse de las costumbres actuales dominantes en la cultura. Uno de estos aspectos dominantes es el de la existencia de un sistema de cultura comercializada.”²²

Esta ideología masiva que se difunde por televisión cuenta con la legitimación de los medios de producción. Viniéndose abajo el proyecto de difundir la “alta”²³ cultura a un público más amplio y así fomentar la educación en la sociedad. Si fuera posible de dirigir los efectos de la televisión hacia el beneficio de la sociedad, tales efectos permitirían la autonomía del pensamiento en lugar de que se creó una imposición por parte del medio de comunicación el cuál actúa persiguiendo solo sus intereses económicos y políticos, lo que permite la perduración de un sistema materialista y totalitario.

Por este hecho se tergiverso el sentido que se tenía planeado para la transmisión de cultura, la sociedad en general se tenía contemplada como la receptora de la cultura y no como la productora de la misma. Esta sociedad contemporánea demuestra la imposibilidad de presentar resistencia alguna ante las presiones económicas, políticas e intelectuales. La libertad de pensamiento significaría la recuperación del pensamiento individual, rechazando así el adoctrinamiento.

“Estudiar el potencial efecto de la televisión – su eficacia sobre diversos aspectos de la personalidad del espectador- Parece oportuno además, indagar sistemáticamente sobre los estímulos socio-psicológicos típicos del material tele-transmitido tanto a nivel descriptivo como a nivel psico-dinámico, analizando sus

²² VILCHES, Lorenzo. *Op. Cit.* Pág. 89.

²³ Alta cultura refiriéndose principalmente a la música clásica, literatura, teatro, poesía, entre otras actividades que solo estaban al alcance de los estratos privilegiados de la sociedad.

presupuestos y el modelo total, valorando el efecto que probablemente producirían.”²⁴

En casos extremos los efectos de la televisión pueden tener consecuencias a nivel especie en el hombre, a nivel mundial la población ha dejado de leer paulatinamente, convirtiéndose en tele-espectadora. Reduciendo así la capacidad de comunicación en el individuo, limitando su lenguaje al de uso televisivo.

Así como se ve disminuido el lenguaje, sucede de igual manera con la opinión y la crítica, sobre todo con la política, que se ha visto afectada por el *marketing* que se ha producido por televisión. Ahora el voto es decidido según algunos políticos por los *spots* que se transmiten por la televisión o por el tiempo al aire que tiene tal candidato.

Este medio de comunicación, en una sociedad que demanda estar cada día más y mejor organizada, resultó en un aparato que priva de independencia del pensamiento, la autonomía y sobre todo la capacidad de crítica, es decir reduce a su mínima expresión la oposición racional que pudieran tener los individuos de una sociedad.

Deformando así el precepto de que la televisión serviría de apoyo a la democracia, presentando sin tendencias a la población las propuestas de los candidatos a gobernantes.

“La TV en sociedades contemporáneas -sostiene Castells (1995)- no puede asumirse como un poder en sí mismo, sino en todo caso, como un espacio en el que se genera, se mantiene o se pierde el poder”.²⁵

²⁴ VILCHES, Lorenzo. *Op. Cit.* Pág. 88.

²⁵ OROZCO, Guillermo. *Op. Cit.* Pág. 21.

Esto no quiere decir que la televisión sea un poder por sí misma, sino que se convierte en parte fundamental para los poderes antes presentes, estos poderes presentes adhieren a sus estrategias los mensajes televisivos, estableciéndolos y potencializándolos en la sociedad que los consume. No se expía de toda culpa a la televisión, pero tampoco se le condena.

Coincidiendo con lo que propusiera Chomsky, “en que los principales mecanismos de control actualmente son la información y la propaganda, parecería entonces que justamente es la televisión un medio óptimo para el moldeamiento social.”²⁶

Relacionado a lo anterior, Mattelart, menciona que la comunicación y la cultura de masas eran un mensaje pero también un conjunto de ideas, de tecnologías, de prácticas, de leyes, de instituciones, de relaciones de fuerza. Que olvidábamos que era un aparato en el que se articulan las diferentes instancias de un modo de producción de la comunicación, y también de un modo de producción de mercancías, formas de vida y el mismo modo en el que piensan los individuos.

En estos momentos pareciera que el escenario donde se ejecutan cada uno de los enfrentamientos políticos o en general de poder es la televisión, en lugar de debatir en el parlamento o en lugares dispuestos para esas acciones, la pantalla de televisión se ha convertido en el principal centro de argumentación de la nación. Lo que hace inoperante e injustificable los modos tradicionales para mantener el poder. Un ejemplo claro se acaba de presentar en las elecciones del año 2006, donde un candidato declara haber perdido debido a los *spots* que se televisaron en su contra (entre otras cuestiones). Dándole todo el crédito, en cuanto a la decisión de la mayoría relativa, a la televisión.

1.2.4 LA TELEVISIÓN Y LA ECONOMÍA

²⁶ OROZCO, Guillermo. *Op. Cit.* Pág.23.

Para finales de los años 70's y principios de los 80's, la televisión o específicamente las difusoras, se vieron exigidas por los problemas financieros y por la pérdida de interés en su programación, "obligadas" a privatizar gran parte del tiempo de transmisión. Apelando a su libertad de empresa que les fue concedida años atrás. Todo esto influyó en el distanciamiento de los académicos y la televisión.

"A este sistema de asimilación de la nueva cultura popular nadie se puede sustraer en el mundo de la televisión so pena de ser tachado de "intelectual" y con pocas posibilidades de alcanzar una amplia audiencia".²⁷

Convirtiéndose así a la televisión en un modelo comercial de rentabilidad, es decir, en una institución de la iniciativa privada, declarando la clara ruptura entre la "alta cultura" y la televisión. Así comenzó la verdadera disputa de la función de la televisión en la sociedad. En teoría, el sistema televisivo de cada país tiene la responsabilidad de reflejar el contexto histórico, político, social, cultural y económico de la sociedad. Pero en el caso de los países latinoamericanos la televisión se ha fundamentado como una empresa con fines de lucro, sin ninguna intención de realizar servicios de interés social.

En la mayoría de los países latinoamericanos se le imprime a la televisión un gran discurso mercantil, el cual está basado en el consumismo. Debido a esto el contenido de la televisión está delimitado por los criterios de los anunciantes. Estos buscando a la vez contenidos banales y con exaltación en lo emocional, para poder apelar a los sentimientos de los televidentes que a su vez se convertirán en consumidores.

La televisión como modelo económico dentro de la sociedad ha formulado al individuo perfecto para el modo de producción predominante en la actualidad. La

²⁷ VILCHES Lorenzo. *Op. Cit.* Pág. 89.

misma forma en la que la televisión subsidia su producción, que es la publicidad sirve como ejemplo de estilo de vida para que los telespectadores lo sigan. Este fenómeno se conoce como “cultura de consumo”, la cual se caracteriza con un consumo compulsivo, impulsivo e inconsciente.

Dando la idea de que mientras más se tiene mejor se está. La televisión ayuda a enseñar a como ser consumidor a todos los individuos pertenecientes a la sociedad en cuestión. Este adiestramiento toma como su principal objetivo a los televidentes más jóvenes, la idea de un niño consumidor no es una ilusión, es una consecuencia de la televisión.

“Precisamente la televisión, más que ningún otro medio, tiene el poder y la posibilidad de situar a los niños en el país del consumo, explotando su espontaneidad, ingenuidad y credibilidad.”²⁸

La principal preocupación de los estudiosos de la televisión es que se considera ya como un ente individual, desligado de todo compromiso social, procesos políticos y se considera que ha caído en un juego de poder que incluye a la sociedad solo como un elemento con gran peso pero de poca importancia, que se puede manipular y negociar.

²⁸ ANDER.EGG. Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 79.

CAPITULO II

ADICCIÓN

2.1 CONCEPTO DE ADICCIÓN

¿Qué es adicción?

En la actualidad se habla de que el concepto de adicción tiene tres diferentes ejes: el fisiológico, el psicológico y el antropológico-social.

El primero, considera la adicción como una enfermedad, debido a que existen reacciones fisiológicas del cuerpo y pueden ser tratadas con fármacos o simplemente la desintoxicación de cualquier sustancia dura alrededor de una semana. Esta primera aproximación al estudio de la adicción, contempla los efectos en la conducta de los individuos que pueden llegar a ocasionar una alteración en los neurotransmisores como la dopamina y la noradrenalina, los cuales pueden tomar la labor de estimulantes que detonan una sensación de euforia que con el tiempo puede traducirse en una conducta patológica en el sujeto.

En pocas palabras, la medicina se concentra más en la estimulación de una sustancia o el efecto que puede provocar esta sobre la persona, que en la motivación de la persona para consumir la sustancia. De hecho enfatiza tanto el papel fisiológico que propone una predisposición genética para el consumo de drogas. Es decir, la composición genética en la persona puede reflejar las posibilidades que tiene en caer en adicciones.

En el segundo eje, se observan los distintos perfiles psicológicos que favorecen el vínculo adictivo de la persona con cualquier objeto, acción o persona,

en función de experiencias traumáticas o simplemente por la historia personal del sujeto.

El psicoanálisis, “Freud se basa en la idea de que la vida psíquica de la persona no se vincula sólo y principalmente con el mundo consciente (el YO), sino que lo inconsciente (el ELLO) relacionado con el placer y lo instintivo es lo principal.”¹ Es decir las decisiones que toma el sujeto están relacionadas directamente con su estructura psíquica (YO, ELLO y SUPER-YO).

Estableciendo que el ELLO es la fuente de toda búsqueda de placer y por lo tanto es la causa de las adicciones, y que está más allá de la voluntad del sujeto.

En la tercer vía se enfatiza el papel que puede llegar a tener la sociedad en el consumo de drogas o conductas dañinas para la sociedad. Al igual de que la influencia que tiene en la sociedad en la frustración de estilo de vida de la persona, lo cual lo puede a una adicción. Así como el estudio del contexto y la influencia de la educación que el sujeto recibe por parte de la familia, que contribuye en la transformación de la persona en un ser adicto.

2.1.1 SEGÚN LA MEDICINA

En la búsqueda de una definición de adicción que se adapte a la explicación de la conducta planteada en esta investigación, es prudente tomar en cuenta distintos puntos de vista de diferentes disciplinas que estudian este fenómeno o lo utilizan como concepto. Comenzando por la disciplina que en un primer momento se intereso en ella, catalogándola como una enfermedad: la medicina.

¹ CAÑAS, José. “Antropología de las adicciones: psicoterapia y re-humanización.” Pág. 199.

“El concepto de adicción, como tal, apareció hasta el siglo xx. Antes, en el siglo xix, se hablaba más de embriaguez, relacionada con el alcohol, el opio y, en general, con los derivados depresores del sistema nervioso central. En el siglo xxi se habla más de dependencias, de introducir sustancias que alteran el equilibrio físico-mental.”²

Según la Organización Mundial de la Salud, Instituto de la Organización de las Naciones Unidas, una de las primeras definiciones de adicción: “El estado de intoxicación crónica y periódica originada por el consumo repetido de una droga, natural o sintética, caracterizada por: una compulsión a continuar consumiendo por cualquier medio. Una tendencia al aumento de la dosis. Una dependencia psíquica y generalmente física de los efectos. Y consecuencias perjudiciales para el individuo y la sociedad.”³

A pesar de que esta definición es de años anteriores sirve como base para otras disciplinas que les permite desarrollar una aproximación acorde a lo que sus objetivos de estudio les exigen. Debido a que esta definición está concentrando la atención en los efectos biológicos, es decir la dependencia del individuo a los efectos derivados del consumo de una sustancia

Esta primera definición está basada en lo que es la reacción orgánica del cuerpo al consumo de una sustancia determinada. En el estudio clínico de las adicciones, priman el papel de la sustancia sobre el sujeto, es decir proponen al sujeto como un elemento pasivo o secundario en la relación con la sustancia adictiva, consideran que la sustancia es la que obliga al individuo a cumplir compulsivamente con el consumo.

Es decir enfatizan la base fisiológica de una adicción, la relación que existe entre las sustancias consumidas, su estimulación sobre los

² <http://www.cheesehosting.com/adicciones/consumo+drogas/nuevas+adicciones.php>

³ Serie de informes técnicos, ONU, Números 116 y 117, 1957.

neurotransmisores, como la liberación de endorfinas al consumir dichas sustancias y la reacción del organismo a estos sucesos. En concreto, el tratamiento que le da la medicina a las adicciones se basa en la reacción química que tiene el cuerpo a ciertas sustancias manifestada en conductas placenteras para el sujeto pero que pueden llegar a ser dañinas para la sociedad.

En 1969 la Organización Mundial de la Salud, promueve una nueva definición de adicción: Estado de dependencias físicas, psíquicas o ambas, en relación con una sustancia, provocado en un sujeto a causa del consumo periódico, continuo y en aumento de dicha sustancia.

En esta segunda definición se denota la inclusión de la disciplina de la psicología, pero se sigue refiriendo a que la única adicción que puede existir se debe al consumo de una sustancia, así como a los efectos que esta tiene en el sujeto.

Rozanne W. Faulkner define adicción como: “un trastorno serio y progresivo que implica la auto-administración repetitiva de una sustancia o un proceso para evitar las percepciones de la realidad a través de la manipulación de los procesos del sistema nervioso, produciéndose, en consecuencia, un daño en el equilibrio del funcionamiento bioquímico del organismo y una pérdida en la habilidad para relacionarse con el mundo exterior sin el uso de la sustancia o proceso seleccionado.”⁴

2.1.2 SEGÚN LA PSIQUIATRIA Y LA PSICOLOGÍA

2.1.2.1 PSIQUIATRIA

La Asociación de Psiquiatras de América, se concentran en definir la dependencia a una sustancia, sin considerar el término de adicción. Consideran

⁴ FAULKNER, R. W. “Therapeutic recreation protocol for treatment of substance addictions”. Pág. 42.

importante hacer la diferencia entre adicción, aficción, afición y dependencia, que en para algunos propósitos u otras disciplinas, su uso podría llegar a ser igual.

Su definición es la siguiente: "La dependencia a una sustancia es: El patrón mal adaptado de abuso de una sustancia que produce trastornos o dificultades físicas importantes desde un punto de vista clínico, siempre que se manifiesten tres (o más) de los factores abajo expuestos en cualquier momento, dentro de un periodo de 12 meses:

1. Tolerancia: definida en cualquiera de los siguientes términos:
 - a. Necesidad de consumir una cantidad notablemente superior de la sustancia a fin de conseguir la intoxicación o el efecto deseado.
 - b. Efecto marcadamente menor con el uso continuo de la misma cantidad de una sustancia.
 - c. Consumo de una sustancia (o en su defecto, otra de la misma clase) a fin de evitar los síntomas de abstinencia.
2. Abstinencia, definida en cualquiera de los siguientes términos:
 - a. Síndrome de abstinencia característico de la sustancia.
3. Consumo de una sustancia a menudo en grandes cantidades o durante periodos de tiempo más largos de los pretendidos inicialmente.
4. Existencia de un deseo persistente o de esfuerzos inútiles por reducir o controlar el uso de la sustancia.
5. Empleo exacerbado del tiempo en actividades relacionadas con la obtención de la sustancia (por ejemplo, acudir a muchos médicos o conducir largas distancias), su consumo (por ejemplo, fumar encadenadamente) o la recuperación de sus efectos.
6. Abandono o reducción de actividades importantes de carácter social, ocupacional o recreativo derivadas del uso de la sustancia.

7. Consumo continuo de la sustancia a pesar de conocer la existencia de un problema persistente o recurrente, ya sea de índole física o psicológica, que con toda probabilidad ha sido motivado o exacerbado por la sustancia (por ejemplo, el consumo habitual de cocaína, independientemente de saber que produce depresiones, o el consumo continuado de bebidas alcohólicas a pesar que ello empeora una úlcera).

Se diagnosticará abuso de una sustancia con dependencia fisiológica si hay pruebas que demuestran la existencia de tolerancia o abstinencia.”⁵

Aquí ya se comienzan a ver la prescripción de algunos elementos característicos de una dependencia, como la tolerancia, la compulsividad, el aumento en el consumo de una sustancia, la aparición de ataques de ansiedad y angustia al abstenerse del consumo por periodos largos de tiempo, y sobre todo el sacrificio de otras actividades por el cumplimiento de la adicción.

En el caso de hablar de drogo-dependencia sería reducir el estudio a más de estimulación que de motivación, es decir la sustancia estimula al individuo a su consumo indiscriminado, produciendo en él una sensación de euforia o de relajación provocando cada vez un deseo compulsivo en el aumento en la cantidad y la periodicidad de consumo.

2.1.2.2 PSICOLOGÍA

Dicha reducción del estudio de la estimulación en lugar de la motivación coloca al sujeto como un elemento pasivo en la relación adictiva, el cual recurre a la sustancia en búsqueda de una reacción que solo puede obtener con la ayuda de dicha sustancia. Convirtiendo su consumo en un acto compulsivo, reiterativo y a la larga sin sentido.

⁵ American Psychiatric Association 1994

Un punto importante y que en la gran mayoría de los estudios sobre adicción, se enfatiza es el abandono de actividades o descuido de relaciones de carácter social debido al uso de la sustancia. Así mismo, el no poder dejar de usar una droga o que el consumo se convierta en el objetivo central de toda acción del sujeto, es índice concreto de que se ha atravesado de nivel de dependencia al de adicción.

“Así, podemos hablar de adicción a partir del momento en que una conducta se manifiesta en toda la vida del sujeto hasta el punto de impedirle vivir.”⁶

Incluso algunas actividades de la vida diaria de las persona pueden desarrollar una práctica adictiva, es decir, puede cubrir una rutina, pero cuando una actividad rebasa la voluntad del sujeto o comienza a provocarle problemas para entablar relaciones sociales, se puede asegurar que la persona deja de realizar una acción para vivir, sino que vive para cierta acción.

En el caso de ser una acción que desencadene una sensación de euforia, relajación o placer, la persona encaminará progresivamente todas sus actividades hacia la obtención de dichas sensaciones. Aunque al principio sea por curiosidad, como parte de una rutina, para eliminar un malestar momentáneo, evadir un problema o entre otras causas, la acción llegará a ser el único centro de interés de la persona.

Esto no quiere decir que todos son adictos a todo, existen distintos criterios con los cuales se puede determinar si alguien es adicto o no. Se debe de tomar en cuenta que cualquier dependencia es potencialmente una adicción.

⁶ VALLEUR, Marc. “Las nuevas adicciones del siglo XXI: sexo, pasión y videojuegos”. Pág. 24.

La reiteración de una conducta hasta que esta se vuelve no un medio para llegar a un placer, sino que se convierte en el fin, es decir todas las acciones del sujeto van encaminadas al mismo objetivo, su adicción.

Es difícil establecer límites entre la dependencia que se puede originar hacia comportamientos reiterativos y las adicciones, la disciplina meramente clínica ha creado barreras artificiales para separar las adicciones “verdaderas” como la toxicomanía y el alcoholismo, que pueden ser tratados con fármacos y desacreditar adicciones como la adicción al juego, a los videojuegos y la que se trata en esta investigación que es la adicción a la televisión. Actualmente existen debates que contraponen las argumentaciones de los defensores de las aproximaciones biomédicas contra los defensores de los estudios psicosociales en materia de adicciones.

El Síndrome de Dependencia, según la CIE-10 (Organización de las Naciones Unidas): “Constituye un conjunto de manifestaciones fisiológicas, comportamentales y cognoscitivas, en el cual el consumo de una droga o de un tipo de ellas adquiere la máxima prioridad para un individuo. Para diagnosticarla deben estar presentes al menos tres de los siguientes rasgos:

- a) Deseo intenso o vivencia de una compulsión a consumir una sustancia.
- b) Disminución de la capacidad para controlar el consumo de una sustancia o alcohol.
- c) Síntomas somáticos de un síndrome de abstinencia.
- d) Tolerancia, de tal modo que se requiere un aumento progresivo de la dosis para conseguir los efectos deseados.
- e) Abandono progresivo de otras fuentes de placer o diversiones a causa del consumo de la sustancia.

f) Persistencia del consumo de la sustancia a pesar de sus evidentes consecuencias perjudiciales.”⁷

En el caso de la adicción algunos autores consideran necesarias algunas manifestaciones que les permiten identificar y diferenciar la dependencia de la adicción.

Los criterios para definir el estado de adicción de Aviel Goodman, autor del libro “Adicción, Definición e Implicaciones” son los siguientes:

1. Imposibilidad de resistir los impulsos de realizar ese tipo de conducta.
2. Sensación creciente de tensión y ansiedad que precede inmediatamente iniciada la conducta.
3. Placer o alivio durante su duración.
4. Sensación de pérdida de control durante la conducta.
5. Presencia de al menos cinco de los nueve criterios:
 - a. Preocupación frecuente respecto a la conducta o a su preparación.
 - b. Intensidad y duración de los episodios más importantes que los buscados en un principio.
 - c. Intentos repetidos de reducir, controlar o abandonar la conducta.
 - d. Gran cantidad de tiempo consagrados preparar los episodios, a realizarlos o a recuperarse de ellos.
 - e. Aparición frecuente de los episodios cada vez que el sujeto debe realizar obligaciones profesionales, escolares, familiares o sociales.
 - f. Principales actividades sociales, profesionales o recreativas sacrificadas a causa de la conducta.

⁷ Organización Mundial de la Salud, ONU. 1997.

g. Perpetuación de la conducta a pesar de que el sujeto sepa que ésta causa o agrava un problema persistente o recurrente de orden social, económico, psicológico o físico.

h. Tolerancia significativa: necesidad de aumentar la intensidad o la frecuencia para obtener el efecto deseado, o disminución del efecto producido por una conducta de la misma intensidad.

i. Agitación o irritabilidad en caso de ser imposible realizar la conducta.

Como se puede observar, la psicología encuentra en la conducta del individuo la base para explicar el fenómeno de la adicción. Es decir, el individuo como el elemento principal en la relación adictiva.

“Pero es precisamente porque la adicción se define por un lazo particular entre un sujeto y un objeto por lo que nos parece primordial estudiar ese lazo en sí mismo, otorgando un lugar a sus tres componentes: el sujeto, el objeto, y el contexto de su encuentro.”⁸

Según R. M. Chokhan, Médico del Instituto de Investigación Vipassana en la India, para él adicción es: “El deseo vehemente, es la causa raíz de todo comportamiento adictivo; la gente no solo se vuelve adicta a las drogas, sino a muchas otras cosas. De hecho la palabra “adicción” deriva de un término legal romano; “adicionarse” significa darse a un maestro o esclavo”. La palabra fue subsecuentemente analizada y usada para describir el comportamiento de un individuo cuando está habituado y obsesivamente ha rendido el control de su vida a una experiencia, una sensación o actividad particular. Es entonces este deseo vehemente el que necesita ser directamente abordado, para que haya un verdadero remedio.”⁹

⁸ VALLEUR, Marc. *Op. Cit.* Pág. 15.

⁹ CHOKHAN. R. M. “Drug addiction and therapy: a Vipassana perspective”. Pág. 403.

A pesar de ser médico, y defender la estimulación de la sustancia sobre el sujeto, el Doctor Chokhan resalta que existen otros objetos o conductas que pueden producir una adicción, prácticamente todo puede provocar una adicción. Todo depende del deseo con el que se aferre a él un individuo o que el deseo sobre pase la voluntad del sujeto, es decir que este fuera de su control.

Siguiendo el planteamiento de la psicología y del Dr. Chokhan, lo fundamental para determinar un estado de adicción no es la presencia de una sustancia estimulante o inhibidora, sino de un deseo vehemente o compulsivo por consumir dicha sustancia o cualquier actividad con tal insistencia que lleve a perder el control racional y sentimental de una persona.

J. Mayor define adicción como: conducta desviada, continua y cambiante, que progresa desde la normalidad a la desviación y que interacciona con las condiciones del organismo y con las condiciones socioculturales, siendo los problemas conductuales, la enfermedad y la marginación factores de riesgo, tanto como efectos como consecuentes.

A estas alturas ya se podría enumerar algunos elementos básicos en la conducta de una persona para considerarla adicta, como: poca voluntad del individuo implicado en el consumo adictivo, ansiedad, irritabilidad, compulsividad, evasión, reiteración y sobre todo el sacrificio de las relaciones sociales por la adicción.

Ya se comentó de la sustancia y sus efectos en el organismo del sujeto, y del sujeto y su necesidad de consumir la sustancia. Pero no está de más observar el contexto en el que se desarrolla dicha relación, es decir, qué papel juega la sociedad y el entorno en la relación adictiva.

2.1.3 SEGÚN LA ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA

Según José María Fericgla, Antropólogo y terapeuta Catalán quien comento para una entrevista para un programa de Internet: Para mí no existe la adicción. Bueno, existe una adicción física, que es una cosa muy fácil de resolver, incluso a sustancias consideradas altamente adictivas como opiáceos, heroína, morfina y estimulantes como cocaína y anfetaminas. La persona más adicta en diez días su cuerpo está limpio. Y luego está lo que se llama adicción psicológica, que todas las personas que tratan toxicómanos dicen, esto es el problema, la adicción psicológica.”

De igual forma expresó: “Pero para mí esto no existe, es sólo una manera de hablar. Lo que realmente hay, en términos más estrictos desde el punto de vista descriptivo, son comportamientos compulsivos. O sea comportamientos que a la persona algo le obliga a hacerlos incluso dándose cuenta de que van en contra de sus propios intereses, que la hieren esos comportamientos, pero no puede evitar hacerlos, ¿no? Esto es un comportamiento compulsivo. Y todo comportamiento compulsivo es lo mismo, en el fondo da igual si es al sexo, a las máquinas de echar monedas, alguna sustancia psicoactiva, el trabajo, una secta, da igual.”

Con respecto a los tipos de adicción explicó: “Bueno, por supuesto que no da igual, vamos, pero desde un punto de vista un poco más elevado que el comportamiento inmediato, lo importante es el comportamiento compulsivo, no la cosa a la que está enganchada la persona. Entonces todo comportamiento compulsivo lo que se hace es estar llenando algún vacío interior de la persona, emocional, existencial, depende. [...] Entonces la adicción lo que hace es llenar el espacio de este vacío interior, y lo que hay que hacer no es cortar con la adicción; por eso las terapias conductistas no funcionan, o funcionan en un 3 por ciento de los casos, que es como decir que no funcionan, sino que lo importante es descubrir qué es el vacío de cada persona, de dónde surgió el vacío. Y entonces que lo llene, digamos, si es un vacío existencial, o del sentido de la vida, o

emocional, o de falta de protección o algún trauma de abandono, lo que sea... Entonces en cuanto la persona lo pueda llenar, automáticamente dejan el comportamiento compulsivo porque ya no tiene espacio”¹⁰.

Fericgla habla de comportamiento compulsivo, es decir algo estimula al sujeto a realizar una acción que va en contra de su voluntad. También menciona el estudio antropológico, es decir el vacío existencial en la vida de la persona que puede orillarla a una adicción, o la falta afectiva, que se puede traducir en un desequilibrio emocional

Martien Kooyman, después de estudiar el carácter multidisciplinario del término de adicción concluyó que resulta muy difícil sacar la conclusión de que la adicción venga a ser una enfermedad y por ende un problema médico. Proponiendo su propio concepto de adicción como: cualquier realidad que pueda producir en las personas síndrome de dependencia, sin más. Es decir, sin atender al tipo de sustancia “interna” o “conducta externa” que produzca la dependencia.

“Bajo ciertas condiciones biológicas, psicológicas y sociales patológicas que interfieren con nuestras cualidades adaptativas y nuestros instrumentos naturales de defensa, una proporción de hombres y mujeres pierden la capacidad de controlar su comportamiento y desarrollan dependencias adictivas. Independientemente del objeto de adicción sea la droga, el alcohol, la comida, el hambre, el juego, el sexo, el poder, la televisión, el trabajo, internet, una relación, o incluso la violencia sádica, los adictos se sienten movidos por una fuerza compulsiva, irracional e irresistible de satisfacer una necesidad inmediata. Esto son las adicciones. Con el añadido de que, pasado cierto tiempo inicial, la persona adicta se lanza por la pendiente auto-destructora de su hábito adictivo en busca de adormecimiento más que de placer.”¹¹

¹⁰ [Entrevista a Josep Maria Fericgla](#) en la Web: [Las Drogas tal cual. www.mind-surf.net/drogas.htm](http://www.mind-surf.net/drogas.htm)

¹¹ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 23.

Dependiendo de la misma forma que de la familia, o de los efectos de una droga, las personas están condicionadas por la sociedad que les rodea para construir un criterio propio con relación a las adicciones, pero algunos no son capaces de desarrollar esta voluntad que los mantenga en equilibrio físico, emocional e intelectual.

Considerando lo que se ha expuesto hasta ahora, es importante entonces enfocarse a la motivación más que a la estimulación de las adicciones.

2.2 TIPOS DE ADICCIÓN

“Un hecho interesante para entender las raíces del consumo de drogas en la edad escolar es el conocimiento del tipo de motivación que les lleva a consumirlas. Por ejemplo es clásico que la marihuana, y otras drogas alucinógenas se consuman básicamente por **curiosidad**, por saber el efecto que producen, mientras que la **cocaína y las anfetaminas** suelen ser utilizadas para estimularse, o para aumentar el estado de vigilia necesario para actividades dentro del campo deportivo o de estudio. Otras drogas permiten al niño **escapar momentáneamente** de situaciones muy difíciles de enfrentar o para olvidarse de los problemas, entre ellas podemos contar a las drogas embriagantes como el alcohol y los inhalables volátiles. Finalmente un último grupo están destinadas a combatir la **ansiedad** o traer tranquilidad a sus vidas y entre ellas se encuentran los psicotrópicos, especialmente los tranquilizantes menores y las drogas estupefacientes derivadas del opio.”¹²

En el tema de las adicciones es posible agrupar los factores etiológicos en 3 órdenes:

1. Biológicos.
2. Psicológicos.
3. Sociales.

¹² RODRIGUEZ-SACRISTAN, Jaime. “Psicopatología del niño y del adolescente.” Pág. 911.

2.2.1 TIPO DE ADICCIÓN FISIOLÓGICA

La teoría fisiológica más conocida sobre las emociones es la formulada por William James. Según James, no lloramos porque estamos tristes, sino que estamos tristes porque lloramos. Según su teoría, la emoción consiste en las sensaciones que tenemos de nuestra reactividad fisiológica.

Se trata de una teoría fisiológica periférica, que explica las cosas por activación de órganos y músculos, por la racionalidad. Yendo más allá, se ha defendido una teoría fisiológica central de la emoción como una activación cerebral. Esta teoría sostiene que la emoción se reduce a la activación fisiológica, pero estas reacciones se han distinguido de la pura activación fisiológica neural y bioquímica, recibiendo el nombre de *arousal*.

El hecho de que exista un nivel óptimo de *arousal* para la realización de diferentes tareas, ha llevado a algunos autores a reducir la emoción a la mera activación fisiológica. Por ejemplo la afirmación de que “el amor son reacciones bioquímicas.

Esta teoría mecanicista limita los sentimientos y necesidades de la persona a solo reacciones químicas-hormonales, dejando en un plano secundario la racionalidad del individuo. Reduciendo así las emociones y las motivaciones de la persona a reacciones químicas que se efectúan dentro del organismo. La sustancia aquí juega el rol de estimulante en el organismo, careciendo de motivación por parte del pensamiento y de la emoción de la persona.

Este tipo de concepción refuerza lo que se ha expuesto anteriormente, de que en las aproximaciones médicas al concepto de adicción se enfatiza el papel de las drogas/sustancias, delegando a segundo término la acción del sujeto, colocándolo en una posición pasiva en la relación adictiva.

Para comprender las propuestas de la teoría fisiológica sobre el tema de la adicción, es interesante conocer algunas de las relaciones más importantes. Como lo es el consumo de las anfetaminas, que ayudan a un mejor desempeño físico y mental en algunos casos de las personas, la cocaína, la cual incrementa el nivel de dopamina en el cerebro, así como la emisión de algunos otros neurotransmisores con el consumo de ciertas sustancias. Lo que no se toma en cuenta es que existen reacciones similares durante otras actividades sin ser necesario el consumo de drogas, como por ejemplo en un deporte extremo, juegos de azar, juegos de video y el tema de esta investigación: al ver televisión, convirtiendo estas actividades en potenciales adicciones.

La sensación de placer y/o evasión que produce el consumo de estas sustancias se relaciona directamente con la necesidad de consumirlas indiscriminadamente, por la necesidad de reducir la ansiedad o angustia. Una de las diferencias entre las actividades potencialmente adictivas y las sustancias es que estas últimas representan una reacción inmediata.

“Cuando los niveles de estrés superan los que una determinada persona puede manejar, comienzan alterarse seriamente entre otros el funcionamiento de tres hormonas y neurotransmisores básicos –serotonina, noradrenalina y dopamina- que actúan a modo de “mensajeros del bienestar”. La auto-administración de sustancias y conductas capaces de incrementar la producción de estos mensajeros del bienestar produce un efecto de condicionamiento –por vía dopaminérgica- que asocia la sensación de placer/ausencia del dolor al propio momento –circunstancias psicosociales en las que se muestra necesaria y eficaz la auto-administración- y al acto y entorno en el que se realiza el consumo y/o la conducta, de forma que basta la simple presencia de una dificultad y/o de ese

entorno para disparar automáticamente la necesidad incontrolable de auto-administrarse la sustancia o conducta correspondiente.”¹³

La reacción producida por sustancias como la serotonina, dopamina entre otros neurotransmisores, denominados “mensajeros del bienestar” se caracteriza por la reducción de angustia y estrés, induciendo a que el sujeto genere una dependencia a los efectos que esta provoca. Debido a la relación consumo-bienestar que asocia el sujeto con la sustancia, esto incita a un condicionamiento en el comportamiento del sujeto, pero más adelante se entrará en detalle de esta situación de causa-efecto.

De este modo es que la sensación de bienestar o euforia que provoca el consumo de ciertas sustancias puede causar adicción.

“Sin duda las investigaciones se multiplicaran en el sentido de probar que la intensidad de las sensaciones vividas en los juegos de casino o en los videojuegos, sin mencionar las del enamoramiento, se traducen en modificaciones tangibles, y posiblemente duraderas, de los “circuitos de recompensa”, de las vías cerebrales del placer.”¹⁴

La droga puede llegar a ser idealizada por parte del sujeto por los efectos que esta ocasiona en sus niveles de dopamina, lo cual ayuda a disminuir los niveles de angustia. Así como las reacciones que pueden provocar las anfetaminas en su desempeño físico y mental.

La adicción a sustancias, también puede ser a medicamentos, como demerol, el cual alivia el dolor que pueden sufrir algunos atletas, naproxeno, entre otros medicamentos. O en algunos casos va relacionada a otras enfermedades psicológicas como los antidepresivos, en el tratamiento de personas maniaco-

¹³ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 46.

¹⁴ VALLEUR, Marc. *Op. Cit.* Pág. 22.

depresivas. Pero el esconder una condición psíquica tratándola solamente con drogas puede ocasionar esta dependencia compulsiva a los medicamentos.

Esta relación entre personas depresivas y adictos es posible debido a los niveles de ansiedad que se presentan la persona maniaco-depresiva. Con ayuda de los medicamentos, provocan reacciones bioquímicas que disminuyen su malestar momentáneamente, pero con el tiempo esto se puede convertir en una conducta compulsiva, es decir la búsqueda del bienestar solo a partir del consumo de dicha sustancia.

Este tratamiento que proponen las disciplinas biomédicas es igual a su explicación de la adicción; es decir, modificar la función de los neurotransmisores con fármacos cada vez que se manifieste una alteración en la conducta del sujeto.

2.2.2 TIPO DE ADICCIÓN PSICOLOGICA

Al presentarse una recaída en la adicción por parte de un sujeto a pesar de haber cumplido con una desintoxicación, y un tratamiento a base de fármacos, representó la entrada de la psicología al estudio de las adicciones y sus motivaciones. A pesar de los problemas que esto representó en la justificación de su inclusión.

Existen autores como Enrique Echeburúa. Los cuales cuestionan el planteamiento de las definiciones tanto de la Asociación Americana de Psiquiatría como de la Organización de la salud, afirmando que estas definiciones reducen el problema a visiones meramente clínicas y científicas quitando importancia a la persona. Para estos autores es importante estudiar la motivación que lleva al sujeto a consumir con tal dependencia una sustancia que se convierte en un consumo compulsivo que sobrepasa la voluntad de una persona.

Dicha necesidad de estudio abrió las puertas a la psicología al campo de las adicciones. Los psicólogos justificaron su inclusión en el estudio de las adicciones argumentando que la dependencia a una sustancia es igual a la dependencia a un objeto, es decir puede ser descifrada a partir del análisis psicológico o el tratamiento con un psiquiatra.

“Así una forma de dependencia tan poco tratada clínica y fenomenológicamente como la ludopatía encuentra serias dificultades para inscribirse en un marco “científico”... así como en el resto de las adicciones sin drogas, no existe ningún dispositivo experimental que permita las mismas constataciones.”¹⁵

El estudio de la ludopatía como otras adicciones a objetos o conductas fueron rechazadas en un principio, debido a que no contaban con un método científico que pudiera comprobar sus conclusiones. Al no aportar conocimientos “confiables”, les fue aún más difícil plantear su hipótesis de que la influencia de la estructura psíquica en la motivación del consumo de ciertas drogas o conductas era determinante en el ser humano.

Con base en lo anterior se trata ahora de observar de qué manera los medios participan y contribuyen en la formación y estructuración de la personalidad. Para Freud la base de tal estructuración radica esencialmente en la familia, siendo el núcleo fundamental las identificaciones con sus miembros, cuya culminación se da en el Complejo de Edipo, Freud no menciona efectos de los medios; lo central de su teoría fue elaborado cuando no existía la televisión, la radio estaba en sus balbucesos y aún no tenía carácter de masivo.¹⁶

¹⁵ VALLEUR, Marc. *Op. Cit.* Pág. 22.

¹⁶ GUINSBERG, Enrique. “Control de los medios, control del hombre: Medos masivos de difusión y formación psicosocial”. Pág. 62

La influencia de los medios en la formación de la estructura psíquica de las personas permitió la inclusión de la psicología en el campo de las enfermedades sociales que se observaban, como la que se aborda en esta investigación.

“Existen numerosos estudios sobre la presencia de síndromes psiquiátricos en los adolescentes con abuso-consumo de drogas, pero son escasos los estudios sistemáticos fiables debido a que es muy fácil establecer la relación entre psicopatología y abuso de drogas. A veces la situación psicopatológica es anterior al consumo pero otras veces aparece después y como consecuencia de ella y no podemos afirmar con seguridad qué exacerbe qué, qué va unido a qué y cuál es el orden y la secuencia etiopatogénica.”¹⁷

Debido a que no se puede obtener de forma metodológica que exista una experiencia traumática que detone en el individuo la necesidad por consumir una droga o repetir compulsivamente una acción, dificultó el estudio de las adicciones desde el punto de vista de la psicología. No se puede afirmar que un desorden psíquico sea lo que provoque el consumo o que el consumo sea el que provoque dicho desorden en la psique del individuo.

Acudir a la estructura psíquica de un individuo para explicar su conducta no es tan confiable como una ciencia exacta, debido a lo complejo del objeto de estudio, es decir el estudio de la sociedad es extremadamente difícil porque no se sabe donde empieza y dónde termina la responsabilidad y subjetividad del investigador.

En el caso del psicoanálisis y las adicciones, se plantea que el inconsciente es objeto de estudio indicado, dado que desde el consciente no se puede explicar con fidelidad la conducta de los individuos. En el inconsciente se

¹⁷ RODRIGUEZ-SACRISTAN, Jaime. *Op. Cit.* Pág. 915.

albergan las pulsiones y emociones, que motivan las acciones que menos se pueden comprender desde el consciente.

En efecto, una de las características del sistema inconsciente es que sus contenidos son representantes de las pulsiones, y regidos por mecanismos específicos del proceso primario, específicamente por el condensación y el desplazamiento. En este sentido específico podría juzgarse no correcto hablar de los medios con tal terminología puesto que sus contenidos no representan tanto pulsiones cuanto expresiones sociales.¹⁸

A diferencia de las ciencias duras y las teorías mecanicistas y fisiológicas, la psicología explica la conducta adictiva de la persona como respuestas del inconsciente originados por sucesos traumáticos de la historia personal del mismo individuo. El psicoanálisis busca la explicación de la adicción en el interior de las pulsiones y las emociones del individuo, es decir, en el inconsciente.

“Si el objeto del psicoanálisis es el inconsciente, y este se representa sobre todo por la libido (del latín *libido* “deseo”), podríamos concluir que el psicoanálisis es una teoría que explica bien el mundo adictivo.”¹⁹

Como ya se había mencionado una de las características principales de la adicción es el deseo vehemente del sujeto por consumir una sustancia determinada, como respuesta, la psicología se concentra en donde según esta disciplina se originan todos los deseos del hombre: el inconsciente.

Como se planteó con anterioridad, la psicología se preocupa por estudiar la motivación que llevó al sujeto a convertirse en adicto, al reafirmar de que se trata de una búsqueda de placer, la psicología concentró su atención en la estructura psíquica donde se almacenan los impulsos emocionales e instintivos.

¹⁸ GUINSBERG, Enrique. *Op. Cit.* Pág. 65

¹⁹ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 202.

En sus estudios Freud se basa en que la conducta de los individuos nunca es explicada desde el consciente, la gran mayoría de las decisiones y acciones de las personas provienen del inconsciente, sobre todo cuando la persona está en una búsqueda interminable de placer, como en una persona adicta.

Es más, aunque es un simplismo creer que los medios inculcan su ideología de una manera siempre premeditada y elaborada –transmiten en realidad su visión del hombre y del mundo-, sin embargo, tal elaboración es manifiesta en técnicas publicitarias tendientes a la ocultación de las verdaderas significaciones como mecanismo de penetración a niveles inconscientes.²⁰

La idea de que en el inconsciente se alberga la motivación del sujeto a caer en la adicción supone una vivencia en el pasado del individuo, la cual permite la estructura de la personalidad adicta. Uno de los principales traumas en la vida de la persona es la falta de seguridad, afectividad y reconocimiento por parte de las primeras personas se supone debe de recibirlo, que son los padres, sobre todo la madre.

“Esta carencia de madre real aparece para el niño como un refuerzo de las fantasías inconscientes acerca de una madre interna que no tolera los cambios de humor del hijo. La criatura aprende entonces a arreglarse con pechos sustitutos pero sin elaborar el duelo melancólico por el pecho perdido. La adicción surge como un intento del paciente de encontrar el pecho materno que así puede controlar sus estados de ánimo, a lo que se agrega un ataque al pecho real al usar la droga o el pulgar que chupa como un sustituto de un pecho atacado, degradado y envidiado... Creo que la drogadicción es un intento de recuperar las

²⁰ GUINSBERG, Enrique. *Op. Cit.* Pág. 68

primitivas sensaciones de rubicundez y calor que da el contacto piel a piel con la madre.”²¹

La psicología sostiene que la ausencia de los padres o simplemente la indiferencia de estos hacia sus hijos puede ocasionar que la persona busque sustitutos o vehículos con los que pueda suplir ese afecto negado por parte de los padres, originando una dependencia hacia estos sustitutos.

Podría decirse que el placer sustitutivo no es genuino sino un escape, una evasión, que producirá igualmente displacer y/o angustia, lo cual es incuestionablemente cierto –pueden verse al respecto las características del considerado hombre “normal” y “sano” de la sociedad capitalista, indicativas de la relatividad de los conceptos de “salud mental”²²

Por ejemplo el consumo de alcohol excesivo para provocar una sensación de calor. Es decir cubrir su vida con objetos y drogas para cubrir sus necesidades corporales dejando de lado sus necesidades emocionales.

“Ante todo, digamos que la dependencia afectiva es la consecuencia de un conjunto de factores, el principal de los cuales es un ambiente familiar problemático. Lo más frecuente es que uno de los padres (o ambos) haya sido educado en una familia disfuncional y reproduzca el esquema clásico que ha aprendido.”²³

Pero la deficiencia afectiva no solo es por la ausencia de los padres, sino también por la indiferencia por parte de la familia y amigos, es decir los primeros agentes de socialización. Las causas se imputan a patrones aprendidos generación con generación que crean traumas en los futuros padres, los cuales los transmitirán a sus hijos.

²¹ROSENFELD, David. “Clínica psicoanalítica. Estudios sobre drogadicción, psicosis y narcicismo.” Pág. 62.

²²GUINSBERG, *Op. Cit.* 77

²³PIETRO, Daniel. “La dependencia Afectiva: sus causas y sus efectos.” Pág. 51.

Por otro lado los medios llegan directamente a los niños en su más temprana infancia – etapa formativa- penetrando no de manera racional pero si profunda, como ya fuera apuntado, a los que introyectan inconscientemente de manera similar a como lo hacen con el lenguaje que aprenden o los gestos que imitan.²⁴

Debido a la falta de afecto, las personas pueden acudir dispositivos de defensa para negar la situación que les rodea, o en su defecto crear una dependencia hacia un objeto que les produzca un bienestar. Llenando lo que ellos consideran sus necesidades de afecto. Sustituyendo así el afecto o la satisfacción de un logro personal reconocido por un ser amado, por el consumo de una droga o la realización de una actividad en la cual no está incluido nadie más, obteniendo así un placer inmediato, pero que más adelante se convertirá en un placer sin sentido.

James Hillman es un psicólogo que junto a muchos otros autores plantean que los eventos traumáticos que más influyen en la vida de los individuos no es tanto sexuales o nutricios sino de falta de afecto y amor.

En el caso de un niño que ha sido abandonado por su madre, éste usa sus dedos como sustitutos del pecho de su madre ausente para disminuir la ansiedad que puede presentar al no ser satisfecha esa necesidad de contacto.

“El efecto de la droga es utilizado como estimulante físico artificial para la producción de alucinaciones, del mismo modo que el niño usa sus dedos o su pulgar para alucinar el pecho ideal. De este modo, se utiliza la droga para ayudar a la aniquilación de todo objeto o situación frustrante o persecutoria”.²⁵

²⁴ GUINSBERG, Enrique. *Op. Cit.* 73

²⁵ ROSENFELD, Herbert. “Estados Psicóticos”. Pág. 155.

Es cierto que los modelos de identificación básicos, los cuales sirven para estructurar una personalidad equilibrada, surgen como consecuencia de vínculos afectivos del niño con sus relaciones directas (padre, madre, hermanos, etc), pero ello de manera alguna implica negar que también el niño se encuentre en contacto con modelos provenientes de un televisor con el que se relaciona desde siempre. Modelos llamativos, impactantes y deseados por su éxito, omnipotencia, belleza, entre otros atributos, que dejan una secuela evidente en la personalidad del sujeto.

De este texto pueden sacarse conclusiones relativas a la importancia de los medios en la formación del YO; es decir cuanto contribuyen con su llegada de percepciones al dar una visión del mundo exterior (con una valoración del mismo) y por tanto un sentido de la realidad, sustitutivo del principio del placer irrestricto, a la vez que brindan una alternativa aceptada del “placer” al que debe aspirar el hombre.²⁶

En la etapa de la primera infancia el sujeto es puro “ello”, es decir, predomina las decisiones provenientes de las pulsiones y de las emociones. Provocando en el infante la sensación de omnipotencia, pero en el caso de no ser satisfechas sus demandas o necesidades presenta un ataque de ansiedad y angustia la cual manifiesta inmediatamente, es decir no tiene un aparato de autocontrol.

La teoría del aparato psíquico es punto medular y síntesis de la teoría psicoanalítica. Señala, como es sabido, que el niño nace siendo puro ELLO, es decir puro impulso biológico, instancia a partir de la cual surgirán el YO y el SUPERYO, diferenciaciones de aquél, consecuencia del proceso de socialización. El YO, en amplia medida consiente aunque con contenidos inconscientes, surge tanto como una instancia de adaptación en virtud del contacto con la realidad, como mediante identificaciones con figuras con las que entre en contacto. El

²⁶ GUINSBERG, *Op. Cit.* Pág. 71

SUPERYO, a su vez, aparece (aunque no exclusivamente) como conciencia moral, juez, censor, etcétera, producto según Freud del Complejo de Edipo.²⁷

El aparato de autocontrol (*superyó*) es aquella racionalidad del sujeto que permite adaptarse a las situaciones que le rodean comprendiendo que no todas sus demandas pueden ser satisfechas y por lo tanto tiene que aprender a regularlas o encaminar acciones para su obtención. Que no se trata de otra cosa sino el proceso necesario del principio del placer al principio de realidad.

En una sociedad como la actual, la educación de los padres va siendo relegada a otras personalidades o en el caso de esta investigación a un objeto como la televisión. El papel de la educación es muy importante, ya que puede asegurar una maduración y una construcción de la personalidad capaz de relacionar placer como una consecuencia de una acción (principio de la realidad), y no placer como placer mismo (principio del placer).

Ahora bien, el principio de placer sigue siendo todavía por largo tiempo el modo de trabajo de las pulsiones sexuales, difíciles de “educar”; y sucede una y otra vez que, sea desde estas últimas, sea en el interior del mismo YO, prevalece sobre el principio de realidad en detrimento del organismo en su conjunto...Es indudable, no obstante, que el relevo del principio de placer por el principio de realidad puede ser responsabilizado solo de una pequeña parte, y no la más intensa, de las experiencias de displacer.²⁸

Haciendo la relación de la infancia con el inconsciente, se podría afirmar que los niños en un principio son una máquina dedicada a la búsqueda del placer, pero esta búsqueda de placer se debe de ir compensando con una reafirmación de la personalidad. En caso contrario se encontraría a un adulto en una búsqueda

²⁷ GUINSBERG, Enrique. *Op. Cit.* Pág. 61

²⁸ FREUD. Sigmund. “Obras Completas: Volumen 18” Pág. 10

incesante de placer que aparente ser incondicional y que este bajo un control ficticio por parte del sujeto.

En la teoría psicoanalítica adoptamos sin reservas el supuesto de que el curso de los procesos anímicos es regulado automáticamente por el principio del placer. Vale decir: creemos que en todos los casos lo pone en marcha una tensión displacentera, y después adopta tal orientación que su resultado final coincide con una disminución de aquella, esto es, con una evitación de displacer o una producción de placer.²⁹

“Obviamente el placer desempeña una función importante en el equilibrio psicológico de las personas y constituye la dinámica sobre la cual se basa el mundo interior de la naturaleza humana. Descuidarlo o ignorarlo sería una carencia básica para la madurez de la persona, por eso la educación presenta en este terreno un papel imprescindible para enseñar a la persona desde niño cómo encontrar satisfacciones en el mundo a través de sus actividades y de sus relaciones, y no directamente de procurarse placer automática y egótico.”³⁰

Por esta razón, es importante brindarle el reconocimiento necesario al infante de lo que se considere un logro por una acción en la que él demostró compromiso, y no enseñarle la satisfacción automática y sin sentido, puesto que esto puede generar una dependencia hacia este tipo de placer. La conformación de una personalidad bien estructurada depende tanto del equilibrio psíquico de la persona como de un buen ambiente familiar.

“Al no haber adquirido una autonomía afectiva durante la infancia, el individuo busca en la edad adulta la aprobación y revalorización, para cimentar la autoestima.”³¹

²⁹ FREUD, Sigmund. *Op. Cit.* Pág. 7

³⁰ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 203.

³¹ PIETRO, Daniel. *Op. Cit.* Pág. 53.

Se debe tomar en cuenta que desde la perspectiva psicoanalítica se considera que el niño nace puro Ello, es decir vive para la obtención de placer, y se encuentra regido por este, a partir del cual se forman el Yo y el Súper-yo en el proceso de socialización.

En el proceso constitutivo del YO es necesario mencionar conceptos a él vinculados, como los del IDEAL DEL YO, YO IDEAL e IDEALIZACIÓN. Puesto que este trabajo intenta exclusivamente dar una visión general de los efectos de los medios, no es necesario plantear la evolución de estos conceptos en Freud ni la superposición que presenta en algunos textos. Interesa particularmente precisar que el IDEAL DEL YO constituye un modelo al que el sujeto intenta ajustarse como producto de la convergencia del narcisismo (“idealización del yo”) y las identificaciones con los padres, sustitutos e ideales colectivos.³²

La constitución del Yo es producto tanto del complejo proceso de identificaciones como del paulatino reemplazo del principio del placer por el de principio de realidad. Y si bien clásicamente se consideró que en ambos cumplen un rol fundamental la familia en primer lugar, pero también las instituciones escolares y religiosas, hoy no puede negarse ni menospreciarse la creciente influencia de los medios masivos de comunicación, presentes en el niño desde el mismo nacimiento, mucho antes que las otras instituciones señaladas hicieran su aparición. El infante sabe antes la existencia de la televisión que de un Dios o de la escuela.

Sabemos que el principio del placer es propio de modo de un trabajo primario del aparato anímico, desde el comienzo mismo inutilizable, y aun peligroso en alto grado, para la autopreservación del organismo en medio de las dificultades del mundo exterior. Bajo el influjo de las pulsiones de autoconservación del YO, es revelado por el principio de realidad, que sin resignar el propósito de una ganancia final de placer, exige y consigue posponer la

³² GUINSBERG, Enrique. *Op. Cit.* Pág. 78

satisfacción, renunciar a diversas posibilidades de lograrla y tolerar provisionalmente el displacer en el largo rodeo hacia el placer.³³

“La gran paradoja y la contradicción que existe en la personalidad adictiva es, por un lado, acentuar el placer a toda costa y, al mismo tiempo, pretender librarse de los propios deseos. Precisamente mientras quiere encontrar los placeres, el ser adicto pasa su tiempo destruyéndolos; el placer se busca para extinguir el deseo y el placer mismo. Por este motivo es capaz de hacer promesas, pero incapaz de mantenerlas, aunque afirme que se trata de la última vez que usa una droga por ejemplo, y que luego podrá renunciar a ella. En ese preciso momento se encuentra en el engaño, creyendo que una vez consumido el producto, su deseo de droga habrá desaparecido definitivamente.”³⁴

Aquí el sujeto se enfrenta a una paradoja o un engaño, en el cual él piensa que el deseo o la ansiedad que siente por consumir cierta droga se disipará al consumirla. En la adicción, sucede todo lo contrario, mientras más se consume, más se desea. Se puede establecer una relación con el concepto de tolerancia, en el cual se plantea que conforma pasa el tiempo el sujeto necesita consumir más de una sustancia o invertir más tiempo en una conducta.

“En todas las personas adictas, y en las iniciadas en las drogas en particular, se observan rasgos de personas inestables emocionalmente, y sobre todo muy necesitadas de afecto, porque arrastran tempranamente en sus vidas experiencias de falta de autoestima y de autovaloración positiva, así como de desconfianza e incomunicación, y de incompetencia social, entre otras causas porque no saber controlar su afectividad y la ponen al servicio casi exclusivo de la obtención del placer por el placer o placer adictivo.”³⁵

³³ FREUD, Sigmund. *Op. Cit.* Pág. 10

³⁴ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 203.

³⁵ *Ibidem.* Pág. 42.

En esta última cita se explica la relación que hay entre el perfil de un adicto y las vivencias en la primera infancia en cuanto a falta de afectividad y por ende deficiencia de auto estima y su repercusión en la búsqueda indiscriminada de placer por placer.

En caso de faltar el contacto familiar hacia el sujeto en la etapa infantil, este buscará una aprobación incondicional para reafirmar su autoestima en la edad adulta. Las personas adictas desarrollan técnicas obsesivas compensatorias del déficit a nivel afectivo.

La falta de afectividad y de autoestima condiciona al sujeto a la búsqueda de situaciones que le puedan brindar estas sensaciones. Al momento de encontrar un objeto o una actividad que la brinden cierto nivel de bienestar se convertirá en un vehículo utilizado repetidamente hasta convertirse no en un vehículo sino en un fin, es decir, se convierte en una relación compulsiva, que va más allá de la voluntad y control del sujeto.

Para el psiquiatra Luis Rojas Marcos la mayoría de las personas son potencialmente dependientes a un gran número de cosas y conductas, debido a que gran parte de nuestras acciones van encaminadas a la obtención de afecto y reconocimiento, reducción de ansiedad o para reafirmar la seguridad en sí mismo. Este tipo de acciones no son del todo malignas, ya que ayudan a la adaptación de la persona con su entorno. El problema está cuando estas conductas se convierten en compulsivas y enajenantes.

Como ya se había comentado, no todas las acciones que inciten placer o cualquier sensación de bienestar causan adicción, y no por efectuarlas todas las personas son adictas, más bien toda conducta repetitiva o consumo que cause problemas en la vida de la persona puede considerarse como adicción.

Cualquier situación que se convierta no como un vehículo para llegar a una situación de bienestar y se convierta en un fin por misma, se puede considerar como una conducta compulsiva o adictiva.

Cualquier conducta placentera puede convertirse en un comportamiento adictivo y, a la larga llegar a una pérdida de control. Para que se pueda hablar de adicción, la dependencia debe ir más allá de la voluntad del sujeto. Quien cae en ella no puede controlar el deseo de realizar lo que le gusta y se muestra ansioso e irritable si no puede llevarlo a cabo. Por último, pierde interés por otro tipo de actividades que antes le resultaban gratificantes, significando una problemática con las personas que le rodean.

“La frontera entre la dependencia adictiva y la dependencia no adictiva o la no-dependencia estaría en hacer girar todo nuestro mundo en torno a algo o a alguien que nos anula como personas. Vistas las cosas bajo este prisma podemos sostener que en potencia, todos podemos llegar a ser adictos, en mayor o menor grado. Hemos sido adictos de alguna forma por ejemplo cuando hemos experimentado el vértigo de una ambición económica, o de alcanzar poder para manipular a los demás, o el deseo de obtener un placer irracional compulsivo. Cualquier situación incitadora de placer autonomizado puede acabar generando dependencia, y la mayor parte de las conductas compulsivas nacen de hábitos de comportamiento de los que la persona es responsable en última instancia. Es decir, las características psicosociales de cada persona son las que determinan y modulan la vía concreta y particular hacia un tipo de adicción.”³⁶

Al momento de reafirmar su autoestima o tratar de estructurar una personalidad el sujeto puede caer en una autodestrucción, en la que el consumo de cualquier sustancia puede representarle problemas tanto a la persona como a la sociedad que lo rodea. Debido a que la persona adicta, representa una personalidad débil y con poco autocontrol, lo cual puede convertirse en problema

³⁶ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 22.

para la sociedad. Ya que el sujeto buscara sin limitación alguna un vehículo que le satisfaga sus necesidades sin importar consecuencias.

El definir una conducta adictiva en las personas no es fácil puesto que no es algo que se pueda apartar de la vida cotidiana del hombre. La conducta adictiva es parte de esta cotidianidad, es parte de las actividades diarias del individuo. Por ejemplo lo que tienen una compulsión por la compra, es una necesidad comprar víveres, pero cuando el hecho de comprar se convierte en una compulsión, o el que consume alcohol solo en reuniones, pero que con el tiempo bebe solo y a cualquier hora, el que ve televisión a cualquier hora del día sin importar las actividades que sacrifica por ese tiempo invertido frente a la pantalla, todas estas actividades pueden considerarse una acción más en la vida que tiene su lugar y su momento, pero hay que diferenciarlas de las que se realizan de forma compulsiva.

Dentro de la vida de cada persona existen situaciones que le provocan placer o representan una disminución en sus niveles de angustia o ansiedad, y no por ser parte de su rutina diaria significa que sea una conducta adictiva. La adicción es evidente cuando la conducta influye en demasía en la voluntad del individuo y ocasiona que descuide otras actividades que le pueden brindar el mismo nivel de bienestar que la conducta compulsiva o adictiva.

Todas las adicciones, sean psicológicas o toxicomanías (adicciones químicas) son muy similares. Conviene resaltar este hecho porque todavía existen muchas personas que consideran estas conductas como la ludopatía o adicción al sexo o a la televisión como un “simple” vicio.

El vicio es un defecto moral, la adicción es un trastorno mental según la psicología. Toda adicción implica una pérdida de libertad, una esclavitud, un desequilibrio en la psique humana. No se es “consciente” de las reacciones de sí

mismo. Por esto se dice que la adicción radica en el inconsciente y no en el consciente.

Es importante diferenciar las adicciones a sustancias, de las que se relacionan con conductas, por ejemplo, la sustancia genera determinados efectos en el cuerpo, en las conductuales también existen reacciones químicas en el cuerpo pero no tan fuertes como para provocar una adicción por sí misma, su dependencia radica en la personalidad de la persona.

Sin embargo, es fácil identificar los puntos en común: cualquier conducta normal placentera tiende a repetirse y es susceptible de convertirse en un comportamiento adictivo. Como plantea Echeburúa, para identificar los límites entre las conductas normales y las conductas adictivas se puede observar:

- Pérdida de control.
- Fuerte dependencia psicológica.
- Pérdida de interés por otras actividades gratificantes.
- Interferencia grave en la vida cotidiana..

Existen ciertos elementos que podemos identificar en el comportamiento de una persona que nos pueden llevar a la conclusión de que es adicta a una sustancia o a una actividad.

- La pérdida de control, o una demostración de poca voluntad al momento de renunciar a la adicción
- Muestra de angustia al momento de abandonar por un momento la dependencia
- Renuncia a cualquier otro tipo de actividades, colocando como centro de su interés el objeto o conducta en cuestión.

Es posible ver una gran similitud entre adicciones, son muchas, pues cualquier conducta placentera puede convertirse en adictiva; pero podemos hacer una enumeración de las más frecuentes sin fijarnos en su gravedad:

- Adicción al juego o ludopatía (juegos de azar, casino).
- Al sexo (híper-sexualidad normal y parafilia).
- A la comida (sobre-ingesta compulsiva).
- Al trabajo absorbente.
- A Internet (curiosidad, chat, juegos).
- A la pornografía.
- En el caso de esta investigación, a la televisión, a un programa.

Entre otras actividades que pueden producir bienestar o placer en el individuo.

Esto quiere decir que la personalidad que desarrolle el sujeto puede provocar su consumo compulsivo de una sustancia o la realización de determinada conducta o cualquiera que sea su adicción, ya que el inconsciente es imposible de controlar va más allá de la voluntad del sujeto.

“Es decir, como expresión de emociones y efectos incontrolados e incontrolables, independientemente de recurrir a sustancias o psicofármacos, la búsqueda del placer es una conducta que define las preocupaciones compulsivas de las personas adictas.”³⁷

Pareciera que la sociedad actual se caracterizara, por ser bipolar, entre otras cosas, por la llamada “cultura del exceso” y por la epidemia de “depresión” que sufre actualmente la sociedad, parece que para ser feliz hay que

³⁷ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 203.

descontrolarse, responder a sus impulsos sin importar consecuencias o en el caso de la depresión es inútil hacer cualquier esfuerzo, seguir la ley del menor esfuerzo que rige a la sociedad. De esta forma vamos creando “personalidades desequilibradas”, que se esclavizan a determinadas conductas o sustancias. Sucumbiendo a sus impulsos por la búsqueda del placer o reconocimiento.

Para explicar las adicciones desde otro punto de vista como el del condicionamiento, es importante observar que el sujeto comienza el consumo de una sustancia o a comportarse de cierta manera en compañía de determinada gente y en cierto lugar, lo cual se convierte en condicionante para el sujeto, asocia el consumo con la sensación de reconocimiento dicho grupo social. Pero con el tiempo estos condicionantes pierden sentido y se convierten en elementos prescindibles

Para salir de una situación desagradable el sujeto busca una actividad que lo alivie de su padecimiento, por lo que recurre a las drogas o acciones placenteras que asocia con una situación que le significa una disminución de angustia.

“Aparece una utilización de la drogas sólo en situaciones específicas, especialmente ante experiencias que al paciente le resultan angustiosamente intolerables.”³⁸

El consumo de una droga o una conducta en particular se convierte en el refugio de la persona adicta. Al presentarse ante una situación desagradable, el sujeto acude inmediatamente a su adicción, la cual le facilita tolerar dicha problemática, pero con el tiempo tenderá a acudir indiscriminadamente a dicha asistencia.

³⁸ROSENFELD, David. *Op. Cit.*Pág. 59.

“Desde el paradigma conductista, la adicción humana viene explicada por la pérdida de control del límite y su ausencia provoca la progresiva emergencia de un estado aversivo, denominado *craving* (búsqueda angustiosa o adictiva), que alcanza su máximo en el síndrome de abstinencia, de tal modo que la elevada probabilidad de recaída después del síndrome de abstinencia define su carácter recurrente, viéndose agravada la patología por la tolerancia que provoca el incremento de la dosis para obtener el mismo efecto.

Burrhus F. Skinner fundamentó la idea de que la conducta está controlada por sus consecuencias basándose en el concepto que denominó “conducta operante”, y que obedece al aprendizaje o repetición de una conducta guiada por aquellos elementos reforzadores obtenidos de ella. Esa idea lo ayudó a establecer el concepto de efecto reforzador o motivacional. En virtud de esto las adicciones a sustancias representan una conducta operante, por un lado porque la persona persigue aquellos aspectos más atractivos de las drogas, es decir los reforzadores positivos cuando la persona reproduce la conducta porque desea la aparición del estímulo positivo como serían los efectos hedonísticos.”³⁹

Después de que el sujeto descubre que determinada actividad reduce su nivel de ansiedad y de angustia, la repite metodológicamente, es decir comienza un ritual para realizar dicha actividad, mismo lugar y momento. Hasta que la misma acción toma “sentido” por si sola, es decir es un reforzador por si mismo para seguir con la adicción. Pero llega un momento en que no es suficiente la cantidad de sustancia consumida o en su caso el tiempo invertido en una actividad, por lo que el mismo sujeto comienza un aumento gradual de su adicción, hasta rebasar por completo su autocontrol.

Siguiendo con el planteamiento de la teoría basada en el condicionamiento, una adicción se puede aprender de la simple repetición de la conducta que significa placer para el sujeto. Esta conducta está rodeada de

³⁹CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 189.

reforzadores para que la persona siga con su comportamiento compulsivo, hasta que, como ya se había mencionado la acción se convierte en un fin, como sucede con el alcohol. En el caso de un alcohólico puede que comience a beber en reuniones o en fiestas, el alcohol solo es un reforzador de la sensación de bienestar que le brinda dicha situación, pero sucede que después no solo bebe en fiestas ni en compañía de colegas o amigos, sino que bebe solo en cualquier lugar y a cualquier hora, debido a que el alcohol se ha convertido en un fin y no en un solo reforzador.

Continuando con la misma línea del condicionamiento, los reforzadores son la base que motiva a la persona para continuar con su adicción. En el caso del consumo de una droga, esta por sí misma es el reforzador, con los efectos eufóricos y des-inhibidores que provoca en el sujeto.

En el caso de las adicciones psicológicas, el reforzador, como ya se había planteado puede ser el reconocimiento de un grupo social al que se busca pertenecer, la búsqueda de un sustituto de amor o cariño, la reducción de ansiedad e irritabilidad, la euforia que sirve de evasión de un estado de depresión.

Un punto en común que comparten los sujetos dependientes a cualquier tipo de adicción es que todas las actividades son encaminadas a obtener la sensación deseada, y termina siendo dañina para la misma integridad del sujeto y de la sociedad donde se desenvuelve.

Dichas sensaciones de pertenencia o de afecto por parte del grupo social puede considerarse como un reforzador para que el sujeto mantenga o aumente en intensidad o en duración la actividad que lo condujo a un debilitamiento en su personalidad.

“Por otra parte, obtener alivio ante un estímulo emocional desagradable mediante un procedimiento químico es una reacción que se aprende con facilidad,

sobre todo cuando dicha conducta recibe la aprobación de la cultura o subcultura en la que el sujeto desea integrarse.”⁴⁰

También puede ser un reforzador combinado, en el cual el consumo de una sustancia sea aceptada y reconocida por la sociedad puede provocar que el sujeto la consuma con mayor intensidad, debido a el sentimiento de pertenencia y afecto que esto puede incitar.

Regresando al ejemplo del alcohol, si un joven con poca autoestima o necesitado de afecto se encuentra rodeado por un grupo de jóvenes acostumbrados a beber, el sujeto, debido a la necesidad de sentirse aceptado y obtener reconocimiento de dicho grupo comenzará con el consumo de alcohol, en un principio puede ser que lo consuma solo en compañía de dicho grupo pero al relacionar el alcohol con el sentimiento de bienestar, puede iniciarse en un consumo indiscriminado de alcohol.

En fin, ya sea por falta de afectividad, falta de autoestima, necesidad de pertenencia, una personalidad desequilibrada o por el aprendizaje y repetición incesante de una situación que brinde bienestar, toda explicación de adicción que puede brindar la psicología guía a un mismo fin, la búsqueda de placer compulsivo.

“El placer por el placer, en el sentido de placer autonomizado –como vimos por ejemplo en el “hombre estético” según Kierkegaard-, se presenta psicológicamente como un modo de satisfacción automática, más vinculado a procesos instintivos y a la satisfacción y cumplimiento de deseos incontrolados. Estos deseos pueden tener como objetivos fijaciones infantiles que tratan de repetirse de forma oculta, sin ser elaboradas. Así, la búsqueda adictiva de la persona dependiente, en lo que tiene de búsqueda de placer compulsivo, puede remitirnos al placer oral del niño. La persona adulta puede también alimentar en sí

⁴⁰ ECHEBURÚA, Enrique. “Evaluación y tratamiento de los trastornos adictivos.” Pág. 22.

misma el anhelo de querer poseerlo todo y de poder alcanzar un estado de quietud permanente, sin tener que afrontar las frustraciones inherentes a la existencia. En este caso, el placer es ante todo un sistema que la impulsa a actuar inmediatamente, es decir, sin realizar un discernimiento mediante una reflexión previa.”⁴¹

A partir del supuesto que la adicción sea una conducta que va más allá de la voluntad del sujeto y se funda en una vivencia traumática en la infancia de la persona. Como individuo perteneciente a una sociedad continúa con el deseo incontrolable que caracteriza al infante, pero no es capaz de hacer frente a las consecuencias de su constante búsqueda de placer.

Estos impulsos provenientes del inconsciente tienen como característica principal el carácter de ser inmediatos, en caso de no ser satisfechos en el momento, es cuando el sujeto presenta lo que se conoce como síndrome de abstinencia, es decir un ataque de angustia, que se puede manifestar en conductas antisociales o socio-patológicas.

Desde el siglo XIX Soren Kierkegaard identificó el perfil del hombre inmediato, el cual presenta síntomas de irritabilidad y ataques de angustia al no encontrar satisfechas sus necesidades o deseos, perfil que correspondería en estos tiempos al de una persona adicta. Esta actitud ante la vida, refleja una persona que no es capaz de explicar su existencia sin referirse a sus deseos inmediatos, para esta persona no existe ni pasado ni futuro, solo el ahora.

Dicha inmediatez es lo que en ocasiones mantiene al sujeto apegado a su adicción, no debe esforzarse para conseguir lo deseado, esto se le presenta sin realizar grandes esfuerzos y sobre todo la recompensa es al instante, sin suponer largos lapsos de angustia.

⁴¹ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 202.

Por eso el sujeto recurre a la droga, esta no requiere grandes esfuerzos ni atención, y brinda la sensación de control y sus efectos se presentan en un lapso de tiempo conocido por el que la consume.

Existen muchos casos que debido a esta preferencia por efectos inmediatos y mínimo esfuerzo que el sujeto no prevé las consecuencias, siguiendo el ejemplo del alcohol, su efecto es casi inmediato, pero después de la euforia que pudo haber causado al momento de consumo acarrea con su abstinencia un malestar, que en caso extremo de adicción se evita al seguir consumiendo ininterrumpidamente.

Retomando el tema de los reforzadores combinados, las adicciones también suelen combinarse o complementarse. El sujeto puede utilizar una droga para escapar de una conducta adictiva o viceversa, en algunos casos los psicoterapeutas aconsejan la inclusión de una droga o conducta con características más vivas o menos dañinas, como por ejemplo la recolección de ciertos objetos o actividades al aire libre, pero en ocasiones estas alternativas llegan a crear mayor compulsividad que la adicción inicial

“Para muchos expertos en psicopatología este tipo de aficiones genera menores ludópatas, es decir futuras personalidades adictivas porque todas estas actividades van encadenadas. Los videojuegos, por ejemplo, se trasladan de manera causa-efecto a las tragaperras, y de ahí a las salidas alternativas como el alcohol y las pastillas de fin de semana, hay solo un corto espacio de tiempo.”⁴²

En contraste, algunos adictos suelen involucrarse con drogas o actividades que resulten dañinas para sí, debido a su personalidad predispuesta a la autodestrucción, por lo que busca un sustituto que reduzca el malestar que le provoca la primera adicción, transportando su adicción hacia un nuevo objeto o sustancia, sea esta más o menos dañina que la primera. De hecho existen adicciones que se complementan con otras adicciones, es decir una es

⁴² CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 67.

reforzadora de la otra, como el tabaquismo y el alcohol, o en el caso de la adicción a la televisión, con la sobreingesta de comida.

Como ya se ha planteado, la desintoxicación de cualquiera de las drogadicciones puede tomar solo un par de meses, pero no quiere decir que se haya modificado del todo la necesidad de la persona adicta a refugiarse en algún objeto que le brinde seguridad o bienestar. Incluso el individuo puede esconder su ansiedad en adicciones que la sociedad aprueba y que pasa como solo un hábito repetitivo.

Dicho de otro modo, el que se pase de una adicción rechazada por la sociedad a otra que si es aprobada no quiere decir que el sujeto está bien, sino que es necesario analizar la motivación de la persona adicta para refugiarse en objetos inertes en busca de sensaciones vivas.

Una afirmación de Freud abre caminos fundamentales para el análisis de las adicciones: El psicoanálisis parte de la representación básica de que la principal función del principio del placer es aligerar a la persona de las tensiones que le producen sus necesidades. Un tramo de esa tarea es solucionable por vía de la satisfacción de dichas necesidades.

“La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes. Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan evaluar un poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas. Algo de este tipo es indispensable”.⁴³

¿Acaso puede existir alguna duda de que los medios de comunicación, sobre todo la televisión son actualmente vehículos que proporcionan de cierta

⁴³ FREUD, Sigmund, *Op. Cit.* Pág. 75.

forma tales "distractores" o soluciones sustitutivas, posibilitando la "satisfacción" momentánea de necesidades existenciales?

2.2.3 TIPO DE ADICCIÓN ANTROPOLÓGICA Y SOCIAL

Entrando a una nueva propuesta del estudio de las adicciones se incluye la disciplina de la antropología, en esta investigación utiliza como base el libro del autor español José Luis Cañas Fernández, Doctor en filosofía y catedrático en la Universidad Complutense de Madrid, debido a que es una de las pocas propuestas desde el punto de vista antropológico difundida mundialmente para tratar y explicar las adicciones.

Para poder incluir el concepto o definir las causas de las adicciones, a partir de la antropología es importante tomar en cuenta su postura, sobre todo el contemplar al ser adicto antes de cómo adicto como persona, con todas las complejidades que esto conlleva. Solo partiendo de la afirmación de la libertad podemos entender que la persona elija construirse (procesos de madurez), o destruirse (procesos de regresión), estas ya no son categorías psicológicas, sino que han sido adaptadas por la sociología y la antropología. Se tiene que comprender que en la naturaleza del hombre se encuentran los vacíos existenciales, que son situaciones en las que el hombre opta por derrotar ante una droga o una conducta adictiva.

La antropología define la drogadicción como la necesidad imperante de consumir una sustancia, y la conducta adictiva como la supeditación del estilo de vida al mantenimiento de determinado hábito. De hecho, el psicólogo Enrique Echeburúa, catedrático de la Universidad del País Vasco, define lo que es la adicción psicológica no desde el tipo de conducta implicada, sino el tipo de relación que se establece entre el sujeto y la conducta.

Para poder explicar el fenómeno de la adicción visto desde el punto de vista de la disciplina de la antropología, es necesario enfocarse en el adicto como persona y no como objeto. Estudiar con detenimiento la situación del individuo al internarse en las adicciones, es decir el camino que lleva su vida, elemento fundamental para la estructura de la personalidad del individuo.

La adicción a cualquier actividad supone una gran exigencia hacia el sujeto, hasta el extremo de significar todo para este. Es a este tipo de relación a la cual es necesario referirse para explicar la relación destructiva que puede entablarse entre el sujeto, el objeto y el contexto en el cual se desarrolla una adicción.

La corriente que propone José Luis Cañas como algunos otros autores como Georg Simmel es la llamada “visión antropológica personalista”, la cual realza el papel de la persona y no al objeto dentro de la relación adictiva.

A diferencia de la concepción de adicción medico-biológica, la visión antropológica como su objeto de estudio es el hombre y su desenvolvimiento en la sociedad es la perspectiva que toma, es decir, destaca el papel del sujeto en la relación adictiva, sin perder de vista de igual forma el contexto que hace probable o incluso motiva la relación adictiva.

Para comenzar a explicar la relación adictiva se deben tomar en cuenta los elementos involucrados, el objeto siempre tendrá el mismo papel, en caso de ser una sustancia fungirá como estimulante en la relación, en caso de ser conducta, será como un vehículo para satisfacer las necesidades del sujeto.

Pero para estudiar al sujeto es un poco más complicado se debe de partir de que el sujeto adicto antes es una persona, y que cada persona puede tener sus motivaciones individuales, y que con estas están la decisiones personales de convertirse o no en persona adicta.

El énfasis en el estudio de la persona sobre el objeto de adicción es debido a que la persona es más maleable, es decir para lograr un conocimiento efectivo debe de haber un verdadero acercamiento, sin perder la objetividad de una investigación. Pero esta visión de la relación adictiva reduciría al objeto en un mero-objeto-adictivo, es decir una mera tentación que se atraviesa en la vida de una persona y le provoca reducir su naturaleza hasta algo dominable, manipulable y dependiente, características de una persona adicta.

Por ejemplo en el enganchamiento a un grupo social determinado, se puede comparar a cualquier tipo de adicción, puesto que su motivación puede ser la misma: la necesidad de pertenencia y aceptación de un sujeto, y es mantenida esta relación por las cualidades de su reforzador que es la actividad por sí y la personalidad del sujeto que lo convierte en un ser potencialmente adicto.

Pero si se toma en cuenta otro elemento que interviene en el desarrollo de la relación adicta se puede observar la influencia del entorno, como lo es: la relación familiar, los fracasos o aciertos del individuo en su vida, todo esto debido por la necesidad de reconocimiento y afección como ya se había planteado anteriormente.

Así como en la explicación psicológica de la motivación de las adicciones, en la versión antropológica se encuentra la influencia de la autoestima, el síndrome de ansiedad y frustración. Siendo en la visión antropología se considera que la persona es influenciada por la relación que mantiene con todo lo que lo rodea.

“Estar influenciado genética o materialmente no quiere decir estar determinado inexorablemente, entre otras razones porque también influyen a otras muchas personas que en las mismas circunstancias no derrotran adictivas.

Y, en todo caso, una predisposición genética no anula la capacidad última personal e intransferible de acercarse o distanciarse de la realidad.”⁴⁴

Esta capacidad de decisión se ve reflejada, por el simple hecho de que otras personas pueden compartir vivencias similares a la del sujeto adicto, sin haber caído ellos en una adicción. Todo depende de la capacidad del sujeto de aceptar su realidad y como se relacione con ella.

La persona está en un eterno estado de perspectiva, no sabe lo que deviene su entrono para él, por lo mismo deba aprender como relacionarse y como aceptar todo lo que sucede y afrontar con responsabilidad su capacidad de decidir sobre sus acciones y las consecuencias que estas traen. Esto contraponiéndose a lo que los deterministas proponen al asegurar que los aspectos biológicos y psicológicos de las personas son determinantes en su futuro y en sus decisiones.

La persona debe aceptar la responsabilidad de todas sus acciones, no puede impugnar que algunas decisiones son de autoría propia y otras no. Los argumentos de las disciplinas biomédicas y de la psicología justifican las acciones del sujeto escudándose ya sea en los estímulos-efectos de las sustancias en el organismo o en el inconsciente, sin tomar en cuenta la capacidad de decisión de la persona.

El hombre es capaz de definir su existencia a partir de sus propias acciones, está claro que la libertad de decisión del hombre le permite explicar de mejor forma su existencia que el determinismo planteado por la biomédica y la psicología. Está claro que el hombre va forjando su propio futuro, sin reducirle la importancia a la estructura de su personalidad, la cual influye en cada una de las decisiones, pero sin ser absoluta ni incuestionable.

⁴⁴ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 25.

Como señalan Arnold Washton y Donna Boundy, la verdadera causa de la adicción reside dentro de las mismas personas.

Como ya se había mencionado no por el hecho de cambiar de adicción de una rechazada por la sociedad por una tolerada por esta misma, significa que se acabó el problema de adicción, sino que demuestra perfectamente que el objeto no tiene gran peso en la relación, sino que es la persona la que permite la relación adictiva.

En conclusión la decisión de cada persona si quiere iniciarse en una adicción o no reside en cada uno de ellos, sin importar las predisposiciones genéticas, las estructuras psicológicas planteadas por los deterministas, puesto que son tratables y modificables, sino que reside propiamente en la complejidad de lo que es la persona, tomando en cuenta todos los elementos que la conforman e influyen en ella.

“El enfoque existencial rechaza el punto de vista determinista de la naturaleza humana adoptado por el psicoanálisis ortodoxo y por el conductismo radical. El psicoanálisis percibe la libertad como restringida por fuerzas inconscientes, impulsos irracionales instintivos y acontecimientos pasados. Los conductistas perciben la libertad como restringida por el condicionamiento sociocultural. Por el contrario, aún reconociendo estas restricciones de la situación humana, desde la filosofía de la existencia se hace hincapié en la libertad para escoger la acción a partir de las circunstancias.”⁴⁵

Entonces está claro que tanto la antropología descarta las premisas del psicoanálisis ortodoxo en la cual el inconsciente es el que resuelve la motivación de la adicción; y del conductismo radical, según el cual la libertad de la persona por decidir está condicionada por los reforzadores positivos o negativos que

⁴⁵ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 94.

rodean la relación con el objeto. Y proponen que el hombre solo está condicionado por su realidad para definir su propia existencia.

Al tener el conocimiento y aceptación de su realidad el hombre puede valorar lo que es su proyecto de vida y decidir si recurre a actividades destructivas o constructivas. Y poder definir su existencia desde dicha decisión.

Es cierto que las condiciones genéticas, históricas, materiales y sociales están ahí en la vida del individuo e influyen en ella, pero cada persona puede combinarlas, interpretarlas y jerarquizarlas de tal forma que su naturaleza quede inmaculada y complete su proceso de maduración.

Por lo que una persona no está predeterminada o destinada a convertirse en adicto. Según la corriente existencialista y la antropología el hombre es libre de decidir sobre su propia naturaleza, sea esta constructiva o destructiva.

“Naturalmente que la causa desborda lo corporal y se sitúa en lo psíquico, como toda manía. Pero si queremos superar la orientación sanitarista excluyente que predomina en la sociedad actual hay que ir más lejos en nuestras explicaciones médicas y psiquiátricas. Con independencia de que haya una predisposición genética hacia este tipo de conductas compulsivas y unas circunstancias sociales o ambientales más o menos estresantes, la causa profunda hay que buscarla una vez más en el vacío existencial y el sin-sentido de una vida carente de objetivos e ilusiones.”⁴⁶

Una vez que se cuestionó el reduccionismo de la explicación de la adicción de una simple reacción fisiológica, se llega a la conjunción del trabajo de la psicología y la antropología, las cuales intentan explicar que las conductas compulsivas tienen una relación directa con el ambiente que rodea a la persona.

⁴⁶ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 71.

Las posibilidades que tiene esta de desarrollarse dentro de la sociedad y el éxito que puede tener dentro de esta.

El problema de la adicción es un síntoma de un malestar en la existencia de la persona, el cual puede ser provocado por la sociedad en la cual se desenvuelve el individuo. Introduciéndose a sí mismo en un estado de insatisfacción extrema y crisis, como lo pueden ser: las crisis afectivas, dificultades en las relaciones, fracasos escolares y laborales, duelo por una pérdida importante, entre otros problemas de la naturaleza humana.

Según la antropología la adicción puede ser motivada por el estado de la sociedad en la cual se desarrolla el sujeto, en el caso de ser una sociedad en la cual no se pueda cumplir el plan de vida de la persona, esta puede recaer en desesperación y angustia, y así recurrir a una adicción para obtener una gratificación inmediata pero efímera.

Fue el psicólogo Carl Gustav Jung el que planteo que el sentido en la vida es un fundamento que explica la totalidad del desmoronamiento de las personas neuróticas, pero que estas no sufrían de una neurosis clínicamente identificable, sino que carecían de sentido y finalidad en sus vidas, que son características fundamentales de la sociedad actual. En pocas palabras, las dificultades que presenta la sociedad actual, como la frustración y la incapacidad de realizar un proyecto de vida, puede conducir a una persona a una neurosis que desemboque en una conducta adictiva.

Las adicciones entonces son solo un recurso que utilizan los sujetos para llenar un vacío existencial, que puede ser originado por diferentes factores sociales y personales. Como se ha planteado comienzan siendo solo un vehículo o un distractor, pero en caso extremo puede llegar a ser el único fin que persiga la existencia de una persona.

“Entonces, cuando la persona busca un sentido capaz de llenar su vida para realizarse y se ve frustrada ante el objetivo, acaba por buscar el placer o el poder. Es decir, se vuelve más hacia los efectos que hacia su objetivo primario. De esta forma, la lucha por la superioridad y la búsqueda constante del placer son formas encontradas por la persona adicta para recuperar su estado interno, sea cual sea el vacío de su existencia.”⁴⁷

Al no contar con un objetivo de vida o no poder realizarlo la persona entra en un estado de angustia y termina por buscar solo el placer por el placer, es decir pierde de vista el futuro y dedica sus esfuerzos a satisfacer necesidades inmediatas.

Las adicciones son una salida equivocada para la necesidad del hombre para definir su existencia. Evadir conflictos internos o negarlos solo es alterar la conciencia para escapar de la angustia que surge ante la frustración al ver su plan de vida truncado por situaciones externas a la voluntad del individuo. Esto se puede considerar como el reflejo de una imposibilidad del sujeto por aceptar su realidad, la cual le imposibilita cumplir con sus deseos, es decir sufre de un vacío existencial, no puede definir su propia vida ni su propia identidad. Por lo que al no tener futuro alguno, el individuo acude a una solución ilusoria y momentánea.

Pero al definirse a partir de la adicción, el sujeto no reflexiona en que solo se trata de una distracción y una ilusión de control. Es cierto, al momento de consumir la sustancia o realizar determinada acción se obtiene satisfacción inmediata, y se puede obtener con la intensidad deseada, pero esto no modifica la realidad del individuo.

Cuando la persona no se considera lo suficientemente capaz de lograr la realización de su plan de vida crea una dependencia, que se podría considerar como una muleta anímica, que logra que el individuo se contemple a sí mismo de

⁴⁷ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 49.

diferente forma. El atractivo de la adicción es que no sirve para modificar la vida, pero si es altamente efectivo para disminuir la ansiedad y el sentimiento de fracaso que induce la incapacidad de controlar la propia existencia del individuo.

Las adicciones dan la sensación momentánea de bienestar, reduciendo la ansiedad y la frustración. Pero estas tienen un efecto de rebote, como se había planteado en el inicio del capítulo el sujeto crea una tolerancia hacia el objeto, y necesita aumentar la cantidad o el tiempo, por lo que la misma adicción exige más del mismo individuo, hasta el extremo de rebasar su propia voluntad y convertirse en una amenaza para su propia integridad, por eso se le conoce como una actitud autodestructiva.

Este hecho de poder controlar su ansiedad con la adicción y solo con ella, demuestra la dependencia patológica del sujeto.

Desde el punto de vista antropológico-humanista, en conclusión, la adicción queda definida como un vacío existencial, de modo que las adicciones de cualquier tipo que estas sean son un anestésico para la vida, y una escapatoria para no afrontar las responsabilidades personales.

“Solo desde la antropología podemos entender que la drogadicción, el alcoholismo, la ergopatía, la ludopatía, la sexoadicción o la ortorexia, además de ser patologías psíquicas y comportamentales caracterizadas por la dependencia esclava, sobre todo son vacíos existenciales.”⁴⁸

La realidad por regla general le deniega la satisfacción de sus deseos al hombre. Toda la historia de la cultura no hace sino mostrar los caminos que los seres humanos han emprendido para esta relación de sus deseos insatisfechos, bajo las condiciones cambiantes, y alteradas por el progreso técnico, de permisión y denegación por la realidad.

⁴⁸ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 86.

“Al no poder realizarse como persona, el individuo buscará refugios o compensaciones para expresar o adormecer su sufrimiento en el alcohol, la droga, el consumo excesivo de medicinas o de alimento, los deportes extremos, la enfermedad y, en algunos casos suicidios.”⁴⁹

Como consecuencia de no poder aceptar su realidad debido a la frustración y ansiedad que esta le provoca, el sujeto se engancha a una relación que simula control sobre estos sentimientos de ansiedad: fuma si esta angustiado; bebe si siente frustración; ve televisión si esta aburrido, y todo esto tiene una respuesta inmediata.

En conclusión, la antropología entiende como la causa principal de una adicción cualquiera que esta sea la falta de plan de vida o un vacío existencial, el cual se entiende como la falta de lugar en la sociedad para un individuo, falta de afectividad, problemas para entablar relaciones personales, fracasos escolares o laborales, entre otras vivencias que están relacionadas con el mal funcionamiento de la misma sociedad.

Después de plantear brevemente de lo que considera la antropología como causa y efectos de una adicción, se puede internar en los aspectos sociales que permiten el origen de una adicción como lo es la disponibilidad, la aceptación, la educación, la indiferencia, el aislamiento entre otros elementos que fomenta dicha conducta.

Aparte de las complicaciones que puede presentarle la sociedad al individuo en el cumplimiento de su plan de vida, a su vez existen elementos que facilitan la adicción como los que a continuación se describen.

⁴⁹ PIETRO, Daniel. *Op. Cit.* Pág. 54.

“En el mantenimiento del consumo, intervienen además factores psicopatológicos y de orden contextual y socioculturales que a su vez dependen del tipo de valores presentes en la sociedad que facilitan o aumentan el riesgo de dependencia a las drogas...

1. La disponibilidad de drogas capaces de causar dependencia en la población es cada vez más amplia, tanto de las llamadas drogas duras como la heroína, la cocaína o los alucinógenos, cuyos canales de producción y distribución son cada vez más eficaces frente a los controles establecidos;

2. La presencia permanente de drogas socialmente aceptadas como el alcohol y el tabaco, a cuyo consumo el niño accede antes de su nacimiento debido al elevadísimo consumo materno o paterno de estas sustancias;

3. La adquisición de modelos de consumo en la primera infancia a través de patrones establecidos por la familia facilitado por la condición mimética del niño, a través de aprendizaje vicariante;

4. La incapacidad de las políticas estatales para ofrecer alternativas válidas que sustituyan a las conductas adictivas, como pueden ser el deporte y la recreación sistemáticas;

5. Rasgos propios de la personalidad del adolescente como la avidez y la necesidad de experimentar situaciones nuevas, contestar y transgredir las reglas de una sociedad hecha para los adultos, o bien una incapacidad para adaptarse a los fenómenos propios de una cultura de fin de siglo, como la frecuente ruptura de la unidad familiar, las familias monoparentales, la urbanización acelerada con sus secuencias de marginalidad, el desempleo y la falta de oportunidad real de integrarse a una sociedad que no puede acoger a todos, sino solo a un grupo de privilegiados...

La adolescencia en sí, constituye una edad de riesgo para el consumo de drogas. Glenn, ha resumido algunas de las características de las situaciones familiares de dependencia a dichas sustancias:

1. Pobre desarrollo de sus propias capacidades.
2. No tener sentido de la importancia, significado, utilidad, relevancia y status en sus vidas.
3. Un locus de control externo, más que el pensar que ellos mismos pueden dirigir su propio destino.
4. Escasas destrezas interpersonales, carencia de una disciplina propia.
5. Poca capacidad para las relaciones inter-sociales; Particulares maneras de comunicación.
6. Una pobre capacidad de opinión y juicio.
7. Un muy escaso sentido de la responsabilidad.”⁵⁰

Todos estos factores provocan una fragilidad en la estructura de la personalidad de la persona, haciéndola dependiente de un sustento o un reforzador. Aquí es donde el papel de la educación que reciba por parte de la sociedad y sobre todo de la familia, cobra importancia en la decisión de la persona de si serán actividades constructivas o destructivas las cuales regirán su vida.

La línea común en los factores que constituyen cierta disposición de la persona a la adicción es el aislamiento social, en esta situación se presenta una deficiencia para la integración, así como indiferencia hacia los estímulos que pudiera recibir de la sociedad. A medida de que la persona se aleja de la integración social, niega la influencia que tiene su adicción constituya un problema que no pueda controlar y que los efectos negativos de su vida no tienen relación alguna con su consumo de una droga o la actividad que lo tiene aprisionado.

⁵⁰ RODRIGUEZ-SACRISTAN, Jaime. *Op. Cit.* Pág. 913.

En el caso de que la persona no tenga una educación conveniente o un entorno familiar positivo, esto representará un problema en un futuro para la persona para entablar relaciones, orillándolo al aislamiento, por lo tanto a un sentimiento de “vacío existencial”.

“Hasta fechas muy recientes el abuso de drogas ocurría entre los varones de las clases bajas urbanas que vivían en áreas suburbanas de las ciudades. Dentro de este contexto, la adicción se percibía como una fusión de las privaciones sociales económicas. La adicción entre personas de mayor nivel económico se consideraba como resultado de un desajuste de la personalidad antisocial; es decir, el adicto se caracterizaba como sociópata o personalidad antisocial que tenía poco control de sus impulsos.”⁵¹

Por lo general se le ha relacionado a los grupos sociales marginados el carácter de ser adictos. La adicción se creía como un efecto de todas las privaciones y frustraciones que padecen las fracciones menos favorecidas de la sociedad. Hasta que en los años recientes se ha reconocido que la incapacidad de controlar sus impulsos no es exclusiva de ningún grupo social en particular.

“Desde la perspectiva se puede considerar el fenómeno de la adicción como una elección mal adaptativa a un sistema social. Es un fenómeno que pone de manifiesto tanto las dificultades o barreras que la persona experimenta para la vivencia de valores como la insuficiencia y dificultad social, familiar y cultural para permitir a la persona escribir su propia historia vital. Las propuestas sociales que incluyen una cultura individualista, consumista, nihilista y pragmática (que se expresan en una creciente disgregación, dispersión y aislamiento comunitario) nunca pueden favorecer la demanda de protagonismo existencial y de sentido de ser humano.”⁵²

⁵¹ ECHEBURÚA, Enrique. *Op. Cit.* Pág. 18.

⁵² CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 50.

Dentro de la sociedad actual se deben considerar como causa el nulo espacio que existe en la sociedad para albergar a todos los individuos y su plan de vida, es decir la sociedad no está preparada para ofrecer amparo a todas las personas que la conforman.

Otra forma en la que la sociedad puede influir a la adicción de un individuo es la aprobación de su objeto al cual es adicto. Un ejemplo manifiesto es el tabaco y el alcohol, el cual es aceptado por la sociedad e incluso en algunos casos es reconocido y compensado, sobre todo en los grupos sociales con personalidad más frágil.

En la sociedad actual las adicciones no son comparables con otras enfermedades que en el pasado se caracterizaban por el rechazo de la misma sociedad, como en su momento fue la neurosis.

Así como la motivación debido al reconocimiento por consumo de una sustancia o conductas adictivas por la sociedad, es igual a la observación del aprendizaje del uso y consumo por modelos de conducta. Es decir mamá y papá fuman, es bueno fumar, o ambos atienden con gran interés la televisión, la televisión es buena.

Esta toma de modelos de conducta se puede ejemplificar de mejor forma con la secta-dependencia, en la cual el sujeto se ve sujeto a una dinámica que aborda como una adicción, es decir, que incluye todos los elementos psicológicos, bioquímicos, sociales y autodestructivos que se comparan con los de una adicción de cualquier tipo.

“P. Rodríguez, especialista en problemática sectaria, sostiene que las causas más profundas de la secta-dependencia hay que buscarlas en las características previas de la personalidad y el entorno social del adepto antes que la manipulación sectaria propiamente dicha. Una persona con una cohesión

familiar débil y una presión de fracaso escolar y emocional fuerte, corre el riesgo de hacerse adicto en cuanto busque recompensas inmediatas y se las ofrezca cualquier grupo manipulador o sectario.”⁵³

La persona con secta-dependencia presenta algunas características similares a las otras adicciones como lo es la baja autoestima, poca tolerancia a la angustia y frustración y ataques de ansiedad. Pero sobre todo destaca que la persona no percibe responsable de sus acciones ni de su vida.

“Definiremos entonces como adicto a toda persona cuya existencia está orientada hacia la búsqueda de los efectos producidos sobre su cuerpo y su espíritu por una sustancia más o menos tóxica o por una conducta, bajo riesgo de padecer un intenso malestar físico y/o psicológico.”⁵⁴

Como conclusión se puede decir que las causas de una adicción es una combinación de factores como las reacciones fisiológicas del organismo ante una emoción fuerte o el consumo de una sustancia, la historia personal de la persona, el proceso de educación de la misma, la autoestima, la sociedad, los grupos sociales con los que se frecuenta el sujeto, todos los factores con el mismo peso y el mismo nivel de influencia en la relación adictiva del sujeto con el objeto-actividad.

⁵³ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 71.

⁵⁴ VALLEUR, Marc. *Op. Cit.* Pág. 24.

CAPITULO III

TELE ADICCIÓN

3.1 ADICCIÓN Y TELEVISIÓN

En este capítulo se plantea la conducta que se observa actualmente dentro de la sociedad, la cual considera como un problema de adicción a la televisión, es decir la relación existente entre el espectador y la televisión, así como el contexto que rodea y posibilita dicha relación.

En primer lugar se debe justificar de alguna forma el estudio del fenómeno de la teleadicción, que a diferencia de otros objetos de estudio es aún más difícil de constatar su científicismo, debido a la falta de procesos experimentales para comprobar sus resultados, al igual que todas las adicciones sin sustancias.

“Quizá la tele-adicción no se pueda medir en el sentido estricto del término, pero si es posible constatarla o evaluarla.”¹

A pesar de no ser reconocido su estudio por las ciencias “duras” o “exactas”, los efectos de la teleadicción son identificables incluso por la sociedad en general y si representa un problema la mayoría de la población es digno de recibir la atención del campo académico.

En el caso de la teleadicción, al menos en este estudio será analizada desde los tres elementos etiológicos que se han identificado anteriormente con relación a las adicciones: fisiológico, psicológico y antropológico-social.

¹ ANDER EGG, Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 84.

También existe un cierto pseudo-cientificismo en todo estudio, al mismo tiempo que parece que, hoy en día, se habla de que algo es científicamente demostrado como si se tratara de una verdad absoluta ,cuando en realidad, si algo es científico, todo lo que lo envuelve es hipotético. Por lo tanto, “científicamente demostrado” quiere decir que está a punto de ser sustituido por algo mejor. En el caso de los estudios del fenómeno de la adicción, las conclusiones no se estancaron, o mejor dicho no se redujeron a simples reacciones estimuladas por sustancias dentro del organismo, ni un condicionamiento conductual, sino que se ha ido hasta la complejidad de cada individuo, así como las características de cada medio de comunicación. En la búsqueda de nuevos paradigmas de estudio de los medios de comunicación, se propone entonces la necesidad del análisis de todos los elementos que conforman la interacción, es decir, un modelo de comunicación que se adapte al problema.

En este caso en particular los interlocutores son la televisión y el sujeto adicto, participantes de una dialéctica que permite la relación adictiva.

Las ciencias médicas han estudiado la adicción como la dependencia que genera el consumo de una droga y su efecto en el organismo, provocando en el sujeto un aumento en su consumo, significando un problema en primera instancia para el sujeto y en segundo para la sociedad.

En un principio las ciencias médicas solo consideraban causantes de adicción a las actividades que incluyeran el consumo de alguna sustancia como las llamadas neuro-toxinas, anfetaminas, entre otras componentes capaces de modificar el equilibrio químico del cuerpo, reflejado esté por una conducta considerada dañina para la sociedad.

Pero con el tiempo fueron aceptadas cada vez más las adicciones sin sustancias, como la ludopatía o adicción al juego o la adicción al sexo o la

adicción a deportes extremos, entre otras conductas que son capaces de provocar, al igual que una sustancia, la creación de hormonas en el mismo cuerpo que generan una reducción de ansiedad en el individuo, base del estudio que incluyó a la psicología en el estudio de las adicciones.

La psicología plantea que existen motivaciones en el inconsciente de cada persona que lo lleva a consumir una droga o en algunos casos a cumplir con una conducta que le provoque una sensación de seguridad, un descenso en sus niveles angustia y ansiedad, esto provocado por su estructura psíquica o una personalidad débil.

En el caso de la psicología, sobre todo la teoría del conductismo radical y el psicoanálisis ortodoxo, recalca la incapacidad del sujeto para decidir sobre su propia vida, es decir, basando la voluntad del sujeto en sucesos en su historia personal o el aprendizaje condicionado, ambas visiones absuelven de toda responsabilidad la conciencia del sujeto en el acto adictivo.

Al integrarse la psicología al estudio de las adicciones, planteo que cualquier situación que brinde placer o seguridad a la persona era potencialmente adictiva, como poco después se descubrió con las relaciones amorosas, sin embargo de igual manera dichas relaciones fueron reducidas a reacciones fisiológicas por las ciencias químico-biológicas e incluso la genética.

La visión de la antropología y de la sociología, cuestiona el carácter “determinista” de las propuestas de la teoría fisiológica y psicológica, las cuales descartan la posibilidad de que el sujeto decida o no el ser adicto.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, el enfoque antropológico-social considera que se trata de un menoscabo a la complejidad del ser humano, colocándolo en una posición pasiva dentro de la relación adictiva, dejándolo sin alternativa alguna para decidir sobre su propio existir.

El estudio de la teleadicción resultó dificultoso debido a que no se le consideraba como una adicción real, sino como solo un mal hábito o un vicio.

“En el momento presente múltiples indicadores sociales apuntan que las adicciones sin sustancias o sin drogas van a marcar un cambio cualitativo en el discurrir histórico de la humanidad, por su extensión o por el número de personas afectadas, hasta el punto de poder aventurar que “van a constituir el primer problema de salud mental del siglo XXI.”²

Como ya se ha mencionado con anterioridad, en la actualidad la sociedad se caracteriza por ser extremista, en el caso de la adicción a la televisión es igual, puede fundarse a partir de la pasividad del “depresivo” o la compulsividad, de quien busca compulsivamente cumplir con una conducta determinada.

La sociedad ha entablado una relación con la televisión cerca de considerarse dependiente, que difícilmente puede ser vista de otra forma que no sea dañina para la misma sociedad, de hecho esta ha aprendido a vivir con esta relación patológica.

“La televisión es un vicio con el que hay que aprender a vivir. Sentarse ante el televisor es el pasatiempo más cómodo y barato, no exige esfuerzo ni atención excesiva, está siempre a mano. Una adicción que no entusiasma pero que se ha hecho imprescindible.”³

3.1.1 TELEADICCIÓN FISIOLÓGICA

La adicción a la televisión es un tema difícil, debido a las características de la televisión: su capacidad de emitir imagen y sonido simultáneamente, que es la

² CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 65.

³ AGUILAR, Pilar. “Manual del Espectador Inteligente”. Pág. 11.

base de los sentidos por los que el hombre descubre principalmente su realidad, esto representa a su vez; pasividad (no exige ningún esfuerzo) puesto que los mensajes se consideran análogos, es decir no requiere tener ningún conocimiento previo para poder interpretarlo; entretenimiento (evita el aburrimiento); su presencia, hace parecer que se está en compañía de otro interlocutor; entre otras características de este fabuloso medio de difusión, que le han permitido ser una parte esencial en la vida del ser humano.

A pesar de no cumplir con un modelo de comunicación considerado perfecto o efectivo, por el hecho de no permitir un FEEDBACK, o una respuesta por parte del espectador de que ha recibido satisfactoriamente el mensaje del emisor, la televisión puede convertirse en una herramienta muy importante para la sociedad.

Esto por su alcance geográfico y poblacional, es decir, es difícil encontrar una persona en el mundo que no haya oído hablar de la televisión. En las consideradas metrópolis, es primordial estar informado, y la televisión se ha convertido en uno de los principales vehículos por los cuales la información llega de manera inmediata a las personas.

La palabra inmediata connota la idea de que la persona recibe la información sin intermediarios y en tiempo real, es como ser parte de la realidad, pero esto no es como aparenta, puesto que mientras más televisión se ve, menor es el contacto con la realidad. La característica de la inmediatez que tiene la televisión es un elemento primordial que propicia la adicción del hombre.

El efecto de pasividad es muy difícil de medir, ya que puede ser causado por diferentes elementos y no solo se puede culpar a los contenidos de los medios de comunicación por causarla, sino a las mismas características de la televisión y a la misma postura que se toma al observarla.

A pesar de no haber casi nada provechoso en el ver televisión se ha convertido en una de las principales actividades en las que la sociedad invierte su tiempo. Esto provoca una pérdida de visión de la realidad inmediata de la persona. Nunca antes la sociedad había estado tan alejada de su entrono ni había presentado una forma de vida tan aislada y con un gran nivel de hacinamiento. Antes el conocimiento de la realidad era por medio de la investigación de campo, esta actividad ha sido sustituida por la televisión.

“Originalmente ver la televisión era una tarea familiar, social o de grupo. Sin embargo, con el tiempo se ha convertido para muchas personas en una actividad más individual y hasta cierto punto solitaria o privada. La falta de estímulo intelectual de muchos de los programas de televisión, unida a este carácter de conducta aislada y a su efecto tranquilizante, produce el perfil típico del espectador pasivo, que se ata a un objeto y lo usa como tranquilizante, cayendo en un estado semiconsciente cercano al nivel infra-creador de quien tiene prácticamente anulada su actividad mental crítica. Estudios ya muy divulgados demuestran que las personas adictas a la pequeña pantalla durante sus largas sesiones televisivas experimentan un descenso del metabolismo de aproximadamente un 12% por debajo del nivel metabólico de descanso. Se habla incluso que la “telebasura” es una forma de doparse.”⁴

Es cierto que la televisión no fue creada con la intención de apaciguar a la sociedad, sino que los usos que se le han dado paulatinamente con el tiempo han desembocado en una problemática para la sociedad. La reducción en la actividad mental, así como la actividad corporal que significa el ver televisión ha repercutido en la salud de los individuos.

Incluso se ha demostrado que la larga exposición de los niños y jóvenes les llega a afectar el desarrollo del sistema motriz. También puede desembocar en

⁴ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 66.

una obesidad infantil. Reafirmando así que las adicciones se suelen complementar con otras actividades que pueden ser igual o más dañinas, en el caso de la adicción a la televisión se complementa con una sobre-ingesta de alimentos, provocando así una obesidad generalizada.

Esto debido a la lentitud con la que trabaja el metabolismo por el reposo guardado al momento de ver televisión, aparte de la falta de hacer deportes y a la dieta que se lleva mientras transcurren las horas frente al televisor.

“La inmovilidad corporal conlleva tiempos cardiovasculares lentos y consecuentemente, aumenta la propensión a enfermedades de esta naturaleza. En algunos casos graves de teleadicción y vidiotismo, se producen alteraciones músculo-esqueléticas que tienen repercusiones en el desarrollo de la motricidad en general o bien desembocan en alguna incapacidad funcional.”⁵

El uso de la televisión no exige gran actividad física, incluso todo lo contrario, impone la inmovilidad corporal para lograr una atención efectiva. Cuando la televisión acapara del todo dicha atención, no genera en la audiencia ningún esfuerzo mental.

Los largos periodos de exposición frente a la televisión no solo provocan alteraciones en las capacidades físicas de los espectadores, sino que también perturba el equilibrio en la generación de hormonas como la serotonina, noradrenalina y dopamina, es decir en los ansiolíticos naturales del organismo. Insertando así al individuo en un estado de letargo prolongado, mientras observa televisión.

“La televisión fascina y hechiza hasta tal punto que provoca la inmovilización corporal. Ahora bien, la forma de ver televisión en cuanto a esta

⁵ ANDER EGG. Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 72.

disposición corporal que produce, la constatación más evidente es que se trata de un ocio fundamentalmente pasivo... Aunque no es una simple constatación, se ha comprobado que frente al aparato de televisión la mente empieza a producir ondas alfa y rápidamente se somete a la pasividad. Todo esto inserto en la misma trama de la cotidianidad familiar.”⁶

Este letargo es provocado por la conjunción de la disposición física del momento en que se mira la televisión y la pasividad con la que se observa la televisión. Esto mantiene los principales sentidos por los que se guía el hombre en somnolencia.

Algunos autores han llamado a esta conjunción de factores como el “poder de impregnación” de la televisión.

“Poder de impregnación” se refiere al estado semi-hipnótico en el que mucha gente se encuentra al observar la televisión, por la misma naturaleza del aparato, la actividad-pasiva que demanda el observar televisión y al estado de baja alerta en el que los espectadores se encuentran por tener la vista casi fija en un punto y la forma de ensoñación que permite la actividad-pasiva de ver televisión.

“Incluso, la famosa “pasividad” de las audiencias puede también explicarse, no como una característica natural de la televidencia (recepción televisiva) sino como resultado, por una parte, de una oferta programática que justamente busca provocarla y, por otra, de una manera de interactuar con la T.V., de una especie de conformismo o comodísimo, en la que la misma audiencia tiende a no trascender su situación de simple espectadora”⁷

⁶ *Íbidem* Pág. 71.

⁷ OROZCO, Guillermo. *Op. Cit.* Pág. 26.

Dentro de estos patrones básicos que incluye la televisión en su programación se observan:

- El amor.
- La violencia.
- El más allá o lo relacionado con dios.
- El nacer.
- El morir.
- El perdurar.
- La salud.
- La belleza.
- El poder.
- La felicidad.
- La normalidad.

La capacidad de la televisión de proporcionar la sensación de que se es participe de los acontecimientos con solo verlos, sumerge a la población en una pasividad y en un letargo enajenante. Es cierto que la televisión ayuda en ciertos aspectos en la vida diaria, pero la televisión demanda tiempo, que sustituye el que podría ser utilizado en dichos intereses, como el deporte o relaciones sociales.

El contenido de los medios no ha sido de tanta importancia, sino que ha ido aumentando el interés de los investigadores por estudiar el contenido, el cual ofrece cada vez más violencia, contenido más sensual, más amarillista y sensacionalista. Esto provoca más interés por parte del espectador y directamente proporcional un decaimiento en la sensibilidad de las experiencias similares a las que se les presenta en la televisión. Los medios de comunicación perderían su valor en caso de perder la atención de sus espectadores, como lo han advertido un sin número de estudiosos.

De ahí la necesidad de los medios por actualizar y hacer más atractivos sus contenidos, pero los caprichos de la sociedad, solo lleva a una depreciación en forma artificial de los mensajes, en el sentido de su contenido informativo y educativo. Incluso el campo de la publicidad, al igual que todo el contenido de la televisión ha tenido que ir evolucionando para evitar el efecto *zapping*, que es el cambio de canal en cada bloque de comerciales, significando esto una pérdida de atención del espectador.

“El televidente tiene tal importancia debido a que un medio de comunicación cualquiera que él sea, no tendría razón de ser sin aquellos a quienes va dirigida la información.”⁸

Esto requiere una reacción por parte de la sociedad, al observar un daño significativo en la integridad tanto física como mental del individuo, habría que inculcar nuevas actividades aparte de la televisión que resulten son igual de recreativas.

“Pero el mayor daño que causa la televisión no se debe tanto a las imágenes que transmite, como a su poder adictivo y al valioso tiempo que roba a otras actividades creativas necesarias, especialmente durante los primeros años de vida. En este sentido, como dice el profesor Luis Rojas Marcos, la adicción a la televisión no crea criminales violentos, pero aísla, empobrece, atonta, engorda y embrutece.”⁹

3.1.2 TELEADICCIÓN PSICOLÓGICA

En este capítulo se intentará plantear las causas de la adicción a la televisión. La influencia del perfil tanto psicológico como social del sujeto espectador en la relación, así como las características de la televisión y término

⁸ GIL, Ramón. *Op. Cit.* Pág. 9.

⁹ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 67.

de pasividad que se ha manejado como uno de los efectos de la larga exposición a la televisión. Por otro lado, la psicología estudia las motivaciones psico-dinámicas que influyen en la relación de la televisión con el espectador.

Explica Dolores Rico, productora de programas infantiles: "En la vida de un niño casi todo se ordena en función de la televisión el juego, el estudio y la vida familiar de la misma forma que antes se regula por la figura materna. Era a ella a quien se acudía, como a un refugio firme, cuando invadía la angustia, la tristeza, el temor. Hoy somos los propios adultos los que procuramos por todos los medios sustraernos a estos sentimientos, conectando el televisor y dejándonos llenar de imágenes a las que no prestamos ni un interés ni una adhesión activas, pero que nos homogeneizan en un espacio superpoblado en el que podemos encontrar de todo, salvo a nosotros mismos"¹⁰

Por todo esto afirma: "Desde el principio de los tiempos, ha sido la madre la que se ocupaba de su hijo y a la vez que lo cuidaba le entretenía, constituyendo su personalidad a través de la actividad y el juego."¹¹

Para reforzar esta afirmación se incluye una cita del libro de José Luis Cañas, en el cual se menciona la influencia de la televisión en el niño y en la constitución de su personalidad: "Lo que inicialmente son juegos infantiles pasan a ser problemas serios en la adolescencia. En la primera y segunda infancia pueden aparecer fuertes dependencias que después van a configurar un tipo de personalidad adictiva. La "teleadicción" es quizá el exponente ejemplar. Empieza desde la infancia, cuando los padres dejan al niño muchas horas frente a una pantalla, cuyas imágenes le enganchan de una forma auténtica, y le anestesian durante varias horas al día."¹²

¹⁰ RICO, Dolores. "TV fabrica de mentiras: La manipulación de nuestros hijos". Pág. 29

¹¹ *Ibidem* Pág. 30

¹² CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 68.

Otro efecto que tiene la larga exposición a la televisión en la mente de los televidentes más jóvenes es la de adelgazar la línea que divide lo real de lo imaginario. Es cierto que la televisión sirve para ejercitar la imaginación y la iniciativa, siempre que se sepa diferenciar de lo real. El mecanismo por el cual se puede hacer esta diferencia es el juego, pero debido a la absorción de todo el tiempo libre por la televisión, se ve disminuida esta capacidad de discernir entre juego fantasioso y realidad inmediata.

La constitución de la personalidad es producto tanto del complejo proceso de identificaciones como del paulatino reemplazo del principio del placer por el de principio de realidad. No puede negarse ni menospreciarse la creciente influencia de los medios masivos de comunicación, presentes en el niño desde el mismo nacimiento.

En cuanto al paso del principio del placer al de realidad resulta evidente la influencia de los medios, al punto que puede decirse que en un gran número de individuos pertenecientes a la sociedad actual, la estructura de personalidad es construida a partir de los medios en general sobre todo el caso de la Televisión.

También apunta Rico lo siguiente: "Hoy la madre ha dejado esta importantísima tarea en manos de la tele. La ha elegido como niñera. Sin darse cuenta, la ha convertido en la reina-madre, en el corazón mismo del hogar. (...) Siempre ha sido la madre quien nos ha indicado lo que es bueno o malo, lo que hay que amar, respetar, desear o rechazar. Toda una escala de valores que hoy fijan aquellos que programan las distintas cadenas o canales de televisión. Son ellos los que definen y destacan, según intereses ideológicamente muy concretos, lo que nuestros hijos deben querer o anhelar"¹³

¹³ RICO, Dolores. *Op. Cit.* Pág. 31

Hoy los padres han relegado la responsabilidad de educar a sus hijos a la televisión que ha resultado la niñera predilecta en la sociedad actual. Resultando en la sustitución los valores familiares por los valores e ideología que se presenta en el contenido de la televisión.

A pesar de la sustitución de la madre por la televisión lo niños, ubican ciertamente con quien es su primer contacto social, pero quien ocupa el lugar de personaje que provee de seguridad, es decir quien acompaña al pequeño infante en su crecimiento y educación es la televisión. Por lo que generan un vínculo con la televisión en la que no importa el propósito, lo importante es estar frente a ella.

La Dra. Graciela Peyrú, integrante del Centro de Investigación sobre Efectos de la TV en Niños de la Universidad de Kansas (EE.UU.) y profesora de las Universidades de Buenos Aires, Mar del Plata y Belgrano, escribe respecto de las consecuencias de esta sustitución de la madre por el televisor:

"Muchas personas adultas mantienen con la televisión el vínculo que los chicos pequeños tienen con sus madres. Necesitan que esté cerca, aunque no haga nada con ellos"¹⁴

La misma televisión se ha encargado de estructurar la personalidad de la persona, así como ha logrado administrar el tiempo libre y sobre todo el tiempo en el que se ha de reunir la familia, aunque sea para "doparse" conjuntamente frente a la pantalla de televisión. Llega a ser tanta la necesidad de la televisión que inconscientemente se puede encender sin tener algún propósito claro, solo se enciende porque brinda "seguridad" el estar seguros de su presencia.

La tele-adicción disminuye el interés por interrelacionarse con otras personas, produce una indiferencia afectiva hacia la realidad inmediata,

¹⁴ PEYRÚ, Graciela. "Papá, ¿puedo ver la tele?". Pág. 34.

produciendo personalidades superficiales y frívolas, disminuyendo así el interés por relacionarse.

La pérdida de interés en entablar relaciones incluso dentro de la misma familia se ha reflejado en la sociedad, con una indiferencia e insensibilidad ante los sucesos cotidianos. Como se mencionó anteriormente el problema se funda al momento de no diferenciar la realidad de lo que nos proyecta la televisión, el teleadicto se decepciona fácilmente de su realidad generando una predilección por el mundo que se le presenta en la pantalla.

“La televisión es utilizada como un artículo de evasión, así como con otros propósitos no siempre expresados de manera explícita por la imagen. Estos propósitos ocultos son los que verdaderamente dan significado a la información audiovisual, Con lo que resulta que a muchos se nos influye y se nos manipula en mayor medida de lo que nos damos cuenta, en lo que se refiere a las pautas de nuestra vida diaria.”¹⁵

La frustración que provoca en las vidas de las personas la realidad, induce a la sustitución de esta por la televisión. Debido los problemas de socialización ya sea con la familia o con la misma sociedad, el sujeto busca un refugio en la televisión, aquella compañera incondicional y que brinda seguridad. Haciendo que se le considere como una fuente fiable de comunicación, es decir, lo único que es verdad y vale la pena considerar se presenta solo en la televisión, así como, se hace y se piensa lo que la televisión dice. Modificando así todo valor moral e ideales con los que se fundaba una familia. Insertando sus propios modelos de conducta.

“La televisión se convierte en la fracción de un mundo escogido por la cámara, en el que el hombre se siente seguro, feliz, pasivo, fascinado y con la

¹⁵ GIL, Ramón. *Op. Cit.* Pág. 21.

grata posibilidad de ingresar y salir de él cuando lo desee y sin mayores consecuencias, al menos aparentemente.”¹⁶

El hecho de poder entrar y salir de una realidad mediada, da la sensación de control en la persona, pero esto solo aún más deseable su relación con la televisión, puesto que no existen limitantes para esta.

La televisión acepta que cualquier persona la observe, sin importar clases sociales, cualquier persona está en posibilidades de encontrarse con una pantalla de televisión. La televisión no juzga a la persona que la está viendo, al contrario le alienta a que la siga contemplando y le agradece por ello, ofreciéndole lo que a su consideración el espectador espera ver.

“Y, en todo caso, está claro que para un número cada vez más creciente de la población infantil y adolescente mundial, la realidad electrónica puede derivar en una actividad obsesiva con tal dedicación y embeleso que se olvidan de relacionarse mediante la conversación de siempre, y les impide la realización de otras actividades lúdicas más creativas y beneficiosas para su desarrollo integral.”¹⁷

Rebasando el carácter de ser solo un mal hábito de la sociedad contemporánea, el ver televisión se ha convertido en una conducta compulsiva, la cual desvía toda la atención del sujeto para cumplir su demanda de tiempo. El adicto a la televisión es aquel que transformado en un telespectador asiduo a la televisión, está tan “enganchado” con ella que le permite influir en sobremanera en sus actividades diarias.

“Telemanía”, “Teledependencia”, “Teleadicción”... son expresiones que han entrado a formar parte de la jerga que algunos psicólogos y psiquiatras para

¹⁶ YARCE, Jorge. *Op. Cit.* Pág. 21.

¹⁷ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 68.

designar determinadas patologías que expresan la dependencia de la televisión, como un hábito que domina a las personas que no pueden prescindir de ella.”¹⁸

Con influir en sobremanera se puede considerar el actuar solo “por” y “para” ver televisión, como se mencionó en el capítulo anterior en el sub-capítulo “tipo de adicción psicológica”, una actividad puede llegar a predominar tanto en la mente de una persona que deja de ser un vehículo para lograr un bienestar, sino se convierte en el principal objetivo de su actuar. Puede haber comenzado como una simple actividad que provocaba tranquilidad y seguridad, pero debido al perfil psicológico de la persona, la facilidad del aprendizaje y condicionamiento de dicha actividad, entre otros factores que alientan su consumo, es probable que se reconozca como una adicción.

“Un adicto no vive más que por y para el objeto de su dependencia. Estar “enganchado” a una serie de televisiva o a un videojuego de consola puede revelarse anodino para la mayoría de nosotros. Pero para otros se tratan de días y noches enteros jugando, a expensas de toda vida social y afectiva. No interesa nada más. Este ejemplo, raro aunque real, expone un elemento que distingue la necesidad ordinaria de la adicción: el completo abandono afectivo y social.”¹⁹

En el caso de los espectadores adictos a la televisión se observa un autocontrol casi nulo para medir o en algún momento cesar el tiempo invertido frente a la televisión, se pueden pasar días enteros sin despegarse de la pequeña pantalla. Es como si se tratara de aferrar a un mundo ficticio, pareciera que apagando la televisión se hundirían en una realidad que solo ofrece frustraciones.

Aciertos sectores de la sociedad un programa de televisión puede representar una banalidad, pero para una persona que presenta un perfil de predisposición adictiva puede representar una noche sin dormir o manifestar de

¹⁸ ANDER EGG, Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 82.

¹⁹ VALLEUR, Marc. *Op. Cit.* Pág. 24.

otra forma la ansiedad que le generó haberse perdido de su programa favorito, como irritabilidad, depresión entre otras conductas que podría manifestar.

Para ampliar un poco la explicación de lo que es teleadicción, se incluye un fragmento del discurso de Paul Little en el que explica que esta patología se puede considerar propia de la sociedad de la imagen o cultura de la imagen (características de la sociedad contemporánea): “Como un drogadicto que no puede vivir sin su dosis, parece que no se puede vivir sin la televisión. Los seres humanos tienen fuertes tendencias a “opiarse” y no es casual que en la actualidad hayamos cambiado de drogas, pero se siguen consumiendo de una u otra forma”.

Cuando el ser humano ha aprendido a evadir su realidad con ayuda de una sustancia o con un tipo de conducta en particular es fácil que tienda a repetirla indiscriminadamente. Se convierte en una “conducta condicionada u operante”, en el momento en que la persona siente algún malestar recurre inmediatamente a su objeto de adicción.

Esto refuerza la propuesta de Skinner, convirtiendo el observar televisión en una “conducta operante” en la que la televisión es el reforzador que incita a la persona a consumirla, pero que más tarde puede caer en la pérdida de sentido y encender la televisión solo por encenderla. Como elemento reforzador en la televisión se puede considerar ser la euforia que puede desencadenar en el sujeto al observar un determinado programa o la disminución de ansiedad e irritabilidad al observar otro, e incluso la aceptación de un grupo que comparte el mismo interés por la televisión, proveyendo así la satisfacción de las necesidades afectivas del individuo.

Como en cualquier droga, los efectos reforzadores o motivantes van provocando en el individuo una tolerancia, en el caso del consumo de la televisión, va aumentando paulatinamente, por lo que el sujeto consume cada vez más y proporcionalmente la televisión debe presentar contenidos más intensos.

Incluso algunas de estas conductas presentadas por dichos individuos pueden llegar a considerarse socio-patológicas. La dependencia que estas personas presentan hacia la televisión configura un cuadro mental semejante a la drogadicción, propiciando así el aislamiento social y por lo tanto una disfunción dentro de ella al desviar el tiempo que debería de invertir en las acciones que tienen asignadas dentro de la sociedad.

3.1.3 TELEADICCIÓN ANTROPOLOGICA Y SOCIAL

Investigadores de diferentes campos, como la medicina, psicología, antropología y sociología, han mostrado su preocupación por el deterioro que ha sufrido la relación familiar por la inserción de la televisión, así como la importancia que ha tomado esta en todos los aspectos que rigen la vida de las personas.

Se considera preocupante cuando padres e hijos se reúnen, y la televisión impide las relaciones personales indispensables para el buen funcionamiento de la familia. Las propias razones de ser del hogar parecen desvanecerse alrededor del aparato.

El Dr. L. Moor, especialista francés en psiquiatría de la infancia y de la adolescencia, observa: "Lo más corriente es que la familia se reúna para asistir a una emisión. La televisión refuerza materialmente la vida familiar en el sentido de que la agrupa. Pero si los chicos no tienen el derecho de decir una palabra para no perturbar a sus padres, la TV reemplazará los intercambios directos respecto de los asuntos familiares. Hay familias donde no se habla absolutamente nada desde que entró el aparato de televisión en el hogar. Semejante reunión formal no tiene ningún valor de comunicación".²⁰

²⁰ MOOR, L. , "Influence de la télévision sur le psychisme de l'enfant et de l' adolescent" Pág. 152.

Pareciera que la tarea de la televisión es evitar la comunicación entre los miembros de la familia, lo que originalmente fomento la unión familiar ha desencadenado la indiferencia hacia cada uno de los integrantes de esta. La interacción en la familia se ha limitado a comentarios acerca de lo que dicta la televisión, y cuando este está encendido se convierte en el centro de atención de las familias que presentan este tipo de dependencia.

Mientras mayor sea el lapso de tiempo invertido frente a la pantalla de televisión, menor será el tiempo que se tenga para conversar con personas concretas y reales, incluso la comunicación que se desarrolla con estas llega a ser una copia fiel de las conversaciones que se observan en la televisión. Como ya lo se mencionó con la propuesta de Marcuse y Jaspers, quienes proponen que el lenguaje refleja mucho del pensamiento de la persona.

“Al igual que las drogas, la televisión crea un lazo de dependencia cada vez mayor. El seguir el propio parecer aumenta la distancia con los padres, se deja de obedecer y participar de la vida en familia.”²¹

La televisión al inducir un distanciamiento entre los integrantes de la familia, está promoviendo un ambiente de indiferencia hacia el otro. Aspecto que se puede considerar incluso como patológico, y contrario a lo ideal en una sociedad.

A pesar de la preocupación de los académicos por los efectos de la televisión en la sociedad no se ha logrado solucionar, debido a que el problema tiende sobrepasar la voluntad y conciencia del mismo sujeto.

“Así como el egoísmo y la soledad tienden a distanciar de los demás, LA ADICCIÓN A LA TELEVISIÓN INCREMENTA EL AISLAMIENTO. A los niños y

²¹ YARCE, Jorge. *Op. Cit.* Pág. 21.

adolescentes se les ve ensimismados frente al televisor, sin ganas de conversar con nadie, muchas veces con un tremendo aburrimiento, cuya causa no suelen encontrar ellos mismos. Esta es otra forma de enajenar el problema, tanto el problema como la solución no es identificable por el mismo sujeto.”²²

El hecho de contar con varios aparatos de televisión en casa suscitó que padres e hijos se distanciaran aún más instalándose cada uno frente a un televisor distinto, incrementando así el aislamiento ya no solo afectando a nivel familiar sino teniendo repercusiones a nivel social.

Cuando empezó esta tendencia, una encuesta del Instituto Nacional del Audiovisual y de Carat TV constató en Francia: "el telespectador de mañana desbordado por estas nuevas fuentes de imágenes, tiene la tendencia a consumir cada vez más y cada vez peor. El se aísla; cada uno mira la tele en su rincón, padres/hijos, marido/mujer”²³

Se ha constatado que si se transcurren más de tres horas diarias frente al televisor, provocan actitudes pasivas por parte del individuo en cada una de sus actividades diarias, incluyendo la interacción con otros individuos. Así como se ha observado que se promueve de la misma forma el cambio drástico de ánimo.

“En el contexto actual hablamos de los nuevos medios de comunicación y de las nuevas tecnologías, en general, y no los planteamos como un problema adictivo en sí, de hecho comparten con todo lo novedoso el carácter de medios y herramientas útiles para facilitarnos la vida, e incluso pueden servir como medios útiles para hacer prevención. Pero pueden llegar a ser realidades adictivas, es decir que el problema esencial no está en los medios en sí, sino en su transformación adictiva por su uso compulsivo. Una vez más constatamos que todas las adicciones comparten el mismo estatuto antropológico de ser siempre y

²² *Íbidem* Pág. 21.

²³ "Télé: la famille s'eclate", *Télerama*, Francia, 28/9/88, págs.13-15.

sobre todo un problema de tipo cultural, social y educacional que afecta al vacío existencial de la persona.”²⁴

Volviendo a la propuesta de que la responsabilidad de elección de ser o no adicto recae en la persona. La televisión por si misma no es capaz de obligar al espectador para verla cierta cantidad de horas o con tal embeleso, tampoco la postura que adquiere el sujeto es un determinante para mirar la televisión con tal pasividad, puede influir de tal manera como para sobre pasar la voluntad de la persona, pero si a todo esto le conjuntamos la influencia social y cultural se podría modificar de tal forma la personalidad del individuo hasta el grado de convertirlo en adicto.

El teleadicto “necesita” ver televisión varias horas al día, no puede prescindir de ella, independientemente de la calidad de los programas. Cuando no se ha enseñado a los niños a administrar su tiempo y a privarse de algunos gustos, la teleadicción empieza a muy temprana edad.

Desde que nace, una persona está expuesta a la influencia de la televisión, incluso aprende como ver televisión, por el modo en que sus padres ven la televisión y porque son los mismos padres quienes ponen a los niños frente a la televisión para no tener que afrontar la responsabilidad de educarlos.

“Para comprender mejor este mundo virtual, lo primero en que reparamos es en que desde que nacemos estamos expuestos a los estímulos de la televisión. La televisión, ingrediente indispensable de nuestro medio social, está íntimamente entramada en nuestra existencia y su instalación en la vida diaria es un fenómeno tan real como la fuerza de la gravedad. De tal modo que llega a convertirse en nutriente del que extraen recursos nuestras vivencias, desde las conversaciones más nimias hasta las más complejas como la visión del mundo,

²⁴ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 64.

incluso el sentido de nuestra vida se deja cimentar por la realidad virtual televisiva. Es decir, estaríamos acostumbrándonos desde la edad más temprana a pensar que lo que existe de verdad, o lo que merece la pena vivir, es lo que aparece o lo que enjuicia la televisión, cuando lo que sucede es que ella está sustituyendo nuestro potencial de conocimiento personal y nuestra capacidad de enjuiciamiento propio.”²⁵

Para una persona inmersa en una familia que basa sus conversaciones en lo que presenta la televisión como alternativa al mundo es un elemento que no puede ser suplido, toda concepción del mundo que tenga esta persona está basada en la visión que le presenta a televisión del mismo.

“De hecho, lo acontecido en la televisión puede ser lo más significativo que ocurra en la cotidianidad de ciertas familias y constituye un importante tema para la comunicación con los demás. Uno de los usos sociales más frecuentes de la televisión es ofrecer un tema en común para las conversaciones, tanto dentro como fuera del hogar.”²⁶

Aquí se menciona algo importante, no se puede culpar a la televisión por el uso que se le da, sociedad misma quien dicta el uso que se le da, como ya se ha expuesto la base de la sociedad que es la familia es quien enseña como ver televisión.

Esta acción de educar a los niños de cómo observar la televisión antes era tarea de los padres, pero como ya se anotó, esta tarea de educar a los infantes desde muy temprana edad es de la televisión, incluso cumple el papel de enseñarle como socializar al niño y adolescente.

²⁵ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 66.

²⁶ OROZCO, Guillermo. “Hablan los televidentes” Pág. 71.

Se puede considerar que la falta de autocontrol ha sido producida por el mismo consumo indiscriminado de la televisión.

Pero de esto no tiene del todo la culpa la televisión, también los padres aportan en la educación de los jóvenes de cómo se debe de ver la televisión. Los padres sirven como modelo para esta conducta. Siguiendo las propuestas de Albert Bandura, el niño toma a su padre como modelo de conducta, observando imitando y aprendiendo la manera en que este ve la televisión.

Hay que saber o aprender como ver televisión y aprovecharla o desecharla según el contenido lo merezca. Esta habilidad no se adquiere con la práctica, sino al contrario alejándose un poco del televisor y la información que de este se pueda recibir. Y con la práctica solo produce una pasividad en la contemplación de la televisión.

La teleadicción no solo es provocada por el medio de comunicación en sí, sino que es una conjunción de factores contextuales, como los que apunta Sarah García Síberman, como lo son: Las condiciones de vida urbana actuales, la dependencia personal, la educación que brinda la misma televisión a los integrantes más jóvenes de la sociedad y sobre todo la homogeneización de la mayoría de la sociedad, no en cuanto a niveles socioeconómicos sino en cuanto a lenguaje y forma de concebir el mundo.

“Los efectos adictivos de la televisión se relacionan con estilos de vida urbanos- como el hacinamiento y la violencia, que restringen los espacios abiertos a disposición de la gente y, principalmente, de los niños y jóvenes-, y con el temor de utilizar la calle para interactuar. De esta manera, la televisión se convierte en la distracción fundamental.”²⁷

²⁷ GARCÍA, Sarah.”Medios de Comunicación y Violencia”. Pág.113.

Resulta obvio comprender como la televisión organiza su propio consumo, provocando un hacinamiento de las personas, incitando miedo o defraudación por la realidad, propone una salida inmediata y al alcance de un gran número de personas, a parte de que no exige esfuerzo alguno para poder disfrutarlo y que es aceptado por toda la sociedad.

Si a eso se le agregan los factores sociales como:

- La disponibilidad y acceso de la televisión, así como su alcance geográfico y poblacional
- La presencia permanente de la televisión, a cuyo consumo el niño accede antes de su nacimiento debido al elevadísimo consumo materno o paterno
- La adquisición de modelos de consumo en la primera infancia a través de patrones establecidos por la familia facilitado por la condición mimética del niño, a través de aprendizaje vicariante
- La incapacidad de la sociedad para ofrecer alternativas válidas que sustituyan a las conductas adictivas, como pueden ser el deporte y la recreación
- Rasgos propios de la personalidad del adolescente como la avidez y la necesidad de experimentar situaciones nuevas, contestar y transgredir las reglas de una sociedad, o bien una incapacidad para adaptarse a los fenómenos propios de una cultura de fin de siglo, como la frecuente ruptura de la unidad familiar, las familias mono-parentales, la urbanización acelerada con sus secuencias de marginalidad, el desempleo y la falta de oportunidad real de integrarse a la sociedad, sino solo a un grupo de privilegiados...
- No tener sentido de la importancia, significado, utilidad, relevancia y status en sus vidas, es decir, tener un vacío existencial.
- Una deficiencia en su aparato de autocontrol.

- Poca capacidad para las relaciones inter-sociales; Particulares maneras de comunicación.
- Una pobre capacidad de opinión y juicio, o poco criterio de selección en cuanto a lo que acepta y lo que rechaza.
- Un muy escaso sentido de la responsabilidad
- Aislamiento
- Hacinamiento o estilo de vida urbana.
- Fracaso escolar, o laboral, que conduzca a la frustración a un individuo, en otras palabras, frustración de un plan de vida.

“Según los autores (Adoni, Cohen y Mane) que parten de la teoría de la dependencia, esta percepción mediatizada por la televisión se organiza de acuerdo a la complejidad e intensidad de las diferentes áreas de la vida de los espectadores.”²⁸

Para una fracción de la sociedad, que resulta ser la mayor parte, la televisión es el medio predilecto por el cual reciben según Schulz, la información necesaria para desenvolverse en la sociedad.

Así todo consumo televisivo puede considerarse que comenzó como una necesidad, pero se derivó en una búsqueda de placer sin restricciones, ni suponiendo esfuerzo alguno por parte del espectador por seleccionar su contenido y moderar su exposición. Resultando en una costumbre que termina adueñándose de la administración del tiempo del sujeto, desapareciendo la intención inicial que esta acción representó.

En este último punto puede observar la influencia que tiene la televisión en el acto de socializar del individuo, Según Schulz el individuo apela a la televisión

²⁸ VILCHES, Lorenzo. *Op. Cit.* Pág. 134.

para obtener la información necesaria para desenvolverse satisfactoriamente dentro de la sociedad.

Debido a la fácil asimilación de los mensajes que se emiten por la televisión, la sociedad en general puede generar una ideología homogeneizada, así como un estilo de vida similar. Aunque es importante diferencia homogeneización a cohesión social.

“Al ofertarnos el hecho de que la televisión a base de hacernos ver que superficialmente de que todo es estupendo, se nos persuade de que lo mejor que podemos proyectar en nuestra vida es convertirnos en teleadictos empedernidos.”²⁹

La televisión se considera como un reflejo fiel de la sociedad, de su contexto histórico, social, político, económico, entre otros. Por lo que a primera vista se considera que la sociedad es quien construye la televisión. Pero en segundo término, se ha considerado a la televisión como un gran apoyo en el sistema educativo y como modelo de conducta social, sobre todo en la sociedad actual donde se busca moldear al sujeto ideal de una sociedad de consumo.

“La televisión refleja lo que es la sociedad y la sociedad refleja lo que es la televisión...La televisión responde a unos patrones básicos, o ideas madres, aceptados por el público, que pueden aplicar a casi todos los géneros de programa”³⁰

Todas estas situaciones que facilitan la adicción a la televisión pueden ser reparadas por un esfuerzo conjunto entre sociedad e individuo. Pero en realidad el único elemento capaz de realizar una regulación entre los mensajes y sus efectos antisociales, es la educación, comprendida como: “El acopio de conceptos

²⁹ ANDER EGG, Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 85.

³⁰ YARCE, Jorge. *Op. Cit.* Pág. 25.

y valores que inmunizarán al sujeto contra el maléfico influjo de los medios masivos de comunicación.”³¹

El aprender a ver televisión implica una separación de la misma, o en dado caso de cuestionar los contenidos y sobre todo no dándole el lugar predilecto que conserva actualmente. Solo con una visión crítica y cosificar de nuevo a la televisión se puede regresar a esta un uso favorable a la sociedad, como un verdadero medio de difusión.

“Así mismo, el rol de la audiencia (Katz y Bumbler, 1979) se evidencia al observar a miembros de la familia comunicándose con el televisor como si fuese otro interlocutor, o mediando sus mensajes. Este planteamiento asume que una audiencia activa es capaz de modificar la influencia directa que la televisión pudiera tener en la imitación o recepción de prescripción de conductas y, por tanto, facilitar o dificultar procesos de aprendizaje a través de la televisión... Esa tesis de la audiencia activa está directamente relacionada con los procesos mediacionales que la familia genera, entre ellos, el modelaje acerca de los usos de la televisión. Estos procesos, más las posibilidades de aprendizaje de los contenidos de la televisión (no siempre positivos), amplían y hacen más compleja la forma en que se produce el aprendizaje en el contexto del hogar y de los usos y recursos que la misma televisión ofrece, para contrarrestar sus temidos efectos.”³²

Si el telespectador tuviera mayor control sobre este consumo compulsivo que se da hacia la televisión y pudiera privarse de verla, obligaría a un cambio sustancial en ella como lo que proponía Adorno, en que no solo debe cambiar en cuanto a estética ni tecnología, sino que debe cambiar en esencia y en propósito.

³¹ BONILLA, Jorge Iván. *Violencia, Medios y Comunicación*.

³² OROZCO, Guillermo. *Op. Cit.* Pág. 72.

3.2 LA TELEADICCIÓN Y EL ESPECTADOR

Piensa...lo que la televisión quiere que piense.

Ama...lo que la televisión le presenta como digno de ser amado.

Odia...lo que la televisión se empeña en que odie.

Rechaza...lo que la televisión le programa que rechace.

Aplaude...con la intensidad con que le manda aplaudir la televisión.

Se comporta...conforme al modo de ser que le enseña la televisión.

Se viste...conforme a la moda que ve en el televisor.

En este sub-capítulo se explica tanto las acciones a las que recurre un adicto a la televisión, así como se intenta plantear características que se observa en las personas que pueden considerar como teleadictos. Para esto se debe tomar en cuenta su personalidad y sus necesidades, como se señalo en el capítulo anterior, citando a Kierkegaard, el hombre inmediato presenta una incapacidad para controlar sus impulsos y tiende a evadir frustraciones.

“Quizá el miedo más característico de la persona adicta sería el “miedo a toda verdad”, según la acertada expresión de Gianni Vattimo en “el pensamiento débil”, que no es sino el miedo a enfrentarse a su realidad adictiva. El miedo sería al estrato de su esclavitud existencial, y lo evidencia la destrucción de su personalidad a la que se ve sometida. Por este camino, enseguida concluiremos que todos somos susceptibles de seguir alguna conducta de tipo adictivo. Pero la diferencia entre dejarse llevar y auto-dominarse estriba en saber someter los fantasmas que nos obsesionan al crisol de la razón y así espantarlos.”³³

El ser adicto es aquel que carece de una racionalidad de lo que sucede a su alrededor y se resguarda en una sustancia o en esta caso viendo televisión. Tampoco es capaz de ejercer un auto-control en sus impulsos y tiene regresiones a su estado impulsivo, es decir a la eterna adolescencia de la que se hablaba en esta misma investigación. Entonces se puede considerar que el hombre inmediato

³³ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 22.

del que habla Kierkegaard desde el siglo antepasado es comparable con lo que se describe aquí como un adicto, en el caso concreto de esta investigación con un teleadicto, quien niega su realidad inmediata y la sustituye por una realidad mediata.

“Como la droga, la cultura de masas permitiría el acceso a un universo irreal, según modalidades reprobadas. Como ella, también volvería a sus consumidores indiferentes a cualquier otra actividad y le hundiría, poco a poco, en un suave estado de embrutecimiento.”³⁴

La misma sociedad admite y aprueba esta evasión de la realidad, aunque no sea con ayuda de drogas, sigue teniendo el mismo efecto que una, el de reducir la racionalidad y la sensibilidad del individuo al someterlo a un medio tan embrutecedor como el que presenta la televisión.

La televisión parece ser una droga diseñada especialmente para la sociedad actual, demanda poco esfuerzo, su respuesta es inmediata, produce un estado de letargo prolongado, ayuda a reafirmar la seguridad de una persona con relaciones ficticias, sirve como acompañante incondicional y ante todo es aprobada por la mayoría.

Pareciera que el espectador no tiene otra solución más que aprender a vivir con los efectos de la televisión. “Penetrado por los ojos y por los oídos, con su psique más o menos aletargada, “está” frente al televisor. Éste le “dice” y “muestra”, al tiempo que coloca al espectador en un medio ambiente artificial que le hace ver y oír la realidad a través de la pantalla de la televisión. Se pierde, consecuentemente, la experiencia directa, real y global con la misma realidad, produciendo la paradoja de que la televisión es, al mismo tiempo, capaz de

³⁴ BURGELIN, Oliver. “La Comunicación de Masas”. Pág. 164.

mostrarnos el mundo y ocultarnos el entorno inmediato en el que desarrollamos nuestras vidas.”³⁵

Esta forma de actuar del espectador tiene gran relación con la personalidad que desarrolló a partir de sus relaciones interpersonales o en caso de un teleadicto de la personalidad que la misma televisión ayudo a desarrollar. Y gracias a su alcance e impacto, cada vez más personas comparten una personalidad predispuesta para convertirse en teleadictos.

Una persona suele reaccionar dependiendo de sus vivencias, pero cuando estas vivencias se limitan a los eventos que presencia a través de una pantalla de televisión se convierte en un ser reducido en cuanto a pensamiento y sensibilidad.

“La televisión puede conducir al niño a preferir una visión televisiva de la vida a la vida misma. Le basta con apretar un botón para que acudan a él, sin que haga el menor esfuerzo, espectáculos, personas, acontecimientos. Situación que le satisface hasta el punto de hacerle adquirir el gusto por las cosas de segunda mano, antes que hacer por su cuenta el esfuerzo de ver las cosas reales.”³⁶

Así como en los niños, la televisión puede llegar a tener el mismo efecto en los adultos que presenten una personalidad débil. Es decir, la persona está en un estado de perspectiva, en el cual solo espera lo que le ofrezca la televisión sin la intención de cuestionar su veracidad.

“Observamos que lo que el paciente drogadicto suele adquirir son objetos, no experiencias vitales reales.”³⁷

³⁵ ANDER EGG, Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 83.

³⁶ BURGELIN, Oliver. *Op. Cit.* Pág. 155.

³⁷ ROSENFELD, David. *Op. Cit.* Pág.61.

El papel activo o pasivo del receptor se refiere a la actitud del televidente, es decir, el nivel de criterio con el que ve la televisión. Los estudios previos plantean que la televisión pone en un letargo mental a los que la observan.

Himmelweit, Oppenheim y Vince llegaron a las siguientes conclusiones respecto al hábito de mirar televisión: El simple hecho de mirar televisión, decían, conlleva una actitud mental pasiva; el niño sentado, estático y con la boca abierta, consume todo lo que aparece y absorbe como una esponja el contenido de la programación... propicia en el niño una preferencia por la vida ya hecha, en detrimento de su propia experiencia. Le basta apretar un botón para que lleguen hasta él espectáculos, personas y acontecimientos.

Existe el argumento de una *exposición selectiva de mensajes*, la cual le da al individuo la capacidad para rechazar ciertos contenidos presentados por los medios de comunicación masiva. Tanto en los niños como en los adultos existe este proceso de selección, basado en la percepción, en la memoria y demás factores involucrados en la decisión de consumo de mensajes.

Anteriormente se creía que los medios de comunicación masiva, debido a su inmediatez, su abarcamiento y su fácil acceso, convierten a su audiencia en consumidores pasivos, es decir, reduciendo su criterio, el sentido, gusto y su capacidad de integrarse en actividades que enriquezcan a la sociedad.

Según Erard, “el problema no está en los programas que emiten, sino en la falta de criterio al seleccionar la oferta televisiva”.

Con el paso del tiempo los medios de comunicación han vuelto a su audiencia “pasiva”. El término de pasividad se ha utilizado en la mayoría de las disciplinas académicas, pero en este caso en particular se refiere a la pérdida de capacidad de crítica por parte del público en cuanto a la recepción de los mensajes emitidos por los medios de comunicación masiva.

El efecto del *zapping* ha ayudado a cierto nivel a los telespectadores a salir de la pasividad total, y a minimizar los efectos de la publicidad emitida por la televisión, pero no ha sido capaz de exponer la opinión del receptor al emisor. En realidad el espectador puede dejar de ser solo un receptor pasivo de los contenidos que le son proporcionados por la televisión y elaborados por una minoría y manifestar su desacuerdo con el contenido televisivo.

En el caso de México, adoptó un estilo de televisión de los Estados Unidos de América, sin presentar oposición a lo que el bombardeo cultural representaba. Se lograron acoplar algunos procesos conceptuales, pero sin embargo la técnica y los códigos preceptuales y mentales fueron trasplantados pasivamente en el país.

Esto refleja perfectamente la afirmación de que se trate de una homogeneización y no de una cohesión social, sino se trata de difundir una ideología hegemónica sin importar los efectos que esto tenga en otras sociedades poco preparadas para determinado estilo de vida.

Pero importa también partir de los mismos receptores para conocer qué es lo que reciben de los medios, como lo procesan y por qué, así como cuáles son sus "necesidades" para la elección, búsqueda, aceptación o rechazo de programaciones, contenidos, etc.

Falta ver ahora por qué estos aceptan los mensajes, incluso cuando ellos responden a intereses diferentes e incluso contrarios a los propios.

A parte de tratarse de una actividad pasiva, que se refiere a la postura y la producción de ansiolíticos, existen dos aspectos más que fomentan la receptividad pasiva del espectador o dicho en otras palabras la discapacidad de su aparato crítico. La primera es el poco o nulo esfuerzo mental que supone el

descifrar la información que se envía. Y la segunda, es el mínimo conocimiento que demanda y provee la televisión a la sociedad.

“La comunicación de masas ofrece a los niños y adultos mensajes que se asimilan sin esfuerzo y en general con placer y que corresponden a un cierto tipo de necesidad. La escuela, y sus derivados para adultos, dan a su clientela mensajes que se asimilan con esfuerzo y a menudo, sin placer, pero que corresponden a otro tipo de necesidad.”³⁸

Es decir, cualquier persona puede ver televisión y “disfrutarla”, por esta misma razón se ha sido convertida en la niñera predilecta para el cuidado de los integrantes de la sociedad más jóvenes.

“La “ocupación de ver televisión”, regida por la ley del menor esfuerzo físico y mental, supone de 2 a 4 horas y media de inmovilidad diaria frente al televisor. Esto, a su vez, repercute en otras esferas de la vida donde se refuerza la tendencia hacia la pasividad, puesto que quita tiempo para el ejercicio físico, para las relaciones humanas, para la lectura y otro tipo de actividades que suponen o exigen iniciativa.”³⁹

Otro aspecto que se ha estudiado en la relación del espectador y el consumo excesivo de la televisión es que, así como define la forma en que conocen la realidad, constituye el vocabulario de los individuos ya que ambos procesos están íntimamente relacionados, como lo plantea Herbert Marcuse en *El Hombre Unidimensional*. El vocabulario está íntimamente relacionado con el desarrollo de otras habilidades humanas como el mismo pensamiento y la emotividad.

³⁸ BURGELIN, Oliver. *Op. Cit.* Pág. 159.

³⁹ ANDER EGG. Ezequiel. *Op. Cit.* Pág. 72.

“Según Jaspers, nuestro pensamiento está ligado al lenguaje porque es comunicación: la comunicación no es mera transmisión de contenidos, sino realización de la propia existencia y co-realización de la existencia de los demás. Por eso dice Jaspers que las palabras y las frases no son meros signos de cosas, sino expresión de procesos, recuerdos y suscitación de los mismos.”⁴⁰

El lenguaje que presenta una persona que solo basa su relación con la realidad por lo que ven en televisión, es detectable ya que utiliza expresiones y tópicos basados en el contenido televisivo.

La forma en que toda persona se expresa es un reflejo claro de su pensamiento, y su pensamiento va relacionado con su experiencia.

“Lingüísticamente se puede detectar como los adictos usan un habla entre ni muerta ni viva, repitiendo ciertas palabras en forma mecánica, fetichista o robotizada.”⁴¹

Así como se puede detectar la procedencia de una persona por el acento o por el caló que utiliza al hablar se podría descubrir la programación que acostumbra observar un individuo. En algunos casos se puede tratar de una moda pero en casos extremos se trata de la adopción de neologismos.

“El adicto suele utilizar una palabra pivote para articular la realidad. En lingüística se ha hablado de que existen los verbos pivote y los sustantivos pivote. No siempre es una palabra; puede ser un gesto, un chistido, una muletilla usada como una droga alrededor de la cual el paciente articula y organiza su realidad.”⁴²

⁴⁰ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 99.

⁴¹ ROSENFELD, David. *Op. Cit.* Pág. 107.

⁴² *Íbidem* Pág. 107.

Marie Winn por ejemplo propone que estas personas adictas a la televisión, incluso pueden repetir *slogans* publicitarios de memoria, pero que son incapaces de razonar o comprender estas cosas que se les presentan en la televisión, ni tienen la experiencia o conocimiento suficiente como para juzgar su exactitud o existencia.

La idea de pasividad que se maneja aquí se resume: la receptividad pasiva por parte del espectador, provocada por el poco esfuerzo mental que supone el ver televisión y la poca capacidad crítica y racional del mismo espectador.

3.2.1 CARACTERÍSTICAS DE UN TELEADICTO

Como se ha planteado con anterioridad no es posible identificar una razón por la cual se produzca la adicción a la televisión, no se puede culpar del todo al aparato en sí, ni sus características, o la personalidad de la persona. Pareciera que los factores que influyen con mayor intensidad son los sociales, como la educación, el aislamiento e incluso la misma incitación social por consumir televisión, considerándolo como una necesidad.

En este capítulo se intentará identificar algunas de las características básicas de un teleadicto. Será necesario retomar las características que se plantearan del Hombre inmediato.

“Generalmente se afirma que estos niños y jóvenes poseen una baja autoestima, una mayor ansiedad y una menor capacidad de control, con desplazamiento del “locus de control”.⁴³

Las personas adictas en general, ya sean adictas a una sustancia o a una conducta presentan conductas similares como lo es la baja autoestima o el

⁴³ RODRIGUEZ-SACRISTAN, Jaime. *Op. Cit.* Pág. 908.

sentimiento autodestructivo, la incapacidad de ejercer un autocontrol y sobre todo la compulsividad.

“La persona adicta está incrustada en la cultura actual como nunca antes lo había estado en la historia. El perfil tipo de este ser personal es claro: persona joven que no ha conocido el amor ni el autentico afecto en su vida, ni tiene razones para la esperanza, a quien se le ofrece y acepta la adicciones para olvidar su drama intimo existencial.”⁴⁴

Al momento de encontrarse en una situación como el abandono y una gran frustración en su vida, la persona esta predispuesta a engancharse con una adicción cualquiera que esta sea. En el caso de la televisión esta le ofrece efectos inmediatos, como la seguridad afectiva, compañía, felicidad, entre otras necesidades que demanda la persona.

“Las personas adictas como las *border line*, presentan una organización psíquica frágil. Son muy narcisistas y buscan relaciones de dependencia con los demás o con los objetos de la realidad. Manifiestan una inmadurez afectiva que da la impresión, en su entorno, de que se trata de una eterna adolescencia.”⁴⁵

Las personas adictas demandan la satisfacción de sus necesidades inmediatamente, por eso no son capaces de concebir que sus propias acciones, con el tiempo, puedan ofrecer soluciones a sus demandas. Pero debido al mínimo esfuerzo que rige las actividades de la sociedad actual y su incapacidad de autocontrol, se forja una predilección por soluciones inmediatas pero efímeras como la televisión entre otros objetos y conductas potencialmente adictivos.

⁴⁴ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 14.

⁴⁵ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 56.

Esta inmadurez que presenta la persona adulta se puede comparar con la inmadurez o la impulsividad de un infante o un adolescente, que como se propone en la psicología son incapaces de controlar sus impulsos, emociones y pulsiones.

En seguida se enumeran algunos signos tempranos que permiten sospechar que un niño o un joven está consumiendo-abusando de las drogas, incluidos en el libro de Jaime Rodríguez-Sacristán "Psicopatología del niño y del adolescente":

1. Cambios en sus amistades.
2. Se transforma su forma de vestir y de hablar.
3. Cambios en su conducta en casa, se torna huraño, irritable, comparte poco las actividades de los demás.
4. Necesidad insaciable de dinero, cuando ya no lo obtenga recurrirá a vender objetos de su hogar.
5. Cambios en los horarios de sus actividades y en su ritmo de sueño y alimentación."⁴⁶

"Con lo que hemos visto hasta ahora, intuimos que la persona adicta es una persona manipuladora y su discurso a menudo está impregnado de mentiras y engaños (es adicta a las mentiras), actitud que se explica por el hecho de que trata de vivir fuera de la realidad sorteando la mayor parte de las dificultades de la vida, en vez de afrontarlas, y por eso veremos cómo el terapeuta humanista continuamente impulsa al ser adicto a una confrontación objetiva con la realidad."⁴⁷

El consumo de televisión comienza como un "juego" o una necesidad, pero el carácter de adicción comienza cuando la persona ya no es capaz o no quiere diferenciar entre la realidad mediata y la inmediata.

⁴⁶ RODRIGUEZ-SACRISTAN, Jaime. *Op. Cit.* Pág. 917.

⁴⁷ CAÑAS, José. *Op. Cit.* Pág. 187.

Siguiendo con esta idea de la negación que sufren los teleadictos, es que prefieren una droga que los ayude a suplir su realidad inmediata, pues esta está plagada de frustraciones y situaciones poco placenteras.

Umberto Eco argumenta a este respecto, que el espectador culturalmente dotado oscila entre una tenue vigilancia y la participación, mientras que las masas se decantan rápidamente desde un fortuismo inicial a un estado de fascinación-participación. Es decir que el espectador que acepta sin cuestionamientos lo que se le es ofrecido, es incapaz de apartarse de la impregnación y sigue perezosamente la secuencia de imágenes y sonido que emanan de la televisión.

“Los efectos antisociales de los medios de comunicación tienen mayor influencia en ciertos sectores sociales, debido a su fragilidad cultural y predisposición psicosocial”.⁴⁸

Por lo general en aquellos sectores de población que viven en ambientes económicos y sociales desfavorables, entre los cuales destacan las clases bajas, carentes de educación y en constante fracaso por su imposibilidad de ascenso social, se ven obligados a refugiarse en distractores y calmantes, que les ayuden a evadir problemas cotidianos.

Con base en esto se puede dividir a la sociedad en dos:

- a) Los que tienen mayor nivel cultural, no precisamente lo que es conocido como cultura de masas, mayor estatus social proyectado y mas interacción social realizada, mayor será su capacidad para rechazar ciertos contenidos presentados por los medios masivos de comunicación.

⁴⁸ BONILLA, Jorge Ivan. *Op. Cit.* Pág. 19

- b) Mientras menor nivel cultural posean, menor estatus social proyecte menos influencia de grupo tenga, menor marco de referencia, menores serán sus defensas para distinguir, seleccionar y por lo tanto rechazar o no los estímulos comunicativos.

“Los efectos antisociales de los medios de comunicación tienen mayor influencia en ciertos sectores sociales, debido a su fragilidad cultural y predisposición psicosocial”.⁴⁹

⁴⁹ BONILLA, Jorge Iván. *Op. Cit.* Pág. 19

CAPITULO IV.

CONCLUSIONES.

Existen disputas en el tema de sí llamar a la televisión un medio de comunicación, medio de difusión, o medio de comunicación masiva, pero parece que todos comulgan con la misma idea: en la importancia que esta ha adquirido en la sociedad. Y en como el individuo se relaciona con su realidad.

Desde el momento de que el hombre fue capaz de emitir mensajes a grandes distancias fue un beneficio, puesto que fue capaz de compartir conocimientos y cultura con otras comunidades traspasando la limitación de la distancia y el tiempo. Pero la televisión ha sido un medio con el cual el hombre ha rebasado muchas barreras, tiempo, espacio e incluso lenguaje. (al ser posible enviar imágenes se pueden interpretar las gesticulaciones y no solo el habla)

Esta posibilidad de enviar mensajes instantáneamente, y de un lugar a otro, provoca que salga de contexto un hecho, dificultando su interpretación debida, es decir, perdiendo de perspectiva la intención del emisor por parte del espectador. Se puede decir que la televisión es la mediación directa de la realidad, es decir imita tan bien a la realidad que es poco cuestionada su veracidad por el receptor.

El poder que tiene la televisión sobre la sociedad no solo es identificable por académicos o especialistas en el tema, sino por la sociedad en general. El problema es la falta de alternativas para erradicar tal monopolio mediático. Se tiene el conocimiento de un problema que se puede identificar a nivel individual, pero se pierde de vista la magnitud y los efectos en los que se puede desencadenar a nivel sociedad.

Uno de los principales puntos en los que afecta la televisión en la sociedad es que ha adoptado un papel como la principal guía por la cual las personas aprenden

la socialización. A continuación se enumeran características de la televisión que la ubican como un agente de socialización:

- Fomenta el aislamiento de la persona.
- Coloca al sujeto en una posición pasiva al contemplarla.
- Debido a su similitud con la realidad, provoca una pérdida de capacidad de diferenciar emisión de realidad.
- Su contenido y mensajes son más atractivos que la realidad inmediata.
- Es capaz de llegar a espacios a los cuales es difícil acceso para muchas instituciones. (académicas, políticas, culturales, sociales)
- Debido a su alcance es capaz de homogeneizar ideologías.

Aparte de estos puntos se retomaran más adelante elementos que refuerzan a este medio no solo como agente de socialización sino como objeto de adicción.

Esto ha afectado la forma en la que las personas socializan, basándose principalmente en los procesos que dicta la televisión. Sustituyendo así los valores y modelos que tendrían que transmitirse a través de la familia. Pero la reorganización que ha provocado la televisión, tanto espacial como temporal, derivó en una indiferencia por parte de los padres por cimentar las bases de la socialización en sus hijos.

Al ser una de las principales fuentes de contacto del hombre con la "realidad", la televisión es capaz de modificar la conducta del hombre. Un hombre actúa como piensa, pero piensa como resultado de aquellos datos que los sentidos le han proporcionado acerca del mundo.

A continuación se enumeran algunas características de la televisión que favorecen a su impacto en la sociedad.

- Emisión simultánea de imagen y sonido. Sentidos principales por los que el hombre descubre el mundo.
- Analogía directa de la forma en la que el hombre se relaciona con la realidad. (vista y oído)
- Inmediatez de la información.
- Las impresiones de los sentimientos proporcionadas por los medios audiovisuales permanecen estables durante más tiempo que cualquier otro medio.
- El discurso retórico que utiliza la televisión en sus mensajes.
- La construcción del discurso de la televisión se basa en signos analógicos, lo cual facilita su asimilación e interpretación.

La teleadicción, problema aquí planteado no solo es provocado por las características de la televisión, o incluso el poder de su contenido. Como medio la televisión puede ser un elemento muy provechoso para la sociedad, pero el uso que se le ha dado es lo que la ha convertido en un peligroso enemigo para la misma sociedad que la crea. Por eso es importante de considerar los usos que se le dan a la televisión y no solo la forma en la que se difunden los mensajes.

En si el problema es una conjunción de elementos, las características de la televisión como medio, el contenido mismo de la televisión, los factores familiares y sociales, los que favorecen al desarrollo de una teleadicción en la sociedad.

En su momento la televisión adopto tareas productivas para la sociedad, como la de llevar educación a donde a las instituciones les es imposible llegar, y difundir

cultura en todos los ámbitos sociales, pero esto llevó a un fenómeno contradictorio, ya no era la televisión la que proveía de cultura a las masas, sino que eran las masas las que dictaban la cultura que se difundiría en este medio.

Este fenómeno, aunado a los intereses que persiguen los encargados de cada una de las emisoras se ha facultado de convertir a la televisión en lo que es hoy en día.

En este trabajo, aparte se presentan las diferentes disciplinas desde las cuales se estudia el fenómeno de la adicción, aplicadas aquí a la televisión en particular.

En primer lugar se presentó una definición aproximada de lo que es una adicción para cada una de estas ciencias, a continuación se presenta un listado de los puntos más importantes que ayudaron a definir este fenómeno.

Desde el punto de vista médico-fisiológico:

- Considera los efectos provocados en la conducta de los individuos en función de la alteración que sufren los neurotransmisores como la dopamina y la noradrenalina, a partir del consumo de una sustancia.
- Se enfatiza el papel fisiológico del individuo, es decir, se enfatiza en la predisposición biológica que tiene una persona para iniciarse en el consumo de sustancias.
- Se prima la influencia de la sustancia sobre el sujeto. Es decir, colocan al sujeto como un elemento pasivo en la relación adictiva.
- Se concentra la atención en la estimulación que provoca la dependencia a las sustancias.

En el caso de la psicología junto con dos de sus vertientes más importantes que son el conductismo y el psicoanálisis, premisa de mayor aceptación en esta disciplina. Es importante diferenciar la propuesta de definición que propone la psiquiatría.

En la psiquiatría es importante tomar en cuenta los siguientes factores, al aplicar el término adicción al uso indiscriminado de la televisión:

- Sobre todo, hacer la diferenciación entre adicción, afición y dependencia.
- Al igual que la medicina, sobre pone los efectos de la sustancia a la voluntad del sujeto, dejando a este en segundo término.
- Analiza, los efectos que tienen las sustancias en el comportamiento de la persona.
- La consideración de los siguiente elementos: tolerancia, abstinencia, consumo indiscriminado de una sustancia, deseo vehemente de consumir dicha sustancia, Modificación de su rutina debido al consumo, abandono de otras actividades, secuelas físicas provocadas por el consumo.
- La desintoxicación del organismo es la solución a la adicción.
- El estudio de la estimulación que sufre el organismo para consumir la sustancia.
- Ataques de ansiedad, acompañados de manifestaciones físicas, al abstenerse del consumo.

El conductismo o conductas condicionadas, propuesta del campo de la psicología, enfatiza en los siguientes puntos:

- Sensación de placer o euforia al consumir una sustancia o realizar una conducta.
- Repetición desmedida de consumo o conducta.
- Abandono de otras alternativas de conducta placentera.
- Encaminar todos los esfuerzos hacia un solo fin, es decir, el consumo o conducta.
- Modificación de la conducta, en función de la búsqueda incesante del placer.
- Aumento de intensidad y duración de los episodios en los que se incluyen la conducta adictiva.
- Persecución de dicha conducta sin importar las consecuencias.
- Énfasis en la conducta del individuo en lugar de la estimulación del a sustancia.
- La inclusión de la ludopatías.
- Aplicación de la premisa de causa-efecto.

Desde el punto de vista del psicoanálisis, se toman en cuenta los siguientes elementos:

- Deseo compulsivo.
- Conducta desviada, continua y progresiva.
- Pérdida de voluntad en el sujeto.
- Ataque de ansiedad.
- Estructura psíquica del sujeto.

- Relaciones sociales básicas alteradas.
- Perdida de contacto con la realidad inmediata.

En cuanto la antropología y la sociología plantean los siguientes elementos como factores importantes a considerar al definir una adicción.

- La sustancia es un elemento secundario, puesto que después de una desintoxicación completa, el sujeto mantiene la necesidad de consumir.
- Se plantea lo que son comportamientos compulsivos, es decir que una persona tiene que efectuar sin importar tiempo y lugar.
- Las ludopatías son aceptadas como problemas conductuales.
- El vacío existencial que vive la persona adicta.
- La marginación social que vive el sujeto.
- Y la motivación que muchas veces proviene de su grupo social para efectuar tal o cual actividad.

Después de analizar todas las propuestas de definición de las vertientes de investigación que tiene este problema, se puede hacer una conjunción de estas y hacer un estudio que tome en cuenta todas estas visiones, como lo intenta hacer este trabajo.

Es tiempo de aplicar estas definiciones de adicción al problema que este trabajo plantea: Teleadicción. Se revisaran por igual las diferentes visiones desde las que se considera este problema.

La medicina debe abordar la adicción a la televisión por los efectos que tiene en la salud del individuo. La alteración en las actividades que provoca el ver televisión desencadena problemas físicos.

Los largos periodos de tiempo que se invierten frente al televisor puede provocar un lento o nulo desarrollo psicomotriz, así como malas posturas, ya que la televisión demanda largos periodos de tiempo en una sola posición.

Existen efectos secundarios que afectan la salud cuando una persona es adicta a la televisión. Un ejemplo evidente es la sobre-ingesta de alimentos, que acompañada por un metabolismo lento debido a la pasividad y el estado semi-hipnótico en el que se encuentra el espectador, representa un problema para la salud. Esto demuestra la facultad que tiene la televisión para modificar los hábitos de las personas.

Un aspecto que también se ha investigado desde el punto clínico, es la estimulación en los neurotransmisores. Provocando una sensación de placer en el sujeto, motivándolo a realizar dicha actividad constantemente, hasta caer en la posibilidad de considerarse adicción. Pero esto entra más en el campo de estudio de la psiquiatría.

En conclusión, la medicina aporta los siguientes elementos al tema de adicción a la televisión:

- Los efectos que puede tener la posición en la que se observa la televisión deriva en una postura completamente pasiva del sujeto.
- El lento desarrollo psicomotriz que presentan las personas que invierten largos lapsos de tiempo. Aportando poco esfuerzo de su parte por desarrollar su capacidad cognoscitiva y motriz

- Debido a la re-organización de las actividades que acompañan el ver televisión, y los problemas físicos que pueden representar. Un ejemplo claro es la obesidad que presentan las personas que transcurren mayor lapso de tiempo frente al televisor.
- Propone la estimulación que puede tener el sujeto por parte de la televisión, es decir, es la televisión la que provoca la relación adictiva, debido a los efectos que induce en el cuerpo.
- Reduce la estimulación del individuo por ver televisión a la sensación placentera que percibe gracias a los elementos químicos que se desencadenan al ver televisión. Reforzando así la idea de que el punto de vista clínico solo considera las reacciones químicas que se manifiestan por una conducta determinada.
- Una adicción es provocada por las reacciones de tres sustancias en el organismo: serotonina, dopamina y noradrenalina (ansiolíticos naturales).

En conclusión las ciencias clínicas se concentran en las reacciones químicas que se desarrollan al ver televisión. El estado semi-hipnótico que estas provocan en el sujeto, y por lo tanto la pasividad con la que este asimila todos los mensajes que se le presentan como reales.

Es decir, debido a las características de la televisión como medio y las exigencias que esta tiene para poder atenderle eficazmente, convierte al individuo como un elemento pasivo en esta relación adictiva.

Pero la psicología plantea el caso en el cual se trata farmacológicamente la adicción, existe la desintoxicación de toda sustancia, y aun persiste la necesidad por parte del sujeto de consumir o actúa de una forma compulsiva hacia un solo fin, o simplemente sustituye una adicción con otra.

La psicología intenta restituirle su importancia a la persona dentro de la relación adictiva. Así como desecharon la idea de que la persona solo puede volverse adicta cuando esta de por medio el consumo de una sustancia, aceptando así la existencia de la adicción a las ludopatías.

El estudio de las ludopatías se enfrento al problema de que carecían de un sistema “científico” que comprobara sus planteamientos. Sobre todo por la dificultad de definir una objetividad total por parte del investigador. Y le fue aun más difícil a la psicología comprobar que la estructura psicológica del sujeto es la base de las decisiones que toma cada persona.

Esta estructura psíquica construida a partir de sucesos en la historia personal de cada individuo. Haciendo la decisión de involucrarse con una sustancia o con una conducta adictiva desde el inconsciente.

Como se vio en los capítulos anteriores un elemento importante para poder definir una adicción es el deseo vehemente con el que el sujeto persigue su objeto de placer. Por eso de la psicología pasamos al psicoanálisis, el cual estudia la “libido”, que viene del latín y significa “deseo”, por eso esta disciplina resulta adecuada para estudiar este fenómeno.

La idea de que el inconsciente es la base de toda decisión se basa en que ahí se alberga las necesidades no satisfechas del individuo y se ven sustituidas por otras necesidades, como lo es: La falta de afecto, reconocimiento del grupo social al que pertenece y la indiferencia o aislamiento social.

Estas deficiencias que puede haber vivido un sujeto en su temprana infancia edifica un inconsciente dependiente, no solo las vivencias sexuales son las que fundan dicha estructura psíquica sino también las que están relacionadas con el afecto y reconocimiento.

Junto con el estudio del inconsciente es necesario considerar los aparatos de la estructura psíquica, el “ello”, “yo” y “Super-yo” de una persona, que son los representantes de los deseos, autocontrol y mediador. Poniendo mayor énfasis en el estudio del ELLO, estructura donde se albergan las pulsión y deseos de la persona.

La búsqueda de placer autómeta, es decir, búsqueda de placer *per sé* da entrada a otra vertiente del estudio de la psicología que es el conductismo, o conductas condicionadas, la cual se rige bajo la premisa del causa-efecto. Obtención de placer = a repetición indiscriminada de una conducta.

En este caso la causa es ver televisión y el efecto es el placer que recibe el sujeto al estar realizando esta acción. Incluso puede no tratarse de placer por si mismo, sino la ausencia de estrés y frustración, se puede considerar aliciente suficiente para provocar la adicción esta conducta.

Una estructura psíquica “normal” o “saludable” reemplaza esa pulsión e búsqueda de placer por el principio de realidad, que no es más que aceptar la realidad en la que se vive, sin necesidad de refugiarse en este tipo de conductas “patológicas”.

A continuación se enlistan algunos elementos que pueden definir una conducta “normal” de una “patológica”:

- Ataques de angustia al no consumir o efectuar la acción a la que se es adicto.
- Abandono de cualquier actividad capaz de brindar otro tipo de bienestar, sustituyéndola por la conducta objetivo.
- Una actitud bipolar, es decir, o pasiva ante la situación o una cultura de exceso. Y el cambio inesperado de una a otra.

- Encaminar todas las acciones para perseguir un solo fin. Por ejemplo los que desarrollan una mitomanía, o negación compulsiva.
- El deseo vehemente que necesita ser satisfecho inmediatamente, con el mínimo esfuerzo.
- Pérdida de contacto con la realidad, haciendo de su adicción la base de la explicación de su existencia, es decir una dependencia existencial.

Todos estos factores que plantea la psicología se aplican sin cuestiones al tema de la tele-adicción.

En conclusión se puede enlistar los siguientes factores a considerar en el estudio de la tele- adicción desde el punto de vista de la psicología:

- La definición e influencia de las estructuras psíquicas, ELLO, YO y SUPER-YO.
- La importancia del inconsciente en las decisiones diarias de la persona.
- El papel del individuo en la relación adictiva es de manera activa.
- La existencia de adicción sin importar la existencia de un desequilibrio químico.
- El deseo no satisfecho que lleva a la sustitución de la familia por la televisión.
- La importancia del afecto y reconocimiento que se debe de obtener por parte de los padres.
- La sustitución que ha tenido la televisión como primer fuente de contacto con el mundo para el infante.

- La formulación de una personalidad adictiva a partir de la falta de afecto y seguridad.
- La predilección por la realidad que presenta la televisión en lugar de la realidad inmediata. (principio de placer, principio de realidad)
- La necesidad de pertenencia y seguridad que satisface la televisión.
- La inserción de los propios modelos de “ideal del YO” por parte de la televisión.

Por ultimo se aborda el tema de la tele-adicción desde el punto de vista antropológico-social. Esta disciplina se concentra principalmente en analizar la relación entre persona, sujeto y el contexto en el cual se desarrolla la relación adictiva.

La base por la cual estas disciplinas el porque de este fenómeno es el vacío existencial que vive la persona adicta. Es decir, la indiferencia por la vida y realidad inmediata y la predilección que ofrece la televisión.

La persona teleadicta dota de mayor valor a lo que puede ofrecer la televisión a su vida que su propia vida *per sé*. Lo que intentan explicar estas disciplinas es lo que han llamado “visión antropológica personalista” o “humanista” la cual busca reforzar el valor de la persona sobre su adicción. Acompañado de esta consideración para la persona, la antropología y sociología reducen el objeto o conducta adictiva a una tentación, que hasta cierto punto es dominable por el hombre.

Otro aspecto en el que es importante reflexionar es el contexto en el que se desarrolla la adicción. Si la persona por más que tenga la voluntad de realizar acciones benéficas, si la sociedad no le brinda las posibilidades o el espacio necesario genera en la persona una situación de frustración y ansiedad, que son detonantes para que el sujeto busque refugio en acciones auto-destructivas.

Es importante que el sujeto sea capaz de aceptar su relación con su realidad inmediata y sobre todo la capacidad de relacionarse con ella. Afrontar con responsabilidad sus problemas y tener conocimiento de las consecuencias que pueden tener sus acciones y decisiones.

Esto refuerza la propuesta de la antropología y sociología, la cual dicta que la adicción es una decisión solamente de la persona, esta tiene la capacidad de decisión "consciente" de convertirse o no en adicto. El hombre es libre de decidir su naturaleza, sea esta destructiva o constructiva.

A continuación se enlistan causas sociales que pueden orillar a una persona a decidirse por una naturaleza destructiva:

- Crisis afectivas.
- Dificultad en desarrollar relaciones sociales efectivas.
- Fracasos laborales y escolares.
- Duelo o luto por una pérdida importante.
- Alejamiento y aislamiento de la sociedad.
- Indiferencia por los hechos en el entorno.
- Estado constante de ansiedad y frustración.
- La aceptación de la sociedad por algunas conductas adictivas.

- La presencia de modelos conductuales en la sociedad que aceptan dichas actividades.
- La deficiencia social para albergar a todos sus integrantes.

Esto aplicado a la tele-adicción arroja factores sociales que favorecen a este fenómeno:

- La disponibilidad y acceso de la televisión, así como su alcance geográfico y poblacional.
- La presencia permanente de la televisión, a cuyo consumo el niño accede antes de su nacimiento debido al elevadísimo consumo materno o paterno
- La adquisición de modelos de consumo en la primera infancia a través de patrones establecidos por la familia facilitado por la condición mimética del niño, a través de aprendizaje vicariante.
- La incapacidad de la sociedad para ofrecer alternativas válidas que sustituyan al consumo de la televisión, como pueden ser el deporte y la recreación.
- Rasgos propios de la personalidad del adolescente como la avidez y la necesidad de experimentar situaciones nuevas, contestar y transgredir las reglas de una sociedad, o bien una incapacidad para adaptarse a los fenómenos propios de una cultura de fin de siglo, como la frecuente ruptura de la unidad familiar, las familias mono-parentales, la urbanización acelerada con sus secuencias de marginalidad, el desempleo y la falta de oportunidad real de integrarse a la sociedad, sino solo a un grupo de privilegiados...
- No tener sentido de la importancia, significado, utilidad, relevancia y status en sus vidas, es decir, tener un vacío existencial.
- Una deficiencia en su aparato de autocontrol.
- Poca capacidad para las relaciones inter-sociales; Particulares maneras de comunicación.

- Una pobre capacidad de opinión y juicio, o poco criterio de selección en cuanto a lo que acepta y lo que rechaza.
- Un muy escaso sentido de la responsabilidad.
- Aislamiento.
- Hacinamiento o estilo de vida urbana.
- Fracaso escolar, o laboral, que conduzca a la frustración a un individuo, en otras palabras, frustración de un plan de vida.

Como ha sido posible constatar en este trabajo, existen muchos factores que facilitan la existencia de la tele-adicción. Ya sea esta vista desde cualquiera de las disciplinas mencionadas aquí. Hay causas físicas, psicológicas y sociales que provoca el consumo indiscriminado de la televisión.

Ahora es importante conocer que consecuencias tiene en una persona el ser teleadicto. A continuación se presentan una serie de características que ayudan a identificar cuando se es adicto.

1. Imposibilidad de resistir los impulsos de ver televisión.
2. Sensación creciente de tensión y ansiedad que disminuye una vez iniciada la actividad deseada.
3. Placer o alivio durante su duración.
4. Pérdida de la noción durante la actividad.
5. Preocupación frecuente respecto a la conducta y su preparación.
6. Intentos repetidos de reducir, controlar o abandonar la conducta, con resultados infructuosos.
7. Gran cantidad de tiempo invertido.
8. Aparición de ansiedad cada vez que el sujeto debe realizar actividades desligadas de su adicción.
9. Principales actividades sociales, profesionales o recreativas sacrificadas a causa de la conducta.

10. Perpetuación de la conducta a pesar de que el sujeto sepa que ésta causa o agrava un problema persistente o recurrente de orden social, económico, psicológico o físico.
11. Tolerancia significativa: necesidad de aumentar la intensidad o la frecuencia para obtener el efecto deseado, o disminución del efecto producido por una conducta de la misma intensidad.
12. Agitación o irritabilidad en caso de ser imposible realizar la conducta.

Lo anterior no asegura que toda persona que vea televisión sea un teleadicto, pero que si es potencialmente puede aumentar el consumo y sobre todo la intensidad con la que se ve televisión hasta caer en una adicción. Es la conjunción de diversos factores los que pueden definir la existencia de dicha adicción, sobre todo las consecuencias que se manifiesten en la vida cotidiana de la persona.

Para concluir, se puede plantear que las adicciones, como la de la televisión, son un problema que comienza siendo personal pero que los factores que la rodean facilitan su desarrollo, hasta convertirse en un problema para la sociedad.

Se mencionó que una persona se expresa dependiendo de cómo concibe el mundo, ¿qué sucede con una persona que solo conoce su realidad a partir de lo que se le presenta en una pantalla?, y magnificando esto a nivel sociedad, ¿qué se esperaría si la principal fuente de información es la televisión?

Para mejorar un medio, el cual en sus inicios cumplía con una función social, se propone un control de emisiones supervisado por un organismo fundado con elementos académicos y gubernamentales. El cual tendría la función de aprobar el contenido de los mensajes en este medio difundido.

Pero como se planteo en este trabajo, el problema no solo recae en el medio ni su contenido, sino también en el mismo individuo. Solo se puede modificar la personalidad de una persona desde las bases, es decir la temprana infancia. Este es un fenómeno que invade a toda la sociedad, el abandono de los padres de tareas tan

importantes como lo es educar a los hijos en socialización, como entablar relaciones sociales efectivas y perdurables.

El problema es que los padres de esta generación también han sido envueltos en un ideal de persona consumidora de medios. Y debido a que la sociedad en sí no ofrece alternativas atractivas que puedan cambiar la actitud de las personas todo se encierra en un círculo donde la televisión es básica en la transmisión de la cultura de generación en generación.

Este abandono de los padres de estas tareas es provocado por una conjunción de factores, como lo son económicos, políticos y sociales. En los factores económicos, se puede observar la necesidad de que ambos padres trabajen incluso tiempo extra, delegando así la recreación de sus hijos a la televisión.

Los políticos, como se planteo en este trabajo, la televisión estaba encomendada para informar verazmente la situación política del país, pero en cambio se tergiverso, en una homogeneización de ideologías, y sobre todo en una disminución en la capacidad de crítica. Situación que beneficia a la fracción social que ocupe el poder en el momento.

Los factores sociales son primordiales, puesto que estos son los que deberían cambiar en primer lugar, ya que es la misma sociedad, desde su unidad que es la familia, la que esta encargada de educar y transmitir hábitos que sean productivos para el individuo.

Un ejemplo claro de cómo los factores sociales influyen en el consumo de televisión es el hacinamiento generado debido al miedo de salir a las calles, fomentado por la inseguridad, y reforzado por la misma televisión.

En conclusión así como son diversos factores los que generan la teleadicción son diferentes también las disciplinas de donde podrían venir las soluciones, ya sea de la sociedad, del gobierno o del mismo individuo.

Como se planteo con anterioridad, el hombre, a pesar de todos los factores en contra, puede decidir la actitud con la que confronte estos problemas, puesto que existen individuos en la misma sociedad que comparten características y no adoptan las mismas posturas pasivas y derrotistas.

En conclusión, la teleadicción es un problema que se genera desde lo general hasta lo particular y viceversa, se puede observar como se fomenta desde lo social, pero sus primeras manifestaciones son a nivel individual. O se funda en lo individual hasta alcanzar escala social.

El verdadero problema es que la sociedad se ha resignado a vivir con este problema, incluso lo reconoce como propio.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Pilar. "Manual del espectador inteligente". Ed. Fundamentos. España, 2000. Pp. 220.

ALBERT, Pierre. "Historia de la radio y la televisión". Ed. Fondo de cultura económica. México, 1982. Pp. 175.

ALEGRÍA, María Elena. "La televisión, el niño y la familia". Ed. Centro para el estudio de medios y procedimientos avanzados de la educación. México, 1979. Pp. 19.

ALONSO, Manuel. "Teleniños públicos, teleniños privados". Ediciones de la torre. Madrid 1995. pp. 236.

ALVAREZ MARTINEZ, José María. "Fundamentos de psicología psicoanalítica". Editorial Síntesis. Madrid, 2004.

ANDER-EGG, Ezequiel. "Teleadictos y vidiotas en la aldea planetaria: ¿qué hace la televisión con nosotros?". Ed. Lumen-Humanitas. Argentina, 1996. Pp. 225.

BAGGLEY, Jon. "Análisis del mensaje televisivo". Ed. Gustavo Gili. España, 1979. Pp. 217.

BONILLA, Jorge Iván. "Violencia, medios y comunicación". Ed. Trillas. México, 1995. Pp. 157.

BOYER, Henry, **LOCHARD**, Guy. "La Comunicación Mediática". Ed. Gedisa. Barcelona 2004. pp. 189.

BRAUNSTEIN, Nestor. "El goce: un concepto lacaniano". Ed. Siglo XXI. Argentina, 2006. Pp. 337.

BUONANNO, Milly. "El drama televisivo: identidad y contenidos sociales". Ed. Gedisa. España, 1999. Pp. 192.

BURGELIN, Oliver. "La comunicación de masas". Ed. ATE. España, 1991. Pp. 178.

CAÑAS, José Luis. "Antropología de las adicciones: psicoterapia y rehumanización". Ed. Dykinson. España, 2004. Pp. 450.

CHOKHAN, R. M. "Drug addiction and therapy: A Vipassana Perspective". Ed. Vipassana Research institute. India, Pp. 422.

CLARK, Eric. "La publicidad y su poder: las técnicas de provocación al consumo". Editorial Planeta. México, 1989.

COLOMBO, Furio. "Televisión: la realidad como espectáculo". Ed. Gustavo Gili. España, 1976. Pp. 107.

DOELKER, Christian. "La realidad Manipulada: radio, televisión, cine, prensa". Ed. Gustavo Gili. España, 1982. Pp. 212.

DURAN, Alfonso. "Psicología de la publicidad y de la venta". Editorial CEAC. Barcelona, 1989.

ECHEBURUA, Enrique. Evaluación y tratamiento de los trastornos adictivos". Ed. Fundación Universidad-Empresa. España, 1994. Pp. 181.

FAULKNER, R.W. "Therapeutic recreation protocol for treatment of substance addictions". Ed. Venture. Estados Unidos, 1991.

FREUD, Sigmund. "Obras Completas: Volumen 18" Ed. Amorrortu. Argentina 1979. Pp. 272.

GARCÍA, Sarah. "Medios de comunicación y violencia". Edición conjunta Instituto Mexicano de Psiquiatría y Fondo de Cultura Económica. México 1998. pp. 517.

GIL, Ramón. "Televisión y cultura: hacia el caos sensorial". Ed. Universidad de Guadalajara". México, 1993. Pp. 327.

GILL, Leslie. "Psicología y publicidad". Editorial Psique. Buenos Aires, 1977.

GODED, Jaime. "Los medios de Comunicación colectiva". Ed. UNAM. México, 1976. Pp. 302.

GONZALEZ, Jorge Enrique. "Televisión y comunicación: un enfoque teórico-práctico". Ed. Alhambra. México, 1997. Pp. 280.

GUINSBERG. Enrique. "Control de los medios, control del hombre". Ed. Nuevo Mar. México 1985. Pp. 181.

KALINA, Eduardo. "Adicciones: aportes para la clínica y la terapéutica". Ed. Paidós. México, 2000. Pp. 154.

KEY, Wilson. "La era de la manipulación". Editorial Diana. México, 1992.

MARTÍN BARBERO, Jesús. "Los ejercicios del ver: hegemonía audiovisual y ficción televisiva". Ed. Gedisa. España, 1999. Pp. 157.

MARTINEAU, Pierre. "La motivación en publicidad: una guía para la estrategia publicitaria". Editorial F. Casanova. Barcelona, 1964.

MICHEL, Guillermo. "Para leer los medios: prensa, radio, cine y televisión". Ed. Trillas. México, 1995. Pp. 248.

MOOR, L. "Influence de la televisión sur le psychisme de l'enfant et de l'adolescent", Ed. Centro de estudios de neuropsiquiatría del infante y del adolescente. Francia, 1981 Pp. 152.

NICOSIA, Francesco. "La decisión del consumidor y sus implicaciones en el marketing y en la publicidad". Editorial G. Gili. Barcelona, 1970.

OROZCO, Guillermo. "Hablan los televidentes" Ed. Universidad Iberoamericana. México, 1992. Pp. 162.

OROZCO, Guillermo. "Miradas latinoamericanas a la televisión". Ed. Universidad Iberoamericana. México, 1996. Pp. 249.

PÉREZ, José Manuel. "La seducción de la opulencia: publicidad, moda y consumo". Editorial Paidós. México, 1992.

PEYRÚ, Graciela. "Papá, ¿puedo ver la tele?". Ed. Paidós. Argentina, 1993. Pp. 221

PIETRO, Daniel. "La dependencia afectiva: sus causas y sus efectos". Ed. Diana. México, 2003. Pp. 165.

PINUEL, José Luis. "Producción, Publicidad y Consumo: Teoría y práctica de la comunicación en publicidad". Editorial Fundamentos. Madrid, 1983.

RICO, Dolores. "TV fábrica de mentiras: la manipulación de nuestros hijos". Ed. Espasa-Calpe. España, 1993. Pp. 214 págs.

RODRIGUEZ PASTORIZA, Francisco. "Cultura y televisión: una relación de conflicto". Ed. Gedisa. 2003 Barcelona España. Pp. 205.

RODRIGUEZ-SACRISTAN, Jaime. "Psicopatología del niño y del adolescente". Ed. Universidad de Sevilla. España, 1995. Pp. 1549.

ROSENFELD, David. "Clínica psicoanalítica: estudios sobre drogadicción, psicosis y narcisismo". Ed. Galerna. Argentina, 1976. Pp. 239.

ROSENFELD, Herbert. "Estado Psicóticos". Ed. Lumen. Argentina, 2000. Pp. 293.

SINCLAIR, John. "Televisión: comunicación global y regionalización". Ed. Gedisa. España, 2000. Pp. 158.

VALLEUR, Marc. “Las nuevas adicciones del siglo XXI: sexo, pasión y videojuegos”. Ed. Paidós. España, 2005. Pp. 262.

VILCHES, Lorenzo. “La televisión: los efectos del bien y del mal”. Ed. Paidós. España, 1993. Pp. 206.

WIMMER, Roger. **DOMINICK**, Joseph. “Introducción a la Investigación de los Medios Masivos de Comunicación”. Internacional Thompson Editores. Sexta edición México 2001. pp. 500.

YARCE, Jorge. “Televisión y familia”. Ed. Anzós. España 1993. Pp. 249.

INTERNET

www.mind-surf.net/drogas.htm

www.cheesehosting.com/adicciones/consumo+drogas/nuevas+adicciones.php

REVISTA

ROMANO, Sergio. “Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales” UNAM, enero-junio de 1979.

MEJÍA, Fernando. “Televisa: el Quinto Poder”. Claves Latinoamericanas. Pág. 30.